Gran Líder Camarada Kim Il Sung y la Idea Juche

(En los días de las actividades exteriores históricas)

La Asociación de Ciencias Sociales De Corea
2017

Índice

Introducción---------- 9

Gran Líder Camarada Kim Il Sung, destacado ideólogo y teórico---------- 11

La Independencia es el primero ----------12

Visión original, conocimiento amplio----------14

Lógica razonada, popular manera de escribir o hablar----------16

Contesta clara inmediata ----------17

Conversación sin defecto ----------19

Convicción firme de la Idea Juche----------20

1. La transformación del destino del hombre y la Idea Juche ---------- 21

1) La creación de la Idea Juche, su justeza y la vitalidad ----------21

Dos problemas enfrentados en el proceso del crecimiento----22

La justeza y la vitalidad de la idea Juche comprobadas en medio de la lucha revolucionaria----------25

2) Comprensión general sobre la idea Juche ----------26

La idea Juche es en su esencia, la filosofía humanocéntrica--26

El fundamento de la idea Juche es el principio filosófico que el hombre es el dueño de todo y decide todo ----------27

La veracidad de la idea Juche es que el hombre es el dueño de su propio destino----------27

La exigencia de la idea Juche es que piensen en todas las cosas poniendo al hombre en su centro y que las pongan a su servicio.----------28
3) La naturaleza del hombre, nuevamente esclarecida ----------29
El hombre es el ente social que tiene la independencia --------29
El hombre es el ser social que tiene la creatividad----------31
La conciencia es el atributo importante para el hombre--------32
4) El principio de la sociedad y la revolución----------32
El movimiento social tiene lugar por las masas populares, el sujeto de la historia----------33
La revolución es la lucha organizativa por defender y realizar la independencia----------34
5) Problemas importantes presentados en la materialización de la idea Juche ----------35
Establecer el Juche en la ideología----------35
Mantener la independencia en la política ----------36
Construcción de la economía nacional independiente----------37
Realización de autofortalecimiento de la defensa nacional ---39

2. La revolución coreana y la idea Juche---------- 41
La línea y política del Partido del Trabajo de Corea partiendo de la idea Juche ----------41
La implantación de la idea Juche, idea directriz de la revolución coreana y su victoria brillante----------42

1) La victoria de la lucha revolucionaria antijaponesa y la construcción de nueva Corea democrática ----------42
(1) La lucha armada antijaponesa triunfada bajo la bandera de la idea Juche ----------43
Presentación de la línea jucheana, línea de la lucha armada antijaponesa ----------43
Fortalecimiento de la fuerza revolucionaria de Juche -----45
El espíritu revolucionario de hacer todo con sus propios esfuerzos ----------47
Lazo de sangre con las masas populares----------48
(2) Camino original de Corea después de la liberación --------49
Democracia de nuevo tipo, el camino de la democracia al estilo coreano----------50
La construcción del Partido es el problema más primordial----------51
El Ejército Popular de Corea- construcción de la fuerza armada regular que defiende a sí mismo ----------54
Práctica exitosa de la renovación democrática----------55
2) La victoria de la Guerra de Liberación de la Patria y la restauración en la posguerra----------56
(1) La Guerra de la Liberación de la Patria triunfada con la fuerza unida de todo el pueblo y con la estrategia de Juche----------56
Lograría la victoria si lucha unidos firmemente aunque sea un país pequeño----------57
La estrategia de Juche al estilo no del otro----------58

(2) La restauración en la posguerra que demostró el poder del pueblo coreano----------60
Lo fundamental es nuestra fuerza propia----------61
La movilización de la fuerza de las masas populares------64
Apoyarse en los cuadros nacionales crecidos por su propia cuenta----------67
3) La revolución socialista y la construcción socialista----------68
(1) La revolución del socialismo cumplida aplicando el Juche----------68
Aplicación de Juche en el trabajo ideológico----------69
El inicio del Movimiento de Chenlima, el movimiento de la renovación colectiva----------73
La realización de la cooperativización agrícola socialista al estilo nuestro----------75
La transformación por vía socialista del comercio y la industria privados----------77
(2) La implementación integral de la idea Juche en el proceso de la construcción del socialismo----------78
El traspaso al Estado industrial socialista----------79
Dirección principal de la construcción del socialismo-
Tres Revoluciones de ideología, tecnología y cultura-----81
La realización de la unidad monolítica del líder, partido y las masas----------85
Construcción de la economía nacional independiente inconmovible----------86

La educación socialista y florecimiento de la cultura nacional ----------93
4) Lucha por realizar la causa de reunificación de la Patria -------96
(1) Entendimiento del problema de la reunificación de Corea ----------96
La causa del problema de la reunificación de Corea es la ocupación de los imperialistas yanquis en el Sur----------97
La reunificación de la Patria es el más gran anhelo del pueblo coreano, tarea nacional suprema----------98
La esencia del problema de la reunificación es el establecimiento de la soberanía nacional---------- 100
Lo importante en resolver el problema de la reunificación es poner en contra de la intervención de las fuerzas exteriores, la fuerza propia del mismo pueblo coreano y vía pacífica ---------- 100
El obstáculo principal de la reunificación de Corea es la ocupación de los imperialistas yanquis en el Sur--------- 101
El problema de reunificación de Corea diferenciada con la reunificación de Alemania Oeste ---------- 101
(2) Líneas de la reunificación de la Patria presentadas por el PTC ---------- 104
Elección general del Norte y el Sur ---------- 104
Las tres fuerzas revolucionarias para el cumplimiento de la reunificación de la Patria ---------- 106
Los tres principios de la independencia, paz y gran unidad nacional ---------- 109

La línea de la fundación de la República Federal Democrática de Koryo ---------- 111
Orientación de 5 puntos para la reunificación de la Patria ---------- 114
El Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria ---------- 115
(3) El proceso de la lucha para la reunificación de la Patria y su prospectivo---------- 117
Publicación de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur 4 de julio ---------- 117
El porvenir optimista de la reunificación de la Patria---- 120
(4) El apoyo internacional para la reunificación de la Patria y la intensificación de la solidaridad ---------- 123

3. la independización del mundo y la idea Juche---------- 129
1) Actual era es la era de la independencia ---------- 129
(1) La independencia es el carácter de la situación de la política mundial---------- 130
La época de la independencia ---------- 130
La tendencia fuerte de la independencia que reina todos los continentes del mundo ---------- 131
Todo el mundo requiere la independencia---------- 131
(2) La independización de todo el mundo es la moda fundamental de la época, la causa común de la humanidad ---------- 133

La independización internacional es la paz sólida del mundo, el camino ancho a la nueva sociedad---------- 133
La realización de la independencia en los países europeos y los países del Tercer Mundo ---------- 134
La unidad de la fuerza antiimperialista e independiente y fortalecimiento de la coincidencia de las actividades---- 136
El desarrollo de la cooperación Sur-Sur ---------- 138
(3) El consentimiento del pueblo internacional, la idea Juche que se conviene a su aspiración ---------- 139
2) El fortalecimiento y el desarrollo del movimiento del socialismo internacional---------- 142
(1) La reunificación y la unidad entre los países socialistas - 142
La relación de los países socialistas es la relación camaraderil y hermana---------- 143
El principio de mantener la independencia es la premisa de la unidad y cooperación ---------- 143
4 principios de la integración y la unidad ---------- 146
(2) La causa del derrumbe del socialismo en los países en la década 90---------- 148
La causa directiva es que no mantuvieron el principio fundamental ---------- 148
Los revisionistas modernos tomaron el poder ---------- 150
La consecuencia de hacer el servilismo a las grandes potencias---------- 152
La estrategia de los imperialistas: “paso pacífico” ------- 158

(3) El movimiento de la restauración del socialismo --------- 159
Publicación de la Declaración Pyongyang ---------- 160
El socialismo que está vivo en el corazón de los pueblos ---------- 160
El ejemplo innecesario a buscar ---------- 161
3) El fortalecimiento y el desarrollo del movimiento de los No Alineados ---------- 161
El papel del Movimiento de No Alineados que juega en el desarrollo de la situación mundial ---------- 162
Baluarte firme de antimperialismo, anticolonialismo--------- 164
La independencia antiimperialista es la aspiración y principio fundamental del Movimiento de los Países No Alienados ---------- 167

Introducción

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung, creador de la Idea Juche emprendió las actividades exteriores sin precedentes de la historia diplomática durante toda su vida.

Las actividades exteriores del Gran Líder Camarada Kim Il Sung llamaron la atención pública de la prensa mundial en los días pasados por las contribuciones al desarrollo ideológico de la humanidad y la época que eran destacadas incomparables con las de otros grandes hombres.

Igual que el pasado, hoy día también los periódicos, comunicaciones y radios de muchos países del mundo introducen las noticias de las actividades exteriores del Gran Líder Camarada Kim Il Sung.

Durante todo el período de las actividades exteriores, el Gran Líder Camarada Kim Il Sung dirigía energéticamente la lucha de los pueblos de muchos países del mundo, aspiradores de la independencia y el desarrollo, a construir nueva sociedad que es independiente y próspera.

Se encontró con muchos personajes de los países del mundo y les dio entusiasta explicación sobre el principio de la Idea Juche, experiencias éxitos preciosas logradas en el proceso de su realización y les estimuló convicciones y ánimos para que aceleraran la causa independiente.

Las enseñanzas del Gran Líder Camarada Kim Il Sung sobre el cumplimiento de la causa independiente de la humanidad están

reservadas en los folletos como “Kim Il Sung Obras” publicadas por la prensa del PTC.

Hoy día, las obras del Gran Líder Camarada Kim Il Sung se difunden a todo el mundo, traducidas y publicadas en las prensas en la escala mundial por la gran atracción.

Los pueblos del mundo obtienen nuevo ánimo y fuerza en transformar la vida independiente y en la lucha de construir nueva sociedad al leer las obras del Presidente Kim Il Sung.

En este libro editamos los contenidos del principio de la Idea Juche, experiencia práctica de realización, enseñanzas sobre la reunificación de Corea y la independización global que dio el Presidente Kim Il Sung a los personajes de varios países del mundo.

Gran Líder Camarada Kim Il Sung, destacado ideólogo y teórico

Hoy día, la grandeza del Gran Líder Camarada Kim Il Sung como extraordinario ideólogo y teorista que dirigía la era y la humanidad a la luz y al desarrollo está grabada en el corazón de los pueblos progresistas del mundo.

Recordamos que muchos personajes del mundo visitaron a Corea a encontrarse con Gran Líder Camarada Kim Il Sung, extraordinario gran hombre del movimiento revolucionario del mundo del siglo 20 y que ellos tuvieron la oportunidad significativa e impresionante.

Aun en medio de los días ocupados por dirigir la revolución y la construcción, el Gran Líder Camarada Kim Il Sung se encontró con ellos.

Durante toda su vida, él se encontró con 400 jefes del Estado, del partido, y del gobierno de más de 136 países del mundo y los creyentes de la Idea Juche del mundo, periodistas, publicistas, empresarios, religiosos y artistas literarios, que son en total más de 7,000 personas.

Todas las personas que se encontraron con el Presidente Kim Il Sung mostraban homenaje y respeto al gran hombre que dio grandes contribuciones a iluminar el siglo 20 como la era de la independencia.

Ellos elogiaron unánimemente al Presidente Kim Il Sung como el extraordinario ideólogo y teórico que tiene la inteligencia ideológica y teórica destacada.

La alabanza fervorosa al Presidente Kim Il Sung se hacía más intensa y en esos días su grandeza extraordinaria dejó la más honda huellas en el corazón de los pueblos progresistas del mundo.

Aun hoy día que acercamos a dos décadas del siglo 21, los pueblos progresistas del mundo guardan en el profundo del corazón la grandeza del Presidente Kim Il Sung,gran ideólogo, líder quien creó la Idea Juche, dirigió acertadamente a Corea y al mundo con esta idea.

Vamos a mencionar en este libro una parte de su grandeza que dejó la impresión inolvidable al corazón de las personas de varios países del mundo.

Espero que estos contenidos ayudarán a entender sus enseñanzas, que vienen atrás.

La Independencia es el primero

La impresión que varios personajes de los países del mundo recibían al encontrarse con el Gran Líder Camarada Kim Il Sung era que tenía una posición independiente inconmovible, poniendo la independencia como la más importante.

Es que todas sus enseñanzas son penetradas con la independencia, que deben derivarse del problema de la independencia y deben tener una posición independiente.

El Presidente Kim Il Sung enfatizaba a cada persona que se encontraba con él que no sólo el hombre debe tener la independencia sino el país y la nación también debe tener la independencia y en cualquier condición deben defender la posición independiente.

Y dio enseñanzas de que deben mantener la bandera de la independencia no sólo antes de la liberación sino después de la liberación también, que la independencia deben ser aplicada no sólo a un sector de la sociedad sino a todos los sectores de la política, economía, militar y la cultura, que cuanto muy difícil sea la condición y cuanto muy pequeño sea el país deben defender la dignidad independiente y su honor.

En los tiempos pasados en que el servilismo a las grandes potencias, el dogmatismo, el dominacionismo, la coacción y la arbitrariedad de los imperialistas se reinaban, sus enseñanzas de vivir no abandonando la posición independiente, servían de fuente de la energía que les da a los pueblos que luchan contra la dominación y la subordinación, la convicción, el ánimo y la fuerza.

Por esta razón, el jefe de la delegación gubernamental del Burkina Faso que se encontró con el Gran Líder Camarada Kim Il Sung y dijo así.

“Las palabras del Presidente que pueden lograr la victoria sólo cuando quitan la dependencia a los otros países y hacer todo según su propia convicción, me dieron mucha impresión.

De veras, la independencia es nuestra vida. La única salida de vivir es defender la independencia. Y regreso con esta llave preciosa que dio el Presidente.”

Efectivamente, el Gran Líder Camarada Kim Il Sung anteponía la independencia y tenía firme posición independiente.

Visión original, conocimiento amplio

Gran Líder Camarada Kim Il Sung no sólo tenía la posición independiente sino tenía la visión original y conocimiento amplio de todos los sectores. Era ideólogo y teórico polifacético, un político extraordinario.

Se trataba siempre con la visión original a todos los problemas surgidos en las conversaciones.

De verdad, las cuestiones que propusieron las personas de otros países eran desconocidos que antes no podían ser planteadas ni ninguno no lo proponía.

Entre esos problemas son incluidos a todos los problemas desde lograr la libertad y la independencia, el desarrollo social y la prosperidad hasta lo problemas establecer la ley internacional justa como los de oponerse a las agresiones y la manobras de guerra de los imperialistas y dominacionistas, asegurar la paz y la seguridad mundial.

A fin de dar la respuesta a esos problemas cuales son no mencionados en ningún clásico, los problemas derivados en medio de la nueva circunstancia socio-histórica, deben tratarlos con la visión extraordinaria y nueva, libre de esquema antigua de dogmatismo y fórmulas establecidas.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung analizaba con toda claridad a los problemas tan complicados de la política mundial, esclareció no solo su esencia sino hasta su salida con original análisis y juicio.

Lo que siempre enfatizaba era que no existía única medida para la revolución que tiene lugar en diferentes condiciones socio-históricas,

no podían importar o exportar la revolución, así que no debían seguir la fórmula establecida o aplicar las experiencias de otros países sin adaptarlas sino debían buscar las estrategias y tácticas aceptables a las condiciones detalladas de su país y resolver todos los problemas surgidos en la revolución y la construcción por su propia cuenta.

El Presidente Kim Il Sung resolvía claramente todos los problemas no sólo con la visión original sino con conocimiento amplio.

El alcance y la profundidad de todas las ideas y teorías del Presidente Kim Il Sung eran amplios y profundos.

Incluía a todos los sectores de la política, economía, militar y cultura, hasta la historia y costumbre de vida nacional.

Era como si fuera una enciclopedia por el alcance y la profundidad de su conocimiento.

Era polifacético a todos los problemas planteados.

Los pueblos del mundo no podían contener las sorpresas y admiraciones de su conocimiento tan amplio como el mar ilimitado.

“He aprendido mucho del Presidente, el mejor maestro.

Pienso que soy el más entusiasta cursante. He aprendido mucho de la ideología y política en las enseñanzas del Presidente.”

Estas palabras del corazón eran del Burno Chraiski, primer ministro de la República de Austria, Presidente de Honor del Partido Social de Austria y el vicepresidente del Partido Social Internacional.

Lógica razonada, popular manera de escribir o hablar

Cuando el Gran Líder Camarada Kim Il Sung conversaba con los personajes de varios países del mundo, hablaba en el tono humorísticamente con la lógica razonada y expresiones populares.
Todas las enseñanzas del Presidente Kim Il Sung eran no sólo lógicas sino eran evidentes.

Cuando conversaba con los personajes extranjeros de varios países del mundo, que tenían diferentes ideas, punto de vista político, color de piel, idiomas, historia y costumbre de vida nacional, hablaba en un tono humorístico conforme a la lógica de la vida y el carácter comprendiendo el dolor del corazón.

Y por muy complicados sean los problemas que plantearon ellos, sacaba exactamente la esencia y esclarecía hasta sus medidas de manera detallada.

Los personajes extranjeros que se encontraron con el Presidente Kim Il Sung, que desarrollaba la conversación según la lógica de la vida y de la historia, no evitaban de admirar de su análisis, juicio y su capacidad expresiva.

Todas las enseñanzas del Presidente Kim Il Sung que eran populares, son encarnadas con el carácter popular.

Por muy complicados sean los temas de los problemas difíciles de la sociedad, el Presidente Kim Il Sung desarrollaba la conversación no con las palabras políticas complicadas y difíciles de entender sino con

los cuentos históricos humorísticos y los cuentos de la vida normal. Y los explicaban con las expresiones sencillas, refranes, y los humores divertidos.

Las palabras de Fidel Castro nos demuestra cuán fácil de entender eran las explicaciones del Presidente Kim Il Sung.

“Camarada Kim Il Sung nos da enseñanzas con las expresiones sencillas y populares. Peor no explico tan profundamente como él. Camarada Kim Il Sung es mi maestro y destacado líder.”

Es que hasta Fidel que el revolucionario poderoso que estableció el primer estado socialista en el hemisferio occidental y era bien conocido como polifacético que hablaba 400 días de un año, no podía evitar de admirarse.

Todos los personajes progresistas del mundo le escuchaban con gran esperanza y emoción y buscaba sus salidas al escucharle, transformaban verdadera vida haciendo la lucha de construir la nueva sociedad con nueva convicción y ánimo.

Contesta clara inmediata

La mayoría de las personas que visitaron a nuestro país a encontrarse con el Gran Líder Camarada Kim Il Sung sufría dificultades en medio de liberar a su país y construir la nueva sociedad.

Por ser los que vinieron desde muy lejos para buscar las contestas correctas, todos ellos deseaban vehementemente la entrevista con él y en la audiencia, le proponían los problemas francamente.

En los setenta años, un jefe de un país socialista le dijo francamente

al Presidente Kim Il Sung sobre su sufrimiento de supresiones y condenaciones contra la construcción socialista. Y una persona de un país de África pidió el consejo quejándose de su culpa que había seguido la línea del otro sin su propia manera después de la liberación reciente.

Hasta un político de uno de los países capitalistas deseaba a escuchar la posición del PTC sobre mayores asuntos internacionales.

Todos los problemas que presentaron los personajes de los países del mundo eran serios que necesitaban contestas urgentes.

Efectivamente, el Presidente Kim Il Sung quien tenía la convicción jucheana, análisis acertado, y la lógica razonada, les daba contestas claras inmediatamente a todos los problemas serios y complicados.

Introducimos aquí uno de los cuentos de la memoria del Presidente del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética Adropob, que se admiró de la grandeza del Presidente Kim Il Sung.

Un día de 1982, él dijo recordando los días cuando se encontró con el Presidente Kim Il Sung.

“He visitado a Corea cuando era peor la relación entre Corea y US. En aquel entonces el Presidente Kim Il Sung analizó sobre algunos problemas de varios Partidos. Ahora veo que su análisis era correcto. Es por eso, elogiamos en lo alto y respetamos al Presidente Kim Il Sung.”

Conversación sin defecto

Entre los que vinieron a encontrarse con el Gran Líder Camarada Kim Il Sung, hay unos que habían cometidos culpas participando en las maniobras anti-Repúblicas y unos que se subscribieron a la propaganda demagógica con la ideología anti-comunista.

Aunque tenía deferentes confianza, política punto de vista y cometieron culpas en el pasado, el Presidente Kim Il Sung no les trataba sin distinción ni sin distanciamiento.

El Presidente Kim Il Sung les trataba con amabilidad a todos los que vinieron muy lejos con la nueva decisión y la voluntad, estimándoles con la magnanimidad y la personalidad calurosa.

“Me siento como si tuviera el sueño.

¿Cómo me atrevo a ser el amigo del Presidente Kim Il Sung a quien todo el mundo admira? Es imprudente para mí, no más que un periodista.”

Esto era las palabras del corazón del Hilario Fiore, director de la Compañía Emisora de Radios y Televisiones de Italia acreditada en Beijing en 1989.

Los personajes que se encontraron con el Presidente Kim Il Sung humedecían los ojos por el amor y compasión de él, quien les atendía no sólo de los problemas sociales sino hasta del futuro de los miembros familiares, nivel de alimentación, salud y de su vida.

Así que todos ellos eran totalmente fascinados por su magnanimidad y personalidad del Presidente Kim Il Sung.

Convicción firme de la Idea Juche

Cuando contestaba a las preguntas de las personas extranjeras, el Gran Líder Camarada Kim Il Sung les daba conclusiones al analizar todos los problemas partiendo de la Idea Juche.

Sus enseñanzas de los principio de la Idea Juche hasta los problemas prácticos para su realización les hacían doblar la convicción de la justeza y la vitalidad de la Idea Juche.

En el mundo actual en que requiere la independencia, las enseñanzas del Presidente Kim Il Sung que la independencia es la vida de la nación, por realizar la independencia deben confiarse en la fuerza de su propio pueblo y hacer todo según la realidad de su país, si se apoya en los otros se arruinará, en contrario si se apoya en su propia fuerza y en las masas populares triunfaría sin falta, los más importante después de la liberación política, deben establecer la economía nacional autónoma, en fin de lograr la prosperidad del país y la nación, deben construir el socialismo, no el capitalismo y de sus métodos detallados, provocaron gran sensación.

Los que esas enseñanzas en emociones, tributaron elogios llamándole como “Gran Líder Camarada Kim Il Sung es el gran ideólogo que se encarna la Idea Juche”, “Es esta la Idea Juche que da la más científica contesta a la época contemporánea”, “Idea que ha elevado la dignidad y el valor de la humanidad”.

El camino del mundo y la humanidad es el camino de la Idea Juche, una ruta de un país y la nación y de la prosperidad.

Esta era la convicción de las personas progresistas del mundo que se encontraron con el Presidente Kim Il Sung.

1. La transformación del destino del hombre y la Idea Juche

En el primer período de los años de 30 del siglo 20, la Idea Juche creada por el Gran Líder Camarada Kim Il Sung contesta científicamente a todos los problemas teóricos y prácticos presentados en transformar el destino del hombre y acelerar el desarrollo de la sociedad y la historia como la idea filosófica centrada en el hombre.

Menciona en este artículo sobre las enseñanzas del Gran Líder Camarada Kim Il Sung, cómo fue creada la Idea Juche, idea filosófica centrada en el hombre y de sus contenidos.

1) La creación de la Idea Juche, su justeza y la vitalidad

La Idea Juche es la idea que fue creada no en la biblioteca sino en la práctica combativa de la revolución gigante y fueron verificadas la justeza y la vitalidad.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung dio contestas en sus conversaciones como las con el director de redacción de la revista político-teórico “Sekai” de Japón en 6 de octubre de 1972.

Dos problemas enfrentados en el proceso del crecimiento

Para explicarle las causas que me condujeron a la idea Zuche tendré, que relatarle dos cuestiones que despertaron mi interés durante mi adolescencia. Fueron dos hechos que consideré los más errados de los que vi y sentí durante mi adolescencia, en especial, en mi época escolar.

El primero fue que los comunistas y los nacionalistas que decían estar promoviendo el movimiento de liberación de Corea no incorporaban, de hecho, a las masas al movimiento revolucionario, dedicándose solo a la palabrería huera y a disputar entre sí, aislados de las masas, reunidos ellos solos, un reducido número de las altas capas. El movimiento revolucionario solo podría triunfar si se organizaba y movilizaba a todas las masas populares, pero ellos se disputaban solo la hegemonía, reunidos solos, divorciados de las masas, y entablaban debates "teóricos" presentándose cada uno a sí mismo como el mejor de todos. Sus "teorías" no eran teorías que redundaran el provecho del desarrollo de la revolución, sino sofismas que nada tenían que ver con la labor revolucionaria. Esto me llevó a pensar en cómo iba a triunfar la revolución si se dedicaban exclusivamente, día y noche, a discusiones, sentados unos frente a otros, como hacían esos hombres, sin desarrollar el movimiento de masas; y empecé a enjuiciar tales fenómenos con espíritu crítico.

Los dueños de la lucha revolucionaria son las masas populares y ella sólo puede salir victoriosa cuando éstas se alzan. Sin embargo, este puñado de gente de las altas capas, desconectado de las masas

populares, se ocupaba de vana palabrería, lo que nos obligó a reflexionar seriamente sobre la inutilidad de semejante actuación. Lo que requería era ir a las masas y despertarlas para que ellas mismas se empeñaran en la lucha revolucionaria, considerándose sus dueñas. La cuestión no se resolvía si sólo se reunían unas pocas personas de las altas capas y se enfrascaban en discusiones vanas. Esta fue la razón por la que hubimos de hacer hincapié en el Zuche, en el hecho de que lo principal para resolver todos los problemas residía en las mismas masas populares.

La otra cuestión que llamó mi atención fue el hecho de que por aquel tiempo existían muchas fracciones en el seno del movimiento comunista de Corea, no sé si esto se debía a una especie de mistificación con el respecto al movimiento comunista, a las disputas por la hegemonía o al servilismo a las grandes potencias. Por aquel entonces existían en nuestro país muchas fracciones, entre ellas el grupo M-L, el Juayo, el Bukfungje. Cada una de éstas visitaba la sede de la Internacional Comunista para obtener su reconocimiento. Si por sí mismas hubieran llevado por buen camino al movimiento comunista, no cabe duda que habrían sido reconocidas. Pero en vez de desarrollar el movimiento revolucionario crearon por separado partidos de tres y fracciones de cinco personas y fueron en busca del beneplácito de la Internacional Comunista. Cada una decía que era un grupo “ortodoxo” o un grupo verdaderamente marxista. Esto fue lo que llevó al Partido Comunista de Corea a que fuera excluido en 1928 de la Internacional Comunista y, al fin y al cabo, a que se disolviera. Nosotros lo consideramos una vergüenza para la nación coreana. Si desarrolla bien

el movimiento revolucionario, no cabe duda de que será reconocido sin molestarse en ir a recibir el reconocimiento de otros. ¿No es así? ¿Acaso será un partido comunista sólo cuando sea reconocido por otros?

No veo ninguna necesidad en desarrollar el movimiento revolucionario sólo después de recibir la aprobación de alguien. Uno desarrolla el movimiento revolucionario si le da la gana de hacerlo. Si lo hace bien la revolución, es natural que otros le reconozcan, ¿para qué, pues, hacer alharacas para obtener una aprobación ajena?

Viendo estos dos fenómenos de que en el seno del movimiento de liberación nacional y del movimiento comunista de Corea eran tan intensas las disputas fraccionalistas, y que sea gente de las altas capas estaba divorciada de las masas populares, sentimos algo fuerte que nos incitó a pensar en que no debía hacerse la revolución de esa manera. Nos convencimos profundamente de que uno debía ir a las masas populares y luchar apoyándose en ellas, y de que era preciso solucionar sus problemas con su propia fuerza y que para el que luchaba bien, no era problema si obtenía o no la aprobación de otros.

Estos dos aspectos, antes mencionados, dieron un fuerte impulso al desarrollo de mis ideas revolucionarias. Desde entonces, tuvimos que recalcar que las masas populares son dueñas de la revolución y, por tanto, hay que ir a ellas, y que si uno impulsa con responsabilidad y de modo independiente la revolución de su país, sin hacer caso de que lo aprueben o no otros, no cabe duda, recibirá expresiones de simpatía y será reconocido y ayudado por otros países. Esto fue, podemos decir, el punto de partida de nuestra idea Zuche.

La justeza y la vitalidad de la idea Juche comprobadas en medio de la lucha revolucionaria

Al comenzar la lucha revolucionaria yo veía en las masas populares a los protagonistas de la revolución y planteé la idea de que debíamos llevarla a cabo con nuestros propios esfuerzos, apoyándonos en ellas.

Así apoyándonos en las fuerzas de las masas populares, guiándonos por esa idea, afrontamos más de 20 años de dura lucha contra los imperialistas japoneses, la construcción de una nueva Patria después de la liberación, la Guerra de Liberación de la Patria en tres años contra los invasores imperialistas yanquis, el restablecimiento y la edificación de posguerra y la revolución socialista. En las diversas etapas de la prolongada lucha revolucionaria hemos comprobado lo correcto de esta idea.

Sobre la base de análisis y el balance de las experiencias históricas de la revolución coreana y en el proceso de abrir el difícil camino de la revolución, llegamos a concebir la idea Juche, la idea de que los dueños de la revolución y la construcción son las masas populares y en éstas reside también la fuerza que impulsa la revolución y construcción, y hemos desarrollado y enriquecido aún más esta idea a través de la lucha revolucionaria y la labor de construcción.

Además, en el transcurso de la lucha revolucionaria hemos comprobado la genuina verdad de que es posible llevar a cabo victoriosamente la revolución y la construcción sólo cuando se establece el Zuche en oposición al servilismo a las grandes potencias y al dogmatismo, se mantiene el zazusong sin seguir ciegamente a otros y

se apoya en los propios esfuerzos, abandonando el espíritu de depender de otros.

2) Comprensión general sobre la idea Juche

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung dio las explicaciones claras y breves sobre la idea Juche en la entrevista con el editor jefe del periódico gubernamental de Gana “Gana times”. Aquí demuestra concentradamente de las instrucciones del Presidente Kim Il Sung sobre la esencia y verdad, fundamento y la exigencia de la idea Juche, como la idea original centrada en las masas populares.

La idea Juche es en su esencia, la filosofía humanocéntrica

Esta es una filosofía humanocéntrica, es decir, una filosofía que sitúa al hombre en el centro de la observación filosófica y tiene por misión dar solución a lo relacionado con su destino.

Al dilucidar los atributos esenciales del hombre y la posición y el papel que él asume en el mundo, la idea Zuche le ofrece la cosmovisión revolucionaria y científica que indica la vía correcta para forjar su destino.

El fundamento de la idea Juche es el principio filosófico que el hombre es el dueño de todo y decide todo

La idea Zuche enuncia que el hombre es el dueño de todo y el factor que lo decide todo, lo cual representa su fundamento.

Al afirmar que él es el dueño de todo, queremos decir que se encuentra en la posición de dueño, que gobierna el mundo. Por ser un ente independiente, el hombre vive dominando la naturaleza y la sociedad sin sojuzgarse al mundo exterior. En el mundo sólo él goza de la independencia y por consiguiente viene a ser el único dueño con capacidad para dominarlo.

Cuando expresamos que el hombre lo decide todo, deseamos significar que él desempeña el papel de transformar y desarrollar el mundo. Como es un ente creador, vive reformando y desarrollando la naturaleza y la sociedad sin obedecer al mundo exterior. En el mundo, sólo él actúa con fines bien definidos y según su conciencia, ejerciendo su fuerza creadora, y por eso viene a ser el único creador que lo transforma y hace avanzar.

La veracidad de la idea Juche es que el hombre es el dueño de su propio destino

Como él se halla en la posición de protagonista, que domina el mundo, deviene en dueño de su destino, y por ejecutar el papel de transformarlo y variarlo también juega un papel decisivo en su forja.

En resumen, la idea Zuche esclarece la verdad de que el hombre es el dueño de su destino. Y esta es precisamente la médula y la esencia revolucionaria de la idea Zuche.

La exigencia de la idea Juche es que piensen en todas las cosas poniendo al hombre en su centro y que las pongan a su servicio

Esta exige que piensen en todas las cosas poniendo al hombre en su centro y que las pongan a su servicio. Esto constituye la metodología general que debe utilizarse para la compresión y la transformación del mundo.

Pensar en todo con él en el centro y ponerlo todo a su servicio significa que se observan y abordan todas las cosas y los fenómenos poniendo en primer plano al hombre y relacionándolos con él, y se procura que todas las cosas de la naturaleza y la sociedad se empleen en satisfacer sus aspiraciones y demandas por la independencia.

El hombre es lo más preciado del mundo, y todas las cosas de éste tienen valor sólo cuando sirvan a sus intereses. Por lo tanto, defender el derecho del hombre a la independencia y sus intereses debe ser el principio supremo de todas las actividades, y todo lo que existe en el mundo ha de subordinarse a la realización de sus aspiraciones y exigencias por la independencia.

El hombre es el ente más poderoso del mundo, y sólo a través de sus actividades creadoras pueden transformarse todas las cosas a favor de él. Por eso, prepararlo como el ser más poderoso debe ser el primer

proceso de todas las actividades para transformar la naturaleza y la sociedad, y todos los problemas que se presentan en la revolución y la construcción tienen que solucionarse con el método de elevar el papel creativo del hombre.

3) La naturaleza del hombre, nuevamente esclarecida

La Idea Juche declara nuevamente de la naturaleza del hombre por primera vez.

Resolución científica sobre el hombre por primera vez, he aquí la originalidad de la idea Juche diferenciada con las ideas revolucionarias antecedentes y la calidad extraordinaria de la inteligencia ideo-teórica del Camarada Kim Il Sung quien la creó y desarrolló.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung dio las definiciones de que el hombre es el ente social que tiene la independencia, creatividad y la conciencia en las entrevistas con el director de la Prensa RSS de Nepal en 22 de junio de 1982 y en la entrevista con otras personalidades extranjeras.

El hombre es el ente social que tiene la independencia

El hombre es un ser social con espíritu independiente.

La independencia es un atributo de las personas que quieren vivir libres como protagonistas del mundo. Por ello, son seres

independientes que se oponen a toda forma de restricciones y sometimientos y desean dominarlo todo. Para las personas, entes sociales, la independencia constituye la propia vida. Precisamente por eso, si la pierden, se convierten en seres nulos, aunque se mantengan con vida.

En nuestro país tenemos una canción que interpretamos desde el período inicial de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Incluso en la actualidad los jóvenes gustan de entonarla. Una de sus estrofas dice así; Todos lis hombres nacen con el derecho a ser libres. Sin la libertad, la vida es como la muerte; antes prescindiremos de la vida que de la libertad.

No puede llamarse hombre al que pierde su zazusong en el plano social, y no difiere nada de los animales.

Puede decirse que para el hombre, ser social, la vida social y política es más preciada que su vida física. Si uno está marginado de la sociedad y pierde su zazusong político, aunque tenga vida, es igual a un cuerpo muerto desde el punto de vista del ser social. Es precisamente por eso que los revolucionarios consideran que morir luchando por la libertad es muchas veces más honroso que conservar la vida siendo esclavos de otros.

Ignorar el zazusong es ignorar al mismo ser humano. ¿Acaso existirá alguien que prefiera vivir sometido a otro? ¿Por qué los hombres lucharon en el pasado por derrocar el régimen feudal y hoy la clase obrera lucha contra el régimen capitalista? Fue sin duda para que los trabajadores se emanciparan de la esclavitud feudal, y para liberarse de la explotación y opresión capitalistas. Si nosotros luchamos contra el

imperialismo es también era liberar por completo a nuestra nación del yugo imperialista y disfrutar de una vida libre como nación, que posee la soberanía.

El hombre es el ser social que tiene la creatividad

El hombre es un ser social con espíritu creador, atributo que lo estimula a transformar el mundo de acuerdo con su aspiración y demanda independientes. Por poseerlo, se convierte en un ente creador que no obedece a ciegas al universo exterior, sino que cambia la naturaleza y la sociedad con fines bien determinados y de modo consciente.

O sea, que tiene la capacidad creativa para transformar la naturaleza y la sociedad de acuerdo a su voluntad y necesidad.

La independencia y la facultad creadora son los atributos esenciales del hombre. Por poseerlos él es dueño de todo, es el factor que lo determina todo.

Estas dos cualidades están estrechamente vinculadas y se revelan de manera conjunta. Sólo quien mantiene la independencia puede ostentar la facultad creadora, y viceversa. El que carece del primero no puede desplegar la segunda, y si no la pone de manifiesto, tampoco puede garantizar su soberanía. 238

Por poseer éstos, él deviene en un ente excepcional que se distingue de todas las demás existencias y ocupa una posición especial y juega un rol singular en el mundo.271

La conciencia es el atributo importante para el hombre

La independencia y el espíritu creador se garantizan por la conciencia. Una y otros son atributos del hombre que accionan conscientemente y todas sus actividades independientes y creadoras tienen ese carácter. Por ende, la conciencia constituye una importante propiedad del ser humano.

Por poseer esas cualidades, las personas ocupan una posición especial y desempeña un papel singular en el mundo. En otras palabras, por poseerlas, son las únicas dueñas del mundo capaces de dominarlo y únicas creadoras que lo transforman y lo cambian. 175

4) El principio de la sociedad y la revolución

La idea Juche no solo declara la naturaleza del hombre sino el principio del movimiento revolucionario y la legitimidad del desarrollo social poniendo a las masas populares en el centro. Con este respeto el Gran Líder Camarada Kim Il Sung dio contestas a las respuestas del director de la Prensa de RSS de Nepal en 22 de junio de 1982 y en otras ocasiones.

El movimiento social tiene lugar por las masas populares, el sujeto de la historia

La idea Zuche esclarece la legitimidad del desarrollo de la sociedad y los principios de la revolución teniendo a las masas populares por centro.

El sujeto de la historia son las masas populares. Es decir, éstas, manteniéndose en su centro, promueven el movimiento social.

La sociedad está en continuo movimiento y evolución. Este proceso exalta la posición y el papel de las masas populares, sujeto de la historia.

Ellas son los artífices del movimiento de la sociedad y también la fuerza motriz de su desarrollo. Este movimiento se promueve por sus propias actividades y la sociedad progresa en virtud de su independencia y espíritu creador. El que se eleven estos atributos y, por consiguiente, se mantenga en movimiento y progreso la sociedad, constituye el proceso legítimo de su desarrollo.

Los movimientos sociales se inician en virtud de las masas populares por la independencia, y son impulsados por su capacidad creadora. Que crezcan sin cesar las exigencias de independencia y la capacidad creadora de las masas populares y, en consecuencia, se transforme y cambie la sociedad, constituye el legítimo proceso de desarrollo social.

La revolución es la lucha organizativa por defender y realizar la independencia

La revolución es, en esencia, la lucha organizada para realizar y defender la independencia de las masas populares. La revolución transforma y cambia las viejas relaciones y regímenes sociales, y en el curso de ese batallar se elevan la posición y el papel de las masas populares en la sociedad.

… …

El objetivo final de la revolución reside en que la independencia de las masas populares sea totalmente real y efectiva. Para alcanzarlo es imprescindible acabar con la dominación y subyugación clasistas o nacionales, liquidar todos los rezagos de la antigua sociedad en todas las esferas de la convivencia, sobre todo en la ideológica, la técnica y la cultural, y desarrollar en alto grado las relaciones sociales y las fuerzas productivas.

Del principio revolucionario de que las masas populares son las dueñas de la revolución y que también ellas poseen la fuerza que la impulsa, se concluye que cada pueblo es dueño de la revolución de su país y que también su fuerza es el factor de la victoria en ella.

5) Problemas importantes presentados en la materialización de la idea Juche

La idea Juche no es la teoría vacía sino el arma potente de la práctica.

El Gran Lider Camarada Kim Il Sung descubrió algunos puntos de principio importantes en el proceso de materializar la idea Juche a la práctica que tenía grandes importancias en la transformación del destino del país y la nación y de su desarrollo.

Lo importante en materializar la idea Juche es materializar los principios de Juche en la ideología, independencia en la política, autososten en la economía y el autofortalecimiento en la defensa nacional, según señaló él.

Establecer el Juche en la ideología

Lo que define toda la actividad de las personas en su conciencia ideológica. Por eso, para poner al rojo vivo el entusiasmo consciente y la actividad creadora de las masas populares trabajadoras en la construcción socialista, hay que resolver, en primer lugar, el problema de hacerlas participar como protagonistas en la lucha revolucionaria y en la labor constructiva, con la plena conciencia de que son las dueñas de la revolución, es decir, materializar el Zuche en la ideología.

Implantar el Juche significa, en una palabra, mantener la posición de actuar con el propio cerebro y las propias fuerzas, sin seguir

ciegamente a otros o tratar de vivir escudándose en sus fuerzas, y solucionarlo todo de acuerdo con las propias circunstancias de la revolución del propio país.

Establecer el Zuche implica adoptar la actitud de dueño en la revolución y la construcción, lo cual significa, a fin de cuentas, que las masas del pueblo trabajador mantengan una posición independiente y creadora en la lucha revolucionaria y la labor constructiva. 528

Mantener la independencia en la política

Un país privado de ella puede decirse que no es un estado genuinamente independiente, aunque tenga president y parlament, y es inevitable que vuelva a someterse a otros.

Si un país la pierde no puede considerarse, de hecho, independiente, ni puede representar los intereses del pueblo ni defender su soberanía.

Si se defiende con firmeza la soberanía, no sólo es posible salvaguardar la independencia nacional, sino también exhortar al pueblo a la lucha por la construcción de un país rico y poderoso.

Además, si se defiende la independencia es posible conjurar la guerra que las potencias tratan de provocar. Si cada país es soberano e independiente y no se mueve a la batuta de los países grandes, éstos no podrán desatar la guerra. De ahí que mantener la soberanía sea de trascendental importancia para preservar la paz en el mundo. Si todos los países la defienden con firmeza, no se desencadenará una conflagración, sino que preservará para siempre la paz en el mundo.

El dueño de la revolución de cada país es el propio pueblo. El

pueblo de cada país debe resolver con sus propias fuerzas todos los problemas que surgen en la revolución y en la construcción, en correspondencia con sus intereses y la realidad nacional, desde la actitud de dueño del proceso revolucionario de su país.

Según nuestras experiencias, resulta muy perjudicial aceptar por entero las experiencias de otros países en la construcción del socialismo. Esto equivaldría al fenómeno paradójico de que si una persona mastica bien, entonces puede digerir bien la comida, pero si, por el contrario, se traga el alimento sin masticarlo, corre el riesgo de sufrir una indigestión. Tal como se debe masticar primero el alimento y luego tragarlo o escupirlo, según le guste, así también se deben asimilar las experiencias de otros países que estén en consonancia con los intereses de su pueblo y con la realidad de su país, y rechazar las que no convengan.

Construcción de la economía nacional independiente

Para que el hombre puede ser un ente social completamente independiente debe caminar sobre sus propios pies; de igual modo, si un país quiere ser soberano e independiente, tiene que andar con sus propios pies. Quien camina sostenido por otros no es libre, y de esa manera no puede avanzar con rapidez.

La independencia es la base material del zazusong. Un país dependiente de otro en el plano económico también lo es en lo político.

Y una nación económicamente sojuzgada no puede evitar el destino de esclavo colonial ni puede hacer y hablar lo que quiere. A fin

de asegurar firmemente el zazusong, los países no alineados deben lograr la independencia económica construyendo a toda costa una economía nacional independiente.

Dicha autosuficiencia constituye la base material de la independencia política y de la soberanía. Sólo obteniéndola se puede consolidar la independencia nacional u ejercer la plenitud la soberanía política, así como asegurar satisfactoriamente al pueblo una vida independiente y creadora, en lo material.

Para lograrla resulta indispensable construir una economía nacional autosuficiente.

Es importante edificar la economía nacional independiente. De ella depende la defensa de la independencia política. La economía respalda a la política. Sin apoyarse en una economía nacional autosostenida no puede ser mantenida la independencia política del país. Esta es una verdad comprobada por la vida. Es así que para defender la independencia política cada país debe construir, indefectiblemente, una economía nacional independiente.

Para esto es importante crear y desarrollar la industria basada en las propias materias primas y combustibles.

La experiencia histórica dice que los imperialistas no regalan la independencia política a las colonias ni tampoco la independencia económica a los países en vías de desarrollo. Estas naciones, en vez de pensar en los favores del “Fondo Monetario Internacional”, tendrán que construir con sus propias manos una economía nacional autosostenida.

Podrían existir dos vías para alcanzar su independencia económica. Una sería movilizar al máximo los recursos internos con el espíritu de

apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar con tenacidad, y otra, la cooperación Sur-Sur bajo el principio de autosustentación colectiva. Definitivamente esto significa un camino para vivir de manera independiente, confiando en las propias fuerzas.

La cooperación Sur-Sur es una obra noble de los países en vías de desarrollo para lograr el autosostén económico mediante colaboraciones e intercambios económicos y tecnológicos. De desarrollarla podrán construir con éxito una economía nacional autosostenida y, además, liquidar el viejo y parcial orden económico internacional y establecer otro equitativo.

Realización de autofortalecimiento de la defensa nacional

Para un Estado soberano e independiente es indispensable lograr la autodefensa en la salvaguardia nacional. Sólo contando con poderío autodefensivo, será posible rechazar todo tipo de agresión e intervención de los imperialistas y defender la independencia nacional y la conquistas de la revolución.

Realizar la autodefensa en la salvaguardia nacional, representa un principio que exige sustentar la actitud de dueños en la preparación de la defensa del país.

Mientras exista en el mundo el imperialismo, es imprescindible que un Estado soberano e independiente disponga de su propia y potente fuerza defensiva, capaz de rechazar la agresión enemiga. Son contar con una capacidad autodefensiva resulta imposible salvaguardar la

independencia nacional, ni los logros de la revolución y la construcción. Las fuerzas autodefensivas constituyen una sólida garantía para mantener la independencia política y alcanzar el autosostén económico.

2. La revolución coreana y la idea Juche

Todo el camino de la revolución coreana llenas de victorias y glorias es penetrado con la realización de la idea Juche.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung dirigió la revolución coreana e hizo que el PTC la materializara cabalmente en la revolución y la construcción tomando la idea Juche como el punto de partida.

La línea y política del Partido del Trabajo de Corea partiendo de la idea Juche

Toda línea y política de nuestro Partido y Gobierno de la Republica emanan de ella y la encarnan. Todos los éxitos de nuestro pueblo en la revolución y construcción son el brillante resultado de la lucha por llevarla a la practica.

E Partido del Trabajo de Corea es un partido revolucionario guiado por la idea Zuche y crecido de las profundas raíces de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa; es, asimismo, un partido veterano que posee fecundas experiencias de lucha y probada capacidad rectora. Conduce la causa del socialismo por el camino de la victoria con sus acertados objetivos y su línea revolucionaria sustentados en la idea Juche.

La idea Zuche es la idea directriz de la revolución coreana que hemos elaborado partiendo de las exigencias de esta misma revolución y basándonos en sus experiencias históricas. Toda la política y línea del

Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de nuestra República, sin excepción, se basan en la idea Zuche y la materializan. Su justeza y vitalidad han sido probadas de sobra en todo el transcurso de la revolución y la construcción en nuestro país.

La implantación de la idea Juche, idea directriz de la revolución coreana y su victoria brillante

En todo el curso de la revolución coreana nuestro Partido tuvo la idea Zuche como su inconmovible rectora y, aplicándola de modo consecuente en todas las esferas de la revolución y la construcción, ha podido obtener espléndidas victorias.

Para un Estado soberano e independiente es indispensable lograr la autodefensa en la salvaguardia nacional. Sólo contando con poderío autodefensivo, será posible rechazar todo tipo de agresión e intervención de los imperialistas y defender la independencia nacional y la conquistas de la revolución.

1) La victoria de la lucha revolucionaria antijaponesa y la construcción de nueva Corea democrática

La victoria de la lucha revolucionaria anti japonesa y gran éxito de nueva construcción de la democracia en Corea son los acontecimientos trascendentales que cambiaron radicalmente la vida del pueblo coreano.

No pueden imaginarlos fuera de la idea Juche que creó el Presidente Kim Il Sung y su papel directriz.

(1) La lucha armada antijaponesa triunfada bajo la bandera de la idea Juche

Aunque la lucha armada anti japonesa del pueblo coreano en los principios de 1930, emprendida bajo la sabia dirección del Gran Líder Camarada Kim Il Sung era una lucha tan aguda y encarecida sin ninguna ayuda exterior y retaguardia estatal, podía lograr la victoria brillante finalmente gracias a su sabia dirección que enarbolaba la bandera de la idea Juche y la bandera de hacer todo con su propio esfuerzo.

El Presidente Kim Il Sung contó de las actividades en el periodo de la lucha armada anti japonesa bajo la bandera de la idea Juche en las entrevistas con varios personajes como el director de la Prensa de Siria “Joish Al Shap”.

Aquí, tienen las instrucciones que dio el Presidente Kim Il Sung sobre presentar las líneas de la lucha armada anti japonesa, fortalecer las fuerzas revolucionarias y intensificar el lazo de sangre con las masas enalteciendo el espíritu de hacer todo por propio esfuerzo.

Presentación de la línea jucheana, línea de la lucha armada antijaponesa

En el período de la Lucha Armada Antijaponesa presentamos originales lineamientos revolucionarios y orientaciones de combate,

correspondientes a nuestra realidad, y luchamos basándonos en ellos, gracias a lo cual, venciendo obstáculos y pruebas, pudimos allanar victoriosamente el camino de la revolución.

A principios de la década de 1930, sobre la base de un análisis científico de la situación del país, elaboramos la original línea de la revolución coreana, la de la Lucha armada Antijaponesa, que reflejaba con certeza las exigencias legítimas de nuestro movimiento de liberación nacional, y era la orientación revolucionaria más correcta para derribar la dominación colonial del imperialismo japonés y lograr la restauración de la Patria, mediante el desarrollo organizado de la lucha armada por las propias fuerzas del pueblo. En virtud de esta línea fundamos el Ejército Popular Revolucionario de Corea y desplegamos la Lucha Armada Antijaponesa y así pudimos asestar duros golpes a los agresores imperialistas japoneses y alcanzar la histórica victoria.

Nuestra experiencia demuestra que los pueblos oprimidos deben combatir resueltamente a los opresores para obtener la liberación del país y la independencia nacional, y que su forma más activa y más decisiva es la lucha armada.

La historia no conoce aún un ejemplo de que los imperialistas hayan regalado la independencia a los pueblos colonizados ni tampoco que los pueblos desposeídos de sus países hayan obtenido la independencia de manos ajenas, sin ponerse en pie de combate. Por tanto, para rescatar la patria perdida y obtener la verdadera libertad e independencia nacionales, es preciso que los pueblos oprimidos abandonen por completo toda clase de ilusiones sobre el imperialismo. Los pueblos oprimidos pueden hacer progresar la revolución y ganar la

causa de la liberación sólo mediante un tenaz combate contra el imperialismo.

Los imperialistas recurren a todos los medios y métodos posibles para mantener su dominación colonial y hacen esfuerzos cada vez más desesperados a medida que se aproxima la hora de su muerte. Ellos reprimen en forma sanguinaria la lucha de liberación de los pueblos coloniales, movilizando todo su aparato de poder y usando toda clase de medios violentos. Así fue, precisamente, como procedieron los imperialistas japoneses en Corea. Por eso los comunistas coreanos no tuvimos otra alternativa que combatir con las armas en la mano por la restauración de la Patria, y así conquistamos la victoria librando una ardua y prolongada lucha armada. Hay que oponer la violencia a la violencia y derrotar a las fuerzas armadas contrarrevolucionarias con al violencia revolucionaria.

La experiencia de la lucha liberadora de los pueblos demuestra que la lucha comienza en pequeña escala y va ganando en dimensión de forma gradual y así alcanza por fin el triunfo. Nosotros tenemos la firme convicción de que si el pueblo palestino, que ha emprendido el camino de la lucha liberadora con las armas en la mano, lleva resueltamente hasta el fin la lucha armada en todas partes y con firme confianza en la victoria, sin hacer distinciones entre pequeños y grandes combates, obtendrá sin duda el triunfo.

Fortalecimiento de la fuerza revolucionaria de Juche

Para robustecer las fuerzas revolucionarias, dirigimos nuestra atención, ante todo, a fortalecer política, ideológica y militarmente la

Guerrilla Antijaponesa. Nos esforzamos para asegurar la pureza organizativa e ideológica en sus filas y su unidad de voluntad, y para dotar a todos los guerrilleros con una firme conciencia Zuche, ardientes ideas patrióticas, una fervorosa camaradería revolucionaria y en espíritu de disciplina consciente. Además, le arrebatábamos las armas al enemigo en las incesantes batallas, y por este medio fuimos fortaleciendo el equipamiento militar de la guerrilla y ampliamos y desarrollamos aún más las filas guerrilleras.

Junto con el fortalecimiento de la Guerrilla Antijaponesa, nos empeñamos por prepararle a la revolución un sólido terreno de masas y agrupar a todas las masas amantes de su país y su nación para organizarlas y movilizarlas en la lucha revolucionaria.

Dado que la lucha armada se desenvolvía en forma de guerra de guerrillas, era un problema muy importante fortalecer los lazos de la Guerrilla Antijaponesa con los amplios sectores del pueblo, lograr que éste apoyara y respaldara por todos los medios a la guerrilla, y organizarlo y movilizarlo de modo activo en la lucha antijaponesa.

… …

La fundación de la Asociación para la Restauración de la Patria-primera organización de frente unido nacional antijaponés en nuestro país-, el 5 de mayo de 1936, constituyó un acontecimiento trascendental para el fortalecimiento del terreno de masas de la revolución. Con la creación de esa Asociación el movimiento del frente unido nacional antijaponés pudo desarrollarse de forma más organizada y sistemática, con rapidez y a escala nacional, en íntima combinación con la Lucha Armada Antijaponesa, y se pudo organizar y movilizar

vigorosamente a todas las fuerzas antiimperialistas en la lucha por la liberación del país.

El robustecimiento de la Guerrilla Antijaponesa y la consolidación del terreno de masas de la revolución, así como la Intima ligazón de la Lucha Armada Antijaponesa con otros diversos tipos de lucha masiva, todo esto vino a constituir uno de los importantes factores que nos permitieron obtener el triunfo en la lucha antijaponesa de liberación nacional.

El espíritu revolucionario de hacer todo con sus propios esfuerzos

Durante la Lucha Armada Antijaponesa no hubo quien nos ayudara. Ahora los países que combaten por la liberación nacional reciben la ayuda de otros; pero, la situación en aquel entonces difería de la actual. Debíamos resolverlo todo por nuestra propia cuenta, incluyendo las armas. Se las arrebatábamos a los imperialistas japoneses y nos pertrechábamos con ellas.

si logramos superar las múltiples dificultades y adversidades que encarnamos en este curso, fue, además, porque con el espíritu revolucionario de apoyo en nosotros mismos, nos basamos estrictamente en las fuerzas de las masas populares.

En ese período no teníamos nada en que confiar si no en las propias fuerzas, las de las masas populares. Las armas, municiones, alimentos, ropas y todas las otras cosas que necesitábamos para la lucha, los conseguimos nosotros mismos, ora arrebatándoselos a los enemigos, ora con la ayuda de la población.

Lazo de sangre con las masas populares

Cuando junto a unos cuantos camaradas y con pocas armas, emprendimos la lucha contra los imperialistas japoneses, éramos débiles. Ellos nos llamaron entonces “un mijo flotante en el mar”. Se burlaban de nosotros, preguntándonos si podríamos enfrentarnos con tan escasa fuerza al gran imperio japonés y regaron toda clase de mentiras en contra nuestra. Sin embargo, no nos rendimos ante sus amenazas y chantajes, ni nos dejamos llevar por su falaz propaganda. Si bien formábamos un grupo reducido y no teníamos armas dignas de mención, desplegamos una ardua y prolongada lucha, con plena convicción de que saldríamos victoriosos si combatíamos uniéndonos con el pueblo y apoyándonos en sus fuerzas, y así logramos derrotar al imperialismo japonés y restaurar la Patria.

Digo con franqueza que todos los éxitos obtenidos en nuestro país son el fruto de la gran fuerza de nuestro pueblo.

Siempre confiamos en la fuerza del pueblo. No hay nada irrealizable si se respeta su voluntad y se apoya en su fuerza.

Al confiar y apoyarnos en la fuerza de las masas populares, pudimos salir victoriosos en las guerras contra el imperialismo japonés y el norteamericano y construir el socialismo sobre las cenizas después del cese al fuego. Ustedes preguntaron cuál de esas dos guerras fue más difícil, digo que es la primera, aunque las dos fueron igualmente arduas.

… …

El taimado imperialismo japonés recurrió a toda clase de artimañas para conseguir aislarnos del pueblo. Hizo circular varias veces el rumor de que yo había muerto. De vez en cuando, ahorcó a un hombre y

propagó que éste era yo, difundiendo así un falso rumor para engañar a la población. Personas iban a verlo por la noche para comprobar la verdad y luego, por su parte, hacían recorrer la voz de que el enemigo había mentido. En vista de que circuló unas tres veces el rumor de que yo había muerto, parece que tendré una larga vida. Pese a que el imperialismo japonés tejió toda clase de artimañas para separar al pueblo de nosotros, no pudo impedir que éste nos apoyara.

La fuerza del pueblo es, en efecto, grande, inagotable. Esta es una verdad que he experimentad en carne propia dirigiendo la lucha revolucionaria. He podido comprobarla durante la batalla que sostuve contra los imperialistas japoneses y norteamericanos y en la conducción de la revolución y construcción socialistas. 2

(2) Camino original de Corea después de la liberación

Corea fue liberado de la dominación colonial de los imperialistas japoneses en 15 de agosto de 1945. Sin embargo, el pueblo coreano se enfrentaba con las tareas tan complicadas y difíciles de la construcción democrática.

La situación era pesimista pero la gente no sabía a donde ir y qué hacer.

En este momento el Gran Líder Camarada Kim Il Sung del pueblo coreano presentó el camino verdadero de Corea y dirigió la labor de fundar el Partido, Estado y el Ejército y de acelerar con éxito las reformaciones democráticas.

A este respecto, el Presidente Kim Il Sung dio enseñanzas en

varias ocasiones como las entrevistas con los personajes de Siria y de Mozambique.

Democracia de nuevo tipo, el camino de la democracia al estilo coreano

Entonces, partiendo de la peculiaridad del desarrollo histórico de nuestro país y su concreta realidad, yo aclaré que el camino a seguir por Corea no era ni la “democracia” al estilo norteamericano ni tampoco el socialismo de fórmula soviética, sino una democracia de nuevo tipo, la coreana. Este era el más correcto lineamiento para la construcción de la nueva Patria, ya que se identificaba con la aspiración y el anhelo del pueblo.

No podíamos levantar sobre la tierra patria, reconquistada al precio de la sangre, una república burguesa, poder de las clases de terratenientes y capitalistas, pero tampoco establecer de inmediato el régimen socialista, saltando una etapa de desarrollo de la historia. Nuestro país liberado se hallaba en la etapa de la revolución democrática antiimperialista y antifeudal. Por eso debíamos liquidar cuanto antes los vestigios del imperialismo japonés y del feudalismo, e ir por el camino de la construcción de una sociedad auténticamente democrática, que defendiera los intereses de los amplios sectores populares.

Unicamente así, podíamos edificar un Estado democrático. Soberano e independiente, rico y poderoso, y asegurarle al pueblo auténtica libertad, derechos y felicidad.

Señalamos claramente al pueblo la ruta a seguir por Corea y le

exhortamos con energía a esforzarse por la construcción de un Estado democrático, soberano e independiente. En medio del alto entusiasmo de las masas populares y de su impresionante esfuerzo, fundamos el Partido, establecimos el Poder Popular, y dentro de poco tiempo efectuamos, con éxito, la reforma agraria, la nacionalización de las industrias y otras reformas democráticas. De esta manera, en la parte Norte de nuestro país se implantó un auténtico régimen democrático popular y se abrió un amplio camino para pasar a la revolución socialista.

La construcción del Partido es el problema más primordial

Después de derrotado el imperialismo japonés y liberado el país, un problema importante que enfrentamos fue el de cómo construir el Partido, el Poder, las organizaciones de masas y el ejército. Lo más importante en esto era construir el Partido, el Estado y el ejército, y entre éstos lo primordial era la constitución del Partido. A raíz de la liberación se planteó como un problema importante también el erradicar los vestigios coloniales del imperialismo japonés y las consecuencias venenosas de su ideología.

Durante los 36 años de su dominación en nuestro país, los imperialistas japoneses prohibieron a nuestro pueblo hablar en su propia lengua y escribir con su alfabeto. Todo régimen de entonces era para el “emperador” de Japón, y todas las formas de vida, japonesas.

Poco antes de ser derrotados, los imperialistas nipones se llevaron por la fuerza a muchos coreanos y los obligaron a traicionar a su nación. En especial, a los intelectuales. En aquel tiempo, entre los intelectuales

de nuestro país era pocos de los cuales “visitaban los shrine” y sirvieron al “emperador” de Japón. Casi todos los terratenientes y capitalistas de nuestro país sirvieron a los imperialistas japoneses. Por cierto, hubo también algunos que trabajaron en bien de su país.

A raíz de la liberación era muy importante distinguir correctamente a los nuestros de los enemigos. Si valorábamos mal a las personas, se incrementaría el número de nuestros enemigos, y si calificábamos de buenos los malos era posible que éstos se incorporaran a nuestras filas y realizaran acciones dañinas.

Dadas estas circunstancias, procedimos, primero, a organizar el Partido Comunista tomando como su núcleo a los combatientes revolucionarios que participaron en la Lucha Armada Antijaponesa e incorporando a personas que habían librado la lucha clandestina en el interior del país.

En la construcción del Partido es de suma importancia el problema de elementos medulares.

Cuando fundamos el Partido Comunista la situación era muy compleja.

No bien derrotado el imperialismo japonés, aparecieron por doquier muchas facciones. Salieron varios partidos políticos como el Partido Comunista, el Partido Neodemocrático, el Partido Democrático y el Partido Chong-u, y muchos hombres se denominaron “héroes”.

Estos partidos se entregaron por separado a ampliar su esfera de influencia.

Sobre la base de un análisis científico de la situación existente reorganizamos el Partido Comunista, fusionándolo con el Partido

Neodemocrático, para crear el Partido del Trabajo, un partido de carácter masivo.

Debido q que en el pasado nuestro país fue una sociedad colonial semifeudal atrasada, la clase obrera, inmediatamente después de la liberación, era todavía joven. No eran muchos los comunistas preparados, y el pueblo no tenía una correcta compresión sobre comunismo. En tales circunstancias, si nos ateníamos al Programa y a los Estatutos del Partido Comunista para la admisión de sus miembros, era posible que lo integraran sólo unos cuantos miles de personas y que el Partido no se arraigara en las amplias masas trabajadoras.

Cuando fundamos el Partido Comunista, el 10 de octubre de 1945, eran pocos sus militantes. Tampoco eran muchos los miembros de la Unión de la Juventud Comunista. Pero, al contrario, el Partido Democrático contaba con muchos militantes. Se trataba de un partido que representa los intereses de las clases propietarias, y la mayoría de sus dirigentes eran cristianos y adoraban a los imperialistas norteamericanos. También el Partido Neodemocrático, representante de los intereses de los intereses de los campesinos e intelectuales, tenía decenas de miles de miembros.

En esta situación, sostuvimos una reunión conjunta ampliada de los comités centrales del Partido Comunista de Corea del Norte y el Partido Neo democrático de Corea, en la que acordamos fusionarlos y constituir el Partido del Trabajo.

En agosto de 1946, efectuamos el Congreso Fundacional del Partido del Trabajo del Norte de Corea, proclamamos la fundación de Este, un partido unificado de las masas trabajadoras, por medio de la

fusión del Partido Comunista y el Partido Neo democrático, y aprobamos un nuevo Programa y Estatutos.

En este Programa definimos como el objetivo inmediato el derrotar a los elementos pro japoneses, a los traidores a la nación, a los terratenientes y a los capitalistas entreguistas, emancipar plenamente a la Patria de la esclavitud del imperialismo extranjero y construir un Estado democrático, soberano e independiente. Y en sus Estatutos establecimos que podían ingresar en el Partido todos los obreros, campesinos e intelectuales trabajadores avanzados que aceptaran su Programa y sus Estatutos. Así pues, como resultado de que en el Programa y en los Estatutos bajamos un poco el nivel de exigencia, el Partido se pudo engrosar con gran rapidez. En un corto tiempo, creció como un partido muy grande que incluía en sus filas a 450 mil personas y llegó a arraigarse profundamente en las amplias masas. De este modo, nuestro Partido pudo superar al

Democrático.

El Ejército Popular de Corea- construcción de la fuerza armada regular que defiende a sí mismo

Un Estado soberano e independiente debe tener indefectiblemente su propio ejército. Nosotros fundamos el 8 de febrero de 1948 un ejército regular, tomando como su armazón a los combatientes que participaron en la Lucha Armada Antijaponesa, e incluyendo a los hijos e hijas del pueblo trabajador, sobre todo, de los obreros y campesinos.

Práctica exitosa de la renovación democrática

Tan pronto como derrotamos a los imperialistas japoneses hicimos la revolución democrática en el Norte. La tarea básica en la etapa de la revolución democrática fue la de acabar con los remanentes feudales y los residuos coloniales del imperialismo japonés y asegurar el desarrollo democrático del país. Partiendo de esta tarea, efectuamos la reforma agraria y confiscamos y nacionalizamos todos los establecimientos industriales que pertenecían a los gobernantes coloniales y a los capitalistas entreguistas. Además de las reformas económicas, también realizamos las democráticas encaminadas a eliminar por completo los residuos de la dominación colonial del imperialismo japonés en todas las esferas de la vida social y a asegurarles a plenitud las libertades y los derechos democráticos a todos los trabajadores. Como resultado de la culminación exitosa de la revolución democrática fueron liquidados los remanentes feudales y los coloniales del imperialismo japonés, se elevó el celo revolucionario de las masas populares y, como dueñas del Poder, las amplias masas populares comenzaron a participar ampliamente en la administración del Estado.

Para construir un Estado soberano e independiente procuramos que entregaran sus energías los que gozaran de éstas, la técnica los que la poseyeran y el dinero los que lo tuvieran. El resultado fue que no sólo los obreros y campesinos, sino hasta los intelectuales y los medianos y pequeños industriales de la vieja sociedad se movilizaron al unísono en la edificación de un Estado soberano e independiente.

2) La victoria de la Guerra de Liberación de la Patria y la restauración en la posguerra

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung recordaba de los días de la Guerra de la Liberación de la Patria y de la Restauración de Posguerra, los más difíciles para el pueblo coreano en las entrevistas con los personajes extranjeros.

Lo que confiaba el Presidente Kim Il Sung en aquellos días penosos era la justeza de la idea Juche, su poderío y la fuerza propia del pueblo coreano.

(1) La Guerra de la Liberación de la Patria triunfada con la fuerza unida de todo el pueblo y con la estrategia de Juche

La guerra de Corea contra los EE. UU que jactaba de supremacía en el mundo, la confrontación del EPC con los fusiles contra los enemigos de bombas atómicas: esto era la lucha incomparable en el nivel de las armas y en su tamaño. Sin embargo, el pueblo coreano venció a los yanquis y logró gran victoria. ¿Entonces, dónde está la llave de la gran victoria de la guerra?

Sobre este problema el Presidente Kim Il Sung enseñó en las entrevistas con el Secretario General de Irlanda y con la delegación de la unión revolucionaria popular de Perú -América.

Lograría la victoria si lucha unidos firmemente aunque sea un país pequeño

Usted expresó que la gran victoria del pueblo coreano en la guerra contra los agresores imperialistas norteamericanos mostró ante los pueblos del mundo que, aunque sea un país pequeño, si su pueblo lucha firmemente unido, puede vencer a cualquier invasor imperialista; tiene razón.

Bajo la consigna combativa: "¡Todo por la victoria en la guerra!", nuestro Partido reorganizó todos los trabajos del país según el sistema de tiempo de guerra y llamó con energía a la totalidad de sus miembros, a todo el país, el ejército y al pueblo entero, a la justiciera y sagrada contienda contra los agresores yanquis. Manteniendo en alto el llamamiento combativo del Partido, los oficiales y soltados del Ejercito Popular y el pueblo participaron como un solo hombre en la justa Guerra de Liberación de la Patria y combatieron con valentía para defender la independencia del país, el honor de la nación, y alcanzar su reunificación.

Desde luego, en esa época nuestro Ejército Popular era numéricamente débil, incomparable con el enemigo. Apenas tenía decenas de miles de efectivos. Los imperialistas yanquis llevaron al frente centenares de miles de soldados suyos y de ejército de otros 15 países satélites. No obstante, no le cogimos ningún miedo a esa invasión armada. Nuestro pueblo era incomparablemente más poderoso que en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. Contábamos con la experiencia de haber vencido a los imperialistas japoneses con escasas fuerzas, y poseíamos fuerzas armadas revolucionarias regulares,

herederas de las brillantes tradiciones de la Revolución Antijaponesa. Además, teníamos a un pueblo excelente que confiaba sin límites en nuestro Partido y nuestra República y amaba ardorosamente a nuestro régimen.

Si pudimos vencer al poderoso imperialismo norteamericano, fue gracias al fuerte poderío del pueblo unido. Levantado como un solo hombre, luchó con heroísmo, diciendo que nuestro régimen era el más avanzado para él, y el comité popular su auténtico Poder, y que para defender este virtuoso régimen y comité que había entregado las tierras cultivables a los campesinos y ofrecido una vida feliz a todos, debía ganar a toda costa la guerra según enseñó el General Kim Il Sung, y en respuesta al llamamiento del Partido del Trabajo. 98

La estrategia de Juche al estilo no del otro

Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria sentimos la acuciante necesidad de oponernos al dogmatismo y servilismo a los grandes países y de levantar firmemente la bandera de la idea Juche.

Después de la liberación, con miras a la construcción de la nueva Corea, enviamos a numerosas personas a estudiar en otros países e hicimos volver a muchos coreanos que actuaban en el extranjero, pero entre ellos se manifestaron el dogmatismo y el servilismo a las grandes potencias. Ellos consideraban las cosas ajenas mejores que las nuestras y trataron de introducirlas mecánicamente. Incluso durante la guerra propusieron aplicar los métodos de combate de otros países sin tener en cuenta las condiciones locales. Nos opusimos a esta tendencia. Aquellos métodos usados durante la Segunda Guerra Mundial, cuando

en los extensos campos europeos se atacaba al enemigo con cientos de tanques, no resultaban convenientes a las condiciones topográficas del país. No poseíamos muchos tanques y aun, teniéndolos, no habríamos podido utilizarlos masivamente porque no lo permitía el relieve de nuestro suelo, de tipo montañoso son pocas planicies.

A la sazón, yo, en calidad de Comandante Supremo del Ejército Popular de corea, subrayé que debíamos pelear no con métodos ajenos sino con los coreanos, convenientes a las condiciones topográficas del país. Desarrollamos los métodos de combate guerrillero, concebidos en la Lucha Armada Antijaponesa, en conformidad con las exigencias de la guerra regular y creamos otros acordes con nuestra realidad.

Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los norteamericanos lanzaron ataques de grandes dimensiones contra la parte Norte del país, juzgando que como ésta es pequeña podrían ocuparla de un soplo si introducían por sorpresa grandes fuerzas. En los primeros días las unidades de nuestro Ejército Popular tropezaron con ciertas dificultades por no haber aplicado eficientes métodos de combate adecuados a las condiciones topográficas del país. Cuando irrumpió sorpresivamente gran número de efectivos norteamericanos nuestro Ejército se vio obligado a replegarse temporalmente.

Resumimos a tiempo las experiencias y las lecciones del primer período de la guerra y elaboramos nuevos métodos de combate, convenientes a las condiciones de nuestro país. Teniendo en cuenta su topografía caracterizada de numerosos montes, los miembros del Ejército Popular se retiraron a ellos, desde donde aniquilaban en los valles a los enemigos que les seguían. Por eso, los norteamericanos que,

como megalómanos, trataban de tragarse de un aliento a nuestro país, perdieron una colosal cantidad de efectivos.

Cuando iniciamos la Lucha Armada Antijaponesa, organizamos la guerrilla, primero, con unos cientos de hombres, y luego, en medio de la lucha, y gradualmente, íbamos reforzándola con miles y decenas de mies. Y en el combate aplicamos el método de aniquilar al enemigo en pocas cantidades, y no en masa, de una vez, y así pudimos causarles incontables bajas y acabamos por obtener la victoria final.

También lo aplicamos en la pasada Guerra de Liberación de la Patria contra los norteamericanos. Entonces, estos nos superaban en técnica militar. Dadas las condiciones, no intentamos eliminar de una vez varias divisiones, sino procuramos aniquilarlas una a una, por secciones o compañías. Al ver que sus bajas aumentaban con el paso del tiempo, los norteamericanos se dieron cuenta de que les era más desfavorable prolongar la guerra. Y nos propusieron el cese del fuego. Pasmados al extremo, por haberse abalanzado sobre Corea para tragársela de un bocado, confesaron que eran vencidos por primera vez en su historia de guerra.

(2) La restauración en la posguerra que demostró el poder del pueblo coreano

Por las indiscriminadas bombas y cañonazos de los yanquis durante la guerra, todas las instalaciones industriales de Corea, las ciudades y los campos se quedaron a cenizas en la posguerra. Además, faltaban muchos materias y fondos.

En otro lado, los imperialistas estadounidenses parloteaban que Corea no podía restaurarse aun después de 100 años. En efecto, la situación de Corea era tan difícil que no sabían por dónde empezar y cómo hacer.

Sin embargo, el pueblo coreano no desesperó ni abandonó.

A pesar de que todos fueron destruidos y se quedaron a cenizas, se movilizaron a la construcción de la restauración de posguerra con la convicción de que podían recuperar la economía destruida y construir nueva sociedad si cuentan con el líder, el territorio, partido y el gobierno popular.

El Gran Lider Camarada Kim Il Sung dijo a los personajes extranjeros que en aquel entonces todo el pueblo coreano se movilizó como un hombre a la construcción de la restauración de posguerra confiándose en su propio esfuerzo, la terminó en corto plazo de 3 años y puso en pleno manifiesto el poderío del pueblo coreano a los imperialistas yanquis que parloteaban que nunca podía hacerlo aun después de 100 años.

Lo fundamental es nuestra fuerza propia

Ni en el período de la lucha contra el imperialismo japonés y el norteamericano, ni en el tiempo de la construcción socialista nos beneficiamos en gran medida de la ayuda de otros. Por supuesto que recibimos cierta ayuda de los países socialistas durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria y en el período de la rehabilitación y la construcción de posguerra, pero lo principal no fue este factor, sino el apoyo en nuestros propios esfuerzos. La ayuda externa ocupó un

segundo lugar. 61

Durante la Guerra de Liberación de la Patria el bombardeo de los imperialistas norteamericanos redujo a cenizas todas las ciudades y áreas rurales de nuestro país. Nos quedamos con las manos vacías. Nos vimos obligados a restaurar y a construir el país desde la nada y con nuestras propias fuerzas. Cierto es que recibimos alguna ayuda de otras naciones, pero insignificante. Lo principal en la rehabilitación y construcción fueron nuestras propias fuerzas.

Después del cese del fuego tratamos de producir por sí solos locomotoras eléctricas para electrificar las vías férreas. Entonces, un embajador europeo acreditado aquí dijo que cómo era posible que nuestro país, tan pequeño, las construyera, y que si lográbamos hacerlas pondría una lumbre en la palma de su mano.

No obstante, nuestros técnicos jóvenes y veteranos hicieron ese tipo de locomotoras según sus propios proyectos. Todas las que hoy tenemos han sido construidas por nosotros mismos.

Gracias a que confiamos y nos apoyamos en nuestras propias fuerzas, pudimos vencer a los imperialismos japonés y norteamericano, así como también levantar sobre las ruinas, una Corea socialista tan magnífica como la actual, después del cese del fuego.

En el periodo de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los imperialistas norteamericanos bombardearon las ciudades y el campo de nuestro país hasta reducirlos a cenizas. Después de la fuera, aquí no quedó ningún edificio intacto. Por ejemplo, en Pyongyang quedaron sólo dos o tres edificios, con más de su mitad destruida.

No bien terminada la guerra, todo nuestro pueblo dirigía sus ojos

hacia mí y le dije: No nos hemos muerto; contamos con un pueblo templado en la guerra, el territorio, el Poder popular, el Partido y el Líder. Si luchamos firmemente unidos, confiando en nuestras fuerzas, podemos realizar la rehabilitación y construcción tan rápido como queramos.

Aunque los imperialistas norteamericanos dijeron ruidosamente que Corea no podría resurgir, ni aun al cabo de 100 años, se equivocaron. Nuestro pueblo resucitó con sus fuerzas y, en menos de 20 años, lo reconstruyó todo, varias veces mejor que antes de la guerra. Acondicionamos con hermosura todas las ciudades y aldeas del país, y levantamos un sinnúmero de modernas obras monumentales en la ciudad de Pyongyang. Hoy, ésta se ha convertido en una gran urbe moderna. En el pasado era pequeña, y en ella vivían 370 mil personas.

… …la fuerza de las masas populares es verdaderamente grande. Si uno confía en el pueblo y lo aglutina y moviliza, no existe nada irrealizable. El levanta las viviendas, desarrolla la técnica y sabe hacerlo todo. Si se incrementa su capacidad creadora y se lo organiza y moviliza por vía correcta, es del todo posible construir con éxito una nueva sociedad. Si alguien piensa que se puede someter a las personas que ejercen la política, confiando en el pueblo y apoyándose en su fuerza, se equivoca. Gracias a que confiamos en nuestro pueblo y nos apoyamos en sus fuerzas, en el futuro saldremos victoriosos en la lucha contra el imperialismo norteamericano, tal como lo logramos en el pasado.

La movilización de la fuerza de las masas populares

Si pudimos vencer al poderoso imperialismo norteamericano, fue gracias al fuerte poderío del pueblo unido. Levantado como un solo hombre, luchó con heroísmo, diciendo que nuestro régimen era el más avanzado para él, y el comité popular su auténtico Poder, y que para defender este virtuoso régimen y comité que había entregado las tierras cultivables a los campesinos y ofrecido una vida feliz a todos, debía ganar a toda costa la guerra según enseñó el General Kim Il Sung, y en respuesta al llamamiento del Partido del Trabajo.

La etapa de rehabilitación y construcción posbélicas fue muy difícil para nosotros. Aunque vencimos al imperialismo norteamericano la situación del país era más que difícil. Todo había sido destruido en los tres años de guerra.

Antes de la guerra, Pyongyang tenía 370 mil habitantes y durante la guerra el imperialismo norteamericano lanzó aquí más de 400mil bombas, incluyendo entre éstas bombas de 500 y 1000 kilogramos. Esto significa que arrojó más de una bomba por cada pyongyanés. Después del cese al fuego, en Pyongyang no quedó ningún edificio intacto. Apenas quedaron en pie tres edificios de hormigón, medio destruidos, que eran el de un ayuntamiento, el banco y el almacén Hwasin, construidos antes de la liberación. Durante la guerra, también todas las demás ciudades y aldeas fueron reducidas a cenizas. El imperialismo norteamericano destruyó así sin piedad nuestro país y, no bien terminada la guerra, dijo que Corea no lograría resurgir ni siquiera al cabo de cien años.

En el período de posguerra, nuestro pueblo no sabía por dónde

empezar la rehabilitación y construcción y, quejándose de pena, se limitaba a mirarme. Al verlo, le dije que podríamos resurgir con toda seguridad, ya que aún teníamos la tierra, al pueblo, el Partido y el Poder, aunque habían sido destruidas todas las demás cosas. Nuestro pueblo volvió a levantarse con fe y, en un corto período de tiempo menor de 20 años, y no cien, logró reconstruir mucho mejor que antes de la fuera la ciudad de Pyongyang y todo el país. A lo largo del desarrollo de la lucha y en la práctica, comprobamos que si el pueblo se une firmemente y despliega su facultad creadora y su abnegación, no hay nada irrealizable.

La situación fue muy difícil en la época en que el pueblo empezaba a cumplir el Primer Plan Quinquenal, después de llevar a buen término el trienal posbélico.

En éste planteamos el elevado objetivo de completar en nuestro territorio la construcción de la base del socialismo, pero en aquel entonces nos escaseaban fondos, mano de obra, equipos y materiales. Por encima, era sumamente complicada y tensa la situación interior y exterior del país. Los imperialistas, encabezados por los yanquis, intensificaron en todas partes del mundo las maniobras de agresión y de guerra y armaron viles alborotos anticomunistas. Por otra parte, en el seno del movimiento comunista internacional se hizo sentir el optimismo de derecha y de izquierda, lo que creó dificultades en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción de nuestro pueblo. En la parte Sur de la Península, los imperialistas yanquis y sus lacayos, acelerando los preparativos bélicos, vociferaban ruidosamente acerca de la “marcha al Norte”, de que atacarían a nuestra República. En ese

preciso momento, los fraccionalistas anti partido y contrarrevolucionarios infiltrados en el Partido, aprovechando la difícil situación creada, levantaron sus cabezas y lo desafiaron, y abiertamente se opusieron a la línea de la construcción de la economía nacional independiente.

Así fue como el pueblo se encontró en la seria alternativa de materializarla o no.

En aquel entonces también decidimos superar la peliaguda realidad basándonos en la fuerza de las masas populares, con el espíritu revolucionario de apoyo en los propios esfuerzos, tal como en cada etapa dura de la lucha revolucionaria habíamos vencido los obstáculos y dificultades, confiando y apoyándonos en ellas.

Nos compenetrábamos con los obreros y demás trabajadores, les explicábamos la situación delicada del país, la exigencia de la revolución y la voluntad del Partido, y discutíamos juntos sobre las vías para superar los tropiezos y contratiempos y aumentar la producción. Así como les exhortábamos a imprimir un gran auge a la construcción socialista con la movilización de todos los recursos y posibilidades latentes.

Y ellos respaldaron con resolución al Partido, respondiendo activamente a su llamamiento y manifestando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyo en las propias fuerzas, destruyeron las viejas normas y capacidad nominal, crearon otras nuevas y alcanzaron asombrosos prodigios e innovaciones en la producción. En medio del elevado fervor y de abnegados esfuerzos de las masas populares, fueron vencidos los múltiples impedimentos que nos salían al paso y se

registró un gran ascenso revolucionario en la construcción socialista, lo que constituyó el inicio del movimiento Chenlima ampliamente conocido en el mundo. En fin de cuentas, convertimos lo desfavorable en favorable, en el curso de los empeños por superar las dificultades creadas.

Apoyarse en los cuadros nacionales crecidos por su propia cuenta

En el período posbélico lo que ayudó mucho a nuestro pueblo, empeñado en apoyarse en sus propias fuerzas, fueron los cuadros nacionales que formamos en el período de la guerra.

En aquel severo tiempo de la Guerra de Liberación de la Patria enviamos a nuestros estudiantes a los países hermanos para formarlos como cuadros técnicos y mantuvimos en funcionamiento las universidades en tiendas de campaña instaladas en los montes para preparar cuadros nacionales. Precisamente los cuadros así formados desempeñaron un enorme papel en la restauración y construcción de posguerra nos resultó un poco más fácil que la reconstrucción económica que llevamos a cabo a raíz de la liberación, ya que contábamos con nuestros propios cuadros nacionales.

3) La revolución socialista y la construcción socialista

En Corea, que hacía poco que había restaurado después de la guerra, hubo otro gran acontecimiento histórico que asombraba a todo el mundo.

Era la revolución socialista y la construcción socialista.

El pueblo coreano avanzó con el espíritu Chenlima y cumplió la revolución socialista. Así que realizó la histórica causa de la industrialización socialista en corto plazo de 14 años.

Eran los grandes acontecimientos sin par en la historia.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung emocionó al mundo transformando Corea radicalmente al poner en pleno manifiesto la vitalidad de la idea Juche como antes.

(1) La revolución del socialismo cumplida aplicando el Juche

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung presentó el problema de establecer el Juche como uno más importante relacionado con el destino de la revolución coreana durante el periodo de la revolución socialista y emprendió la ofensiva ideologica por establecer el Juche al aniquilar el servilismo y el dogmatismo.

A continuación, hizo iniciar el movimiento de Chenlima, el movimiento de innovaciones colectivas y dirigió la cooperativización

agrícola y la transformación socialista de la administración privada a nuestro estilo.

Son próximas enseñanzas del Presidente Kim Il Sung sobre estos asuntos.

Aplicación de Juche en el trabajo ideológico

En nuestro país la necesidad de oponerse al servilismo a las grandes potencias y establecer el Juche cobró un carácter más acuciante en el período posbélico. Por eso, en 1955 hablé ante los trabajadores de propaganda y agitación del Partido sobre la implantación cabal del Juche en la labor ideológica. En esa ocasión les dije que no debíamos ser, por supuesto, nacionalistas de estrecha visión, pero tampoco gente que ignoráramos nuestro país; que al pintar un cuadro o al cantar una melodía, debíamos pensar siempre en el gusto de nuestro pueblo. A partir de entonces exigimos con énfasis establecer el Juche.

Y así hicimos después de la guerra en todos los campos de la revolución y la construcción, y todo lo ejecutamos a nuestro modo. También realizamos de esta manera la cooperativización de la economía campesina individual, de acuerdo con la realidad del país, sin limitar lo foráneo. Como resultado, en nuestro país el movimiento de cooperativización agrícola se llevó a cabo en un breve lapso, sin grandes tropiezos.

Durante este proceso les dije a los cuadros que era necesario aprender de las exigencias positivas de otros países, pero primero había que probar si convenían o no a la situación del nuestro y a los intereses de nuestra revolución, y asimilar las que se podían “digerir” y rechazar

las otras. Posteriormente, seguimos reiterándoles que en cuanto a las prácticas ajenas, teníamos que introducir sólo aquellas que el pueblo necesitaba, apartando las demás, y, aun en el caso de aceptarlas, no imitarlas de manera mecánica, sino adaptándolas a la situación concreta del país. Así educamos constantemente a nuestros cuadros y trabajadores con la idea Juche.

Hasta la fecha aquí todas las tareas han marchado con éxito gracias a que hemos establecido el Juche y obrado a nuestro modo.

Hoy también solucionamos de esta manera cualquier problema ateniéndonos a la idea Juche. Nos orientamos por esta idea tanto para desarrollar la industria y realizar construcciones como para promover la agricultura de acuerdo con las condiciones del país.

Anteriormente, no pocos de nuestros especialistas agrícolas se instruyeron en el extranjero, de modo que procuramos que ellos no aplicaran en nuestra realidad al pie de la letra los métodos de cultivo allí aprendidos porque aquí las condiciones rurales eran otras y esos métodos resultaban inadecuados y con ellos no podíamos tener éxito en la agricultura.

En un tiempo en nuestras universidades de agronomía se preparó a los estudiantes con textos traducidos de otros países; hoy, en cambio, se utilizan nuevos manuales escritos conforme a las exigencias de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones nacionales. Como ustedes se darán cuenta cuando asistan a los espectáculos artísticos, procedimos a nuestra manera tanto al cantar como al desarrollar la ópera.

Por supuesto, en el mundo hay muchas y excelentes obras

musicales, como, por ejemplo, las de Tchaikovski. Pero, las de otros países, por muy buenas que sean, no se avienen del todo al sentimiento de nuestro pueblo. A é le gusta el arte que tenga forma nacional y contenido socialista. Nos oponemos tanto a la tendencia a aceptar mecánicamente las cosas ajenas, menospreciando las nuestras, como a la tendencia a restaurar las cosas caducas, del pasado. Mantenemos firmemente el principio de desarrollar un arte y una literatura que tengan forma nacional y contenido socialista.

En pocas palabras, hoy en nuestro país la industria, la agricultura, la construcción, el arte y la literatura se desarrollan rápidamente en conformidad con la idea Juche.

Todo trabajo marcha a pedir de boca si se la toma por guía.

… …

Ciertamente, no aplicamos mecánicamente el marxismo a nuestra realidad. En caso contrario, no podríamos alcanzar la victoria en la lucha revolucionaria.

Marx, que libró sus actividades en países capitalistas desarrollados como Alemania o Inglaterra, creó sus doctrinas revolucionarias sobre la base de haber analizado la sociedad capitalista. Creía que la revolución se produciría sucesivamente en importantes países capitalistas de Europa y predijo que el comunismo triunfaría pronto a escala mundial. Pero, si bien han transcurrido más de 100 años desde que Marx y Engels publicaron el “Manifiesto Comunista”, todavía el comunismo no se realizó en ningún país. En Inglaterra el capitalismo sigue como antes.

Los capitalistas son muy astutos. Recurre a todos los medios

posibles para mantener su posición. Forman aristocracia dentro de clase obrera y por su conducto tratan de desintegrar las filas del movimiento obrero. He aquí una de las principales causas de que hoy en los países capitalistas desarrollados no estalla la revolución.

Es erróneo creer que la revolución se producirá espontáneamente con el crecimiento de la clase obrera o que se podrá realizar valiéndose sólo de esta clase. En aquellos países que no pudieron eran colonias o semicolonias, hay pocos obreros y, en cambio, los campesinos y artesanos representan la mayoría abrumadora de la población. En estos países se debe agrupar incluso a éstos para triunfar en la revolución.

… …

Las obras de Marx no señalan concretamente cómo se debe realizar la revolución en cada país. Los comunistas deben pensar con sus propias cabezas y encontrar el método de la revolución adecuado a los intereses de su pueblo y la realidad de su país. El mejor conocedor de la situación de un país es su partido. Respecto a la revolución peruana ustedes la conocerán mejor que nadie y así ocurre también con nosotros en cuanto a la revolución coreana. Unicamente el partido del país respectivo es capaz de sacar conclusiones acertadas acerca de los problemas teórico-prácticos presentados en sus procesos revolucionario y constructivo.

No puede existir una fórmula invariable para la revolución. La matemática tiene fórmulas, pero la revolución no, pero si hubiera que observar alguna obligatoriamente, ésta sería la exigencia de pensar con cabeza propia todo problema y resolverlo con las propias fuerzas. Fuera de ésta, no puede existir otra. Llegamos a esta conclusión en el largo

proceso de la lucha revolucionaria.

El inicio del Movimiento de Chenlima, el movimiento de la renovación colectiva

En el pleno del Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1956, adoptamos la resolución de producir un gran ascenso revolucionario en la construcción socialista. En el curso de la lucha por llevarla a cabo se dio inicio al Movimiento de Chenlima. Desde entonces, en nuestro país se impulsa a un ritmo acelerado la construcción socialista.

Los obreros de Acería de Kangson fueron los primeros en levantar la antorcha de este movimiento. Para rendir el homenaje al Movimiento de Chenlima levantamos en Pyonyang el Monumento de Chenlima.

Durante los 20 años transcurridos nuestro pueblo ha avanzado a gran velocidad. Mirando retrospectivamente, en aquel entonces no imaginamos que nuestro pueblo marchara tan velozmente.

Ni un solo aspecto de la lucha revolucionaria y la labor de construcción en nuestro país ha dejado de realizarse mediante un movimiento general de masas y el concurso de todo el pueblo. Solo apoyándonos en el elevado entusiasmo revolucionario y la actividad creadora del pueblo, hemos podido cumplir con éxito todas las tareas difíciles y grandiosas de la revolución y la construcción. Una de las llaves maestras que hacen avanzar con rapidez nuestra construcción socialista es precisamente el ir solucionando todos los problemas con el método revolucionario de apoyarnos en las masas y movilizarlas.

Cuando tropezábamos con serias dificultades y pruebas en la

construcción del socialismo, acudíamos a las masas populares confiado en ellas y, sentándonos cara a cara, discutíamos de forma exhaustiva las medidas para vencer obstáculos y registrar innovaciones. Con este procedimiento las masas trabajadoras llegaron a comprender los propósitos del Partido y se dieron a un movimiento de innovación colectiva para cumplir su línea y su política, el cual más tarde, una vez desarrollado, llego a convertirse en el Movimiento Chenlima, famoso en nuestro país.

El Movimiento Chenlima es un movimiento de innovación masiva de nuestro pueblo para acelerar al máximo la construcción socialista. Este movimiento materializa del modo más brillante la línea de masas de nuestro Partido en la construcción socialista, precisamente a través de él es que se manifiesta a plenitud todo el talento, el entusiasmo y la fuerza creadora de nuestro pueblo. Con la mayor amplitud de su desarrollo, se han registrado innovaciones en todos los sectores de la economía y la cultura, la ideología y la moral, y se han logrado brillantes éxitos en la edificación socialista de nuestro país.

Todas nuestras victorias son un grandioso fruto de la idea Zuche de nuestro Partido y, al mismo tiempo, un brillante resultado de su línea revolucionaria de masas.

Nuestra experiencia señala que, por muy atrasado que un país estuviera en el pasado, si se establece con firmeza el Zuche en la ideología y se materializa a fondo en todos los sectores de la revolución y la construcción, organizando y movilizando de modo correcto el entusiasmo creador y el talento de las masas populares, puede construir en corto plazo una nueva sociedad rica y poderosa, salvaguardar la

independencia de la Patria y la dignidad del pueblo, con la absoluta seguridad de derrotar a cualquier agresor imperialista, y lograr la prosperidad el país y la nación.

La realización de la cooperativización agrícola socialista al estilo nuestro

La revolución socialista en Norte de la República planteó gran número de nuevos problemas que esperaban una solución original. Nos vimos obligados a emprender un nuevo camino, que nadie había transitado y crear nuevos lineamientos, que nadie había experimentado.

Tomemos como ejemplo el problema de la cooperativización agrícola. En cierto país, la economía campesina individual sólo se transformó por vía socialista después de realizar la industrialización a tal grado que se podía mecanizar la agricultura. Sin embargo, en las condiciones creadas en nuestro país después de la guerra, cuando hasta los campesinos ricos, junto con los pobres, precisaban recibir el socorro por parte del Estado, no podía hacerse así. Antes de realizar la industrialización tuvimos que transformar por vía socialista la economía campesina privada, para así abrirles el camino del desarrollo a las fuerza productivas agrícolas.

Considerando que trabajar con las fuerzas unidas era varias veces más ventajoso que hacerlo de modo individual aun en las condiciones de una seria destrucción de la economía rural, formulamos la orientación de anteponer la transformación socialista de las formas económicas a la reconstrucción técnica.

La gente de cierto país, al conocer que íbamos a emprender la

cooperativización agrícola, se burló de nosotros. Hasta aquel entonces, los países socialistas de Europa oriental no estaban impulsando de lleno la transformación socialista de la economía campesina privada. Sin importarnos cómo procedían otros, desplegamos con energía el movimiento de cooperativización agrícola de acuerdo con la orientación planteada por nuestro Partido.

… …

Si pudimos terminar victoriosamente la transformación socialista de las viejas relaciones de producción es muy breve espacio de tiempo y sin ninguna desviación, esto se debió a la acertada política de nuestro Partido.

En el movimiento de cooperativización agrícola observamos de manera estricta el principio de voluntariedad, rechazando categóricamente el método coercitivo, y aplicamos diversas políticas correctas. Para consolidar la base económica de las cooperativas organizadas con los campesinos pobres, el Estado les concedió a los campesinos cooperativistas créditos a largo plazo para que pudieran adquirir aperos de labranza y bueyes de tiro, y les hizo pagar a las cooperativas el impuesto en especie en menor porcentaje que a los campesinos privados. Además, les suministro más abonos, y a menos precio, que a los campesinos privados, y también les priorizó el suministro de agua mediante la realización de obras de regadío.

Gracias a estas medidas estatales, se elevó con rapidez el nivel de vida de los campesinos cooperativistas. Al manifestarse visiblemente las ventajas de la economía cooperativista, los campesinos privados se convencieron de que cultivar la tierra con las fuerzas unidas era más

rentable que hacerlo en forma individual y se incorporaron de manera voluntaria a las cooperativas.

El Estado organizó las cooperativas de producción o las de venta con los comerciantes e industriales particulares de las ciudades y les concedio créditos de manera que las administraran.

Después del armisticio, cuando emprendimos el movimiento de cooperativización agrícola, algunos dijeron que era imposible realizarla en las condiciones de nuestro país. Sin embargo, como todo fue reducido a cenizas, no podíamos subsistir sin unir los esfuerzos. De ahí que organizáramos las cooperativas en el campo. De la unión de los campesinos emanó una gran fuerza, y se puso de relieve la superioridad de la economía cooperativista.

La transformación por vía socialista del comercio y la industria privados

Debido a los salvajes bombardeos del imperialismo yanqui, también los artesanos y los comerciantes e industriales capitalistas de la ciudad, perdieron totalmente su base económica y salieron de la guerra con las manos vacías. En nuestro país no fueron los comunistas, sino los imperialistas yanquis, los que acabaron con los capitalistas. Ya que todos los comerciantes e industriales capitalistas estaban arruinados, el Estado no se veía necesidad de reavivarlos con sus préstamos para luego luchar contra ellos.

Nuestro Partido, considerando la posguerra, en la que los comerciantes e industriales individuales quedaron con las manos vacías, como el tiempo más adecuado para transformar por vía socialista la

artesanía, el comercio y la industria capitalistas, impulsó con energía esta tarea.

Ante todo, orientamos a los artesanos a que mancomunaran sus fuerzas. El Estado les prestó los fondos para que compraran equipos y gestionaran la economía en común. Hicimos admitir gradualmente también a los industriales medianos y pequeños en las cooperativas de producción creadas con los artesanos. Además, en cuanto a los comerciantes privados los llevamos a organizar las cooperativas de venta o las de producción y venta, y organizarlas de modo paulatino en cooperativas de producción.

(2) La implementación integral de la idea Juche en el proceso de la construcción del socialismo

El pueblo coreano que había venido luchando por materializar la idea Juche abrió nueva era de auge histórico de la construcción integral del socialismo.

En esta época de auge histórico, el pueblo coreano aceleraba la construcción integral del socialismo por el método original, completamente nuevo de tres revoluciones de ideología, tecnología y la cultura.

Se desarrollaba enérgicamente las tres revoluciones por todo el país y todos los sectores de la sociedad como la política, económica y la ideo-cultura fueron renovados según las exigencias de la idea Juche.

A base de lograr la unidad monolítica del líder, partido y las masas, inexistente en otros países, fue construida la economía nacional

independiente inconmovible por cualquier flota económica y la cultura nacional y la educación socialista fueron desarrollados y renovados.

Todas estas experiencias preciosas y los éxitos brillantes logrados en el proceso de la materialización integral de la idea Juche fueron mencionados por el Presidente

Kim Il Sung a los varios personajes extranjeros del mundo.

El traspaso al Estado industrial socialista

… en el pasado nuestro país fue una sociedad colonial y feudal. De esa vieja sociedad heredamos una economía y una cultura atrasadas que, para colmo, quedaron arrasadas en los tres años que duró la guerra desatada por los imperialistas norteamericanos. Tuvimos, además, que emprender la construcción de una nueva sociedad en la condición de un país escindido en Norte y Sur y enfrentando directamente con los agresores imperialistas yanquis.

En su camino de avance, el pueblo coreano tropezó con muchas dificultades y pruebas; sin embargo, plenamente consciente en todo momento de la justeza de su causa, desplegó una lucha indoblegable y construyó, en corto plazo, una nueva y magnífica sociedad socialista, eliminando el atraso y miseria de siglos. Aquí, donde antes reinaban la explotación y la opresión, hoy está establecido un régimen socialista avanzado, donde todos trabajan y disfruta de una vida feliz ayudándose mutuamente; y nuestro país se ha convertido en un Estado industrial socialista, con una moderna industria y una agricultura desarrollada.

Bajo la correcta dirección del Partido del Trabajo de Corea, en la posguerra, nuestro pueblo culminó con éxito, en poco más de tres años,

la restauración de la economía nacional, manifestando su elevado entusiasmo creador y su abnegación patriótica, y a continuación, mediante una vigorosa batalla, cumplió brillantemente en el brevísimo espacio de tiempo de catorce años la histórica tarea de la industrialización socialista. Así fue como nuestro país llegó a convertirse, de una atrasada colonia agraria, en lo que es hoy: un Estado industrial socialista con una potente industria pesada, una moderna industria ligera y una economía rural desarrollada, que le permiten sostener por sí mismo la vida del pueblo y la vida económica del país.

Esta gran victoria registrada en nuestro país es el resultado de los abnegados esfuerzos realizados por todo el pueblo por materializar la línea del Partido relativa a construir una economía nacional independiente, haciendo gala de su espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

El establecimiento del régimen socialista en nuestro país es la victoria más grande lograda por nuestro pueblo a través de su prolongada lucha revolucionaria y la firme garantía de una felicidad plena y de un porvenir aún más brillante para él.

Otro de los importantes éxitos alcanzados por nuestro pueblo en su lucha por crear una nueva vida, es haber acabado con el atraso economico y construido una economía nacional independiente.

La economía que nuestro pueblo heredó de la vieja sociedad era muy atrasada y dependiente y, para colmo de males, fue terriblemente destruida durante los tres años de la guerra.

Con la acertada dirección del Partido del Trabajo de Corea, nuestro

pueblo libró una vigorosa batalla por la construcción económica, venciendo con valentía innumerables obstáculos y dificultades al desplegar plenamente el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas, y al cabo de un brevísimo periodo de 14 años cumplió con brillantez la histórica tarea de la industrialización socialista. Así, nuestro país, antes agrícola y colonial, pobre y atrasado, se ha convertido hoy en un Estado industrial socialista con una poderosa industria pesada, una moderna industria ligera y una economía rural desarrollada, capaces de asegurar por cuenta propia la vida del pueblo y el país.

Dirección principal de la construcción del socialismo-Tres Revoluciones de ideología, tecnología y cultura

Para construir con éxito el socialismo en nuestro país es importante llevar a cabo la tarea de las tres revoluciones, que presentó el V Congreso del Partido. Las tres revoluciones que realizamos son la ideología, la técnica y la cultural.

La revolución técnica es la batalla para hacer fáciles las labores difíciles y liberar a todos los trabajadores de las faenas duras.

La tarea más importante de la revolución cultural es la de intelectualizar a todas las personas. Canalizando ingentes esfuerzos para la preparación de cuadros nacionales, ya hemos alcanzado tan relevante éxito como es la formación de una gran ejército de un millón de intelectuales. Para obtener metas más altas en la edificación socialista y consolidar aún más la economía nacional independiente, es necesario que en el futuro todos los trabajadores posean amplios

conocimientos científicos y técnicos. De ahí que nos esforcemos para lograr que todo el pueblo tenga el nivel cultural y técnico de los graduados de la escuela secundaria superior y, más adelante, alcance el nivel de los egresados universitarios.

La revolución ideológica implica la lucha por la claseobrerización y la revolucionarización de todos.

Realizar las tres revoluciones: la ideología, la técnica y la cultural es, precisamente, nuestra principal orientación y objetivo de combate para la construcción socialista. 256

En 1970, efectuamos el V Congreso del Partido, en el que se adoptó el grandioso programa del Plan Sexenal y a partir de 1971 entramos en el camino de su cumplimiento.

Como se ve, llevamos a cabo la revolución y la edificación socialistas durante los 20 años posteriores a la guerra. Pero todavía no ha terminado alcanzar este objetivo se necesitará, a nuestro juicio, todavía bastante tiempo. Esto se debe a que nuestra Patria aún no se ha reunificado y la actual situación internacional se torna muy complicada, y, en especial, a que nuestro país fue antes una sociedad colonial y semifeudal, muy atrasada.

La revolución socialista no surgió primero en los países capitalistas desarrollados de Europa, como Marx concebió cuando desarrollaba su teoría revolucionaria, sino en los países capitalistas subdesarrollados y los coloniales o semicoloniales, donde triunfó. Después de establecerse el régimen socialista, en estos países no puede menos que necesitarse un largo tiempo para construir el socialismo.

Para la construcción exitosa del comunismo hay que conquistar dos

fortalezas, es decir, la ideológica y la material. Si se trata sólo de conquistar la material, es imposible edificar el comunismo.

Con miras a conquistar a la vez estas dos fortalezas es imprescindible realizar consecuentemente la revolución ideológica, la técnica y la cultural. Es impermisible inclinarse a la revolución técnica sin impulsar simultáneamente esas tres revoluciones, ya que con esto no pueden conquistarse las fortalezas ideológica y material del comunismo. Es así como lanzamos la consigna de las tres revoluciones: las ideológica, técnica y cultural, y las impulsamos con dinamismo en las ciudades y el campo.

En nuestro país se llevan hoy a cabo impetuosamente las tres revoluciones: la ideología, la técnica y la cultural.

La revolución ideológica que desarrollamos no está orientada a liquidar a la contrarrevolución.

Lo importante en la revolución ideológica es enseñar a trabajar a todos los hombres con la actitud de dueños. Además, es importante eliminar el misticismo y el conservadurismo. La ciencia parece difícil de comprender cuando se desconoce, pero una vez dominada, es fácil de manejarla. Por esta razón, para desarrollar la ciencia y la técnica es necesario extirpar el misticismo y procurar que las personas abandonen ese equivocado punto de vista consiente en considerar difíciles, e incluso irrealizables, las tareas que nunca han realizado antes, y adquieran confianza en sus posibilidades de hacerlo todo.

En el curso de la revolución ideológica, dedicamos esfuerzos también a la intensificación de la labor política para que todos detesten la indolencia y la afición al lujo, lleven una vida modesta en estado

tenso y se movilicen al unísono en la lucha para consolidar nuestra economía nacional independiente.

La revolución técnica está encaminada a liberar a los trabajadores de las labores penosas. En su realización dedicamos grandes esfuerzos a la industria extractiva, donde todavía quedan muchos trabajos duros; durante el período del Plan Sexenal, en esta rama se resolvieron muchos problemas.

Lo principal en la revolución técnica es la introducción de la mecanización, semiautomatización de los procesos productivos.

Podemos afirmar que la revolución técnica es precisamente la revolución mecánica. De ahí que proyectamos llevarla a cabo aún con más ímpetu, concediendo continuamente prioridad al desarrollo de la industria mecánica.

Ahora en las fábricas y empresas, los grupos por las tres revoluciones están realizando muchos trabajos en el marco del cumplimiento de la revolución técnica. A éstos están incorporados no sólo funcionarios del Partido, sino también profesores universitarios y estudiantes del último curso universitario, así como competentes técnicos. En cada fábrica hay varias decenas de miembros de dichos grupos, los cuales ayudan a los dirigentes de las fábricas a impulsar la revolución técnica.

También la revolución cultural avanza con éxito.

Como ustedes conocen, hoy en nuestro país se ha implantado la enseñanza general obligatoria de 11 años. Como señalé también en mi informe en el reciente acto dedicado al XXX aniversario de la fundación del Partido, en el futuro planeamos materializar la

orientación relativa a inteletualizar a toda la sociedad.

Estamos esforzándonos, en primer lugar, para que todos los trabajadores posean conocimientos superiores a los de los graduados de la secundaria superior.

En nuestro país la mayoría de las personas menores de 45 años han terminado la secundaria superior. A las mayores de 45 años, que no pudieron estudiar en el pasado, las instruimos en las escuelas secundarias de trabajadores, creadas especialmente para ellas. Según opinión de los funcionarios del Comité de Enseñanza, dentro de algunos años también las personas de más de 45 años se graduarán en su totalidad en dichas escuelas.

No nos contentamos con esto. Lo importante en la revolución cultural es la formación de un gran número de cuadros nacionales. Tanto la revolución ideológica como la técnica, podrán realizarse con éxito cuando sea alto el nivel cultural y técnico de los trabajadores. Las revoluciones cultural, ideológica y técnica están estrechamente relacionadas.

La realización de la unidad monolítica del líder, partido y las masas

Ahora, en nuestro país todo el pueblo está unido firmemente alrededor del Partido y del Líder y vive como una familia. El haber alcanzado la unidad monolítica del Líder, el Partido y el pueblo es un gran éxito para nosotros.

Esta unidad monolítica puede compararse con el melocotón. Este está formado por la pulpa, el hueso y la semilla. Puede decirse que la

semilla es como la Dirección de nuestro Partido, el hueso como el Partido y la pulpa como las masas. Nuestro Partido es un poderoso partido con probada capacidad rectora y nuestro pueblo, firmemente unido en torno suyo, es un gran pueblo.

Aquí el Líder, el Partido y las masas están unidos monolíticamente. Nuestro pueblo respeta sin límites a su Líder y confía sinceramente en su Partido, mientras que éste lo aprecia y lo ama infinitamente. Yo siempre me compenetro con el pueblo para hacerlo así. Estando siempre entre el pueblo, conocemos sus demandas y voluntad y las reflejamos en la política del Partido. Por eso, nuestro pueblo la acepta como suya.

Construcción de la economía nacional independiente inconmovible

La línea de nuestro Partido, referente a la construcción de una economía nacional autosuficiente es la corporeización de la idea Zuche en la esfera de la edificación económica.

Nos hemos atenido al principio de desarrollar la economía del país, valiéndonos principalmente de nuestra técnica, nuestros recursos, nuestros cuadros nacionales y con la fuerza de nuestro pueblo, desplegando para ello el espíritu revolucionario de apoyarnos en nosotros mismos. Esta línea de nuestro Partido para la construcción de una economía nacional autosuficiente refleja la sublime aspiración del pueblo coreano a la completa independencia nacional y prosperidad del país. Esta línea nos ha conducido a una brillante victoria en la construcción del socialismo en nuestro país.

Hoy, la nuestra ha pasado a ser una economía autosuficiente, dotada de técnicas modernas y desarrollada en forma integral. Por esa razón, nos encontramos en condiciones de seguir desarrollándola con rapidez y elevando aún más el nivel de vida del pueblo, con nuestras propias fuerzas. Nuestra economía nacional autosuficiente constituye una segura base material para garantizar el zazusong político del país, y robustecer su capacidad defensiva.

Establecer el Zuche y apoyarnos en nuestros propios esfuerzos no significa jamás que tratemos de construir el socialismo a puertas cerradas. Tenemos muy en cuenta la necesidad del intercambio de conveniencia mutua y la cooperación entre países, y nos estamos esforzando por su ampliación y desarrollo. Nuestra posición es que la cooperación entre naciones se lleve a cabo sobre la base de la construcción de una economía nacional autosuficiente en cada una de ellas. Sólo entonces es posible ampliar y desarrollar la cooperación económica entre Estados, basada en los principios de completa igualdad y beneficio mutuo.

Junto con el zazusong político, es importante asegurar la independencia en la economía. La economía es la base material de la vida social. Para tener un zazusong completo en lo político, hay que lograr necesariamente la independencia económica y, para eso, debe estructurarse una economía nacional desarrollada en sus múltiples aspectos, dotada de una sólida base de materias primas y equipada con la técnica moderna. Como resultado de decir, levantar una economía capaz de asegurar por sí misma la vida técnica, así como también en el trabajo de nuestro país, que era en el pasado colonial y agrícola

atrasado, en un Estado industrial socialista, dotado de una firme base económica independiente.

Desde los primeros días en que nuestro pueblo emprendiera el camino de la creación de una vida nueva, el Partido presentó la línea de construir una economía nacional independiente, capaz de organizar por sí solo la vida del país y de la población, basándose en sus recursos y su técnica y en el trabajo de sus habitantes con arreglo al principio de la confianza en sus propias fuerzas, y ha luchado por la materialización de esta línea.

Desarrollar la industria, apoyándose en su propia y firme base de materias primas, es uno de los problemas sumamente importante que se plantean en la construcción de la economía independiente.

Respecto al desarrollo de la industria energética del país, algunos dijeron que deberíamos orientarnos hacia la construcción de termocentrales de petróleo. Pero, considerando que no había seguridad en eso de explotar termocentrales con el petróleo comprado a otros países, el Partido optó por el camino de resolver el problema energético utilizando los recursos hidráulicos y el carbón, que abundan en nuestro país. Como resultado de haberlo hecho así, hoy la economía de nuestro país está fuera de toda la influencia de la crisis de combustible mundial. Hemos mantenido firmemente la orientación de producir con nuestras propias fuerzas más del 70 por ciento de las materias primas en todas las ramas de la industria.

El hecho de que en los últimos años la economía de nuestro país haya seguido avanzando a gran velocidad, sin ser afectada en lo más mínimo por la fluctuación económica mundial, evidencia gráficamente

cuán justa es la línea de construcción de una economía independiente preconizada por nuestro Partido y cuán pujantes son la economía independiente, la industria zucheana, que tiene nuestro país.

La independencia política debe ser garantizada por una economía independiente. La edificación de una economía nacional independiente permite consolidar la independencia política, lograr la prosperidad nacional y asegurarle al pueblo una abundante vida material.

Aunque no nos dormimos sobre los logros obtenidos, sentimos un elevado orgullo y dignidad por las bases de la economía nacional independiente que hemos establecido sobre los escombros. Para que el hombre pueda ser un ente social completamente independiente debe caminar sobre sus propios pies; de igual modo, si un país quiere ser soberano e independiente, tiene que andar con sus propios pies. Quien camina sostenido por otros no es libre, y de esa manera no puede avanzar con rapidez.

Si bien en tiempos atrás sufrimos muchas dificultades, ahora podemos caminar de modo independiente. Tanto el pueblo y el Partido como el país ya están en condiciones de avanzar con sus propias fuerzas. Hay países que aunque han pasado decenas de años desde que iniciaron la construcción de una nueva sociedad, no andan todavía de manera independiente. Si compramos el nuestro esos países, sentimos que nos crece el orgullo. Como caminamos con nuestros pies, podemos acelerar el paso cuando queramos.

Nuestro futuro es luminoso. Pero en el camino a seguir por nosotros existen muchos obstáculos. Aunque hasta ahora hemos recorrido un camino escabroso, creo que en adelante debemos seguir

otro igual. Nuestro pueblo tiene fuerzas para salvar por su cuenta los obstáculos que le salgan al paso.

Educamos al pueblo para que venza con sus propias energías las dificultades con que tropieza, fabricando lo que falta, buscando la manera de completar lo que no alcanza y estudiando lo que no conoce, y para que aprécielo hecho por sí mismo, aunque su calidad sea algo baja.

En las tiendas de nuestro país no se vende nada de marca extranjera; están llenas de artículos de producción nacional. Si se visita nuestras tiendas se verá que la ausencia de artículos extranjeros es lo que las caracteriza. Por supuesto, que la calidad de nuestras mercancías es todavía un poco baja. Pero no nos desilusionamos por eso. En cada oportunidad le decimos al pueblo que el fabricar por cuenta propia los artículos y cubrirnos con las mismas telas que producimos es un gran orgullo para nosotros, que en el pasado no teníamos nada. Pero esto no significa en absoluto que apliquemos una política de puertas cerradas. No cerramos las puertas. Sólo que aplicamos la política de no importar los artículos de uso diario.

Si aquí se encuentran mercancías extranjeras, son únicamente las máquinas y equipos. Lo compramos en cierta cantidad.

Después de la guerra, cuando importamos máquinas, algunas personas nos calumniaron preguntando: ¿acaso quieren vivir comiéndoselas? Entonces les dije que para desarrollarnos rápidamente como un país independiente era preciso comprar las máquinas y crear así la industria.

Hemos logrado también ingentes realizaciones en el campo

económico.

Tuvimos, desde luego, la ayuda de los países hermanos en la construcción económica. Mas, esto no fue lo fundamental. Nuestro Partido siempre impulsó la construcción económica apoyándose firmemente en las fuerzas internas.

Ahora podemos decir que hemos levantado una economía nacional en todo y por todo independiente. Ella no sólo marcha por completo con sus pies, sino que cuenta también con las bases sobre las cuales, en adelante, podrá desarrollarse con más prontitud. Nuestra economía cuenta hoy con gran fuerza que le permite avanzar de manera independiente y segura, sin sufrir la influencia de ninguna fluctuación económica que se produzca en el mundo. Esto lo demuestra la propia realidad.

No ha sido nada fácil, desde luego, para nuestro país, que tan rezagado se encontraba de la moderna civilización técnica, levantar con sus propias fuerzas una economía dotada con todo lo necesario y capaz de caminar por sí sola. Sobre todo, dado que el país se encontraba dividido en Norte y Sur y no cesaban las maniobras de provocación de guerra de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos, nuestro pueblo ha tenido que enferentar un sinnúmero de dificultades y obstáculos. No obstante, nuestro pueblo, apoyado en la conciencia revolucionaria de ser dueño de su destino, y de que sólo él debía forjárselo, emprendió con audacia el camino difícil y arduo de la creación de una nueva vida y echó con buen éxito las bases de la economía nacional independiente.

Nuestro Partido ha mantenido con firmeza el principio

revolucionario de resolver todos los problemas que se presentan en la construcción de la economía socialista apoyándose en los esfuerzos de nuestro pueblo.

Donde está ausente el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas, no hay confianza en éstas ni afán para movilizar los recursos naturales del país, por tanto, su economía no se desarrollará rápidamente. Desde luego, se necesita la ayuda de otros países. Pero el máximo ritmo de la aceleración de la revolución y la construcción sólo se logra apoyándose principalmente en las propias fuerzas, en la medida de lo posible. Es ésta la razón por la cual nuestro Partido renunció a la idea de apoyarse en otros y trazó la orientación de construir una Patria rica y poderosa con las propias fuerzas y con recursos nacionales, movilizando con dinamismo a las masas populares para plasmarla en la vida.

Las masas populares son dueñas y artífices directas de la revolución y la construcción. El éxito de una y otra depende, a fin de cuentas, de cómo se movilice su fuerza creadora. Si nuestro Partido ha podido hacer grandes prodigios en la construcción de la economía socialista ha sido porque ha puesto en plena acción esa fuerza creadora, inagotable. Aun cuando nuestra revolución y nuestra construcción tropezaban con obstáculos y pruebas, el Partido confió en las masas populares y movilizó su fuerza e inteligencia para superarlos.

Nuestra experiencia demuestra que apoyarse en las amplias masas populares y movilizarlas es por excelencia el método más revolucionario y más activo para acelerar al máximo la revolución y la construcción, poniendo en juego todo el potencial y todas las

posibilidades; precisamente en esto estriba el secreto para acelerar a gran velocidad la construcción económica.

La educación socialista y florecimiento de la cultura nacional

En nuestro país también la revolución cultural se desarrolla felizmente.

La revolución cultural que llevamos a cabo no es igual a la que se efectúa en otro país. Un objetivo importante que perseguimos con esa revolución es intensificar el estudio para elevar cuanto antes el nivel de conocimientos de todos los trabajadores.

Hoy en nuestro país todos los hombres estudian bajo el lema de: ¡Todo el Partido, todo el pueblo y todo el Ejército, a estudiar! A través del estudio transformamos las ideas de las personas y, a la par, cumplimos las tareas de la revolución cultural.

Tenemos muchísimos alumnos. El número de los que estudian en las escuelas de los diferentes niveles, desde las primarias hasta las universidades, llega 4 millones 600 mil, de los cuales sólo los de las escuelas técnicas superiores y las universidades ascienden a 240 mil. Por cuenta del Estado instruimos y educamos a todos los niños de las casas cuna y jardines de la infancia y a los alumnos de las escuelas a todos los niveles, desde la primaria hasta la universidad.

Poniendo en práctica educacional de nuestro Partido, nuestro país ha logrado muchos éxitos en cuanto a la educación de los niños y jóvenes y en la formación de cuadros nacionales.

Inmediatamente después de la liberación, teníamos pocos cuadros técnicos nacionales, pero ahora contamos con 600 mil graduados de las

universidades y escuelas técnicas superiores.

En el pasado, los imperialistas japoneses no enseñaron ningún tipo de técnica a los coreanos. En el movimiento en que se logró la liberación, aquí sólo había unas cuantas decenas de graduados universitarios. Durante la dominación del imperialismo japonés sólo había una universidad en Seúl. En esta única universidad existían sólo la facultad de Letras y la de Derecho, pero no había ninguna de tecnología. De tal modo que en el pasado había en nuestro país sólo unos cuantos abogados y médicos, pero no científicos ni técnicos nacionales.

Después de la liberación, valoramos altamente a los pocos intelectuales que teníamos. Aunque procedían de familias acomodadas poseían una conciencia antimperialista y un espíritu revolucionario nacional, debido a que cuando eran estudiantes fueron objeto de la discriminación nacional practicada por el imperialismo japonés. Por eso, los acogimos con solicitud y los educamos para que sirvieran a su nación y a su pueblo.

En virtud de nuestra educación los intelectuales participaron activamente en la construcción de la Patria nueva, en particular, hicieron mucho para formar cuadros técnicos nacionales. De esta manera, hoy contamos con un gran destacamento de cuadros nacionales.

Con nuestros cuadros nacionales ahora realizamos la labor docente, dirigimos las fábricas, las empresas y administramos excelentemente el Estado y la sociedad. Nos sentimos altamente orgullosos de éxitos. Tales logros constituyen una brillante victoria de la correcta política educacional de nuestro Partido y del Gobierno de la República.

En el período transcurrido, nuestro pueblo ha obtenido grandes éxitos también en la lucha por eliminar el atraso cultural y crear una cultura nacional socialista.

Gracias a la implantación de un sistema educacional más avanzado y popular, en nuestro país todos los estudiantes, desde los primarios hasta los universitarios, reciben la enseñanza gratuita, y en las casas cuna y jardines de la infancia los niños prescolares crecen felices, asistidos por el Estado y la sociedad. En especial, después de introducirse la enseñanza secundaria superior obligatoria general de 10 años, según la cual se imparten la enseñanza prescolar obligatoria de un año y una educación escolar obligatoria de 10 años, todas las nuevas generaciones de nuestro país reciben durante 11 años la enseñanza general completa a costa del Estado. También los adultos, que en la pasada sociedad explotadora estaban privados del derecho al estudio, están estudiando cuanto quieran y según el deseo y vocación de cada uno, incorporándose al sistema educacional que permite estudiar sin abandonar la producción. De esta manera, hoy nuestro país se ha convertido, en el pleno sentido de la palabra, en un “país de instrucción”, un “país de estudio”, donde todo el pueblo estudia.

Además, en nuestro país están floreciendo y desarrollándose espléndidamente el arte y la literatura revolucionarios y populares y progresan con celeridad la ciencia y la técnica, de carácter zucheano.

El logro de tan grandes cambios socio-económicos en nuestro país dentro de un período de tiempo históricamente breve fue posible porque el Partido del Trabajo de Corea tomó la idea Zuche como firme guía directriz y la materializó cabalmente en la lucha por la

construcción de la nueva sociedad.

4) Lucha por realizar la causa de reunificación de la Patria

Para el pueblo coreano que sufre el dolor de la división nacional durante largo tiempo, el anhelo supremo es la reunificación de la patria.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung dedicó incontables esfuerzos y trabajos por realizar el anhelo supremo de la nación coreana.

Gracias a sus duros esfuerzos y trabajos, fueron preparados los lineamientos y orientaciones de la reunificación de la patria originales y razonables basados en la idea Juche y tuvieron los acontecimientos históricos que brillaban el porvenir de la reunificación de la patria.

(1) Entendimiento del problema de la reunificación de Corea

El problema de la reunificación de Corea es el problema causado no por el interior de la nación coreana sino por las fuerzas extranjeras.

Era el Presidente Kim Il Sung quien tenía más exacta concepción sobre el problema de la reunificación de Corea. Cada vez que se encontraba con las personalidades extranjeras declaraba sobre esto.

La causa del problema de la reunificación de Corea es la ocupación de los imperialistas yanquis en el Sur

Desde sus orígenes nuestra nación ha sido una nación homogénea que ha vivido con una misma cultura y con una misma lengua a través de su larga historia multimilenaria. Nuestro país quedó dividido en Norte y Sur por las fuerzas extranjeras después de terminada la Segunda Guerra Mundial, y hasta la fecha no ha sido reunificado debido a la intromisión de éstas. Las fuerzas extranjeras son las promotoras de la división de nuestra nación y constituyen el principal obstáculo para su reunificación.

Nuestra nación, que históricamente había venido viviendo en un mismo territorio con una sola cultura y un solo idioma quedó dividida en dos, debido a la ocupación de Corea del Sur por los imperialistas norteamericanos después de la liberación. A causa de la división del territorio del país y la escisión nacional, incluso después de la liberación, el pueblo de la parte Sur de nuestro país se ha visto sometido, como antes, a una situación de esclavitud colonial, y en el camino de nuestra revolución se han levantado serios obstáculos.

El análisis de las circunstancias en que tuvo lugar la división de la Península y la causa por la que hasta hoy no se ha logrado su reunificación, nos hace ver que ello está relacionado principalmente con la acción de las fuerzas foráneas. Si Japón no hubiera ocupado a Corea, ni le hubiera impuesto la dominación colonial, no se habría presentado el problema de la división y el de la reunificación, y si, después de la Segunda Guerra Mundial, las potencias no hubieran tratado el asunto de Corea sobre la base de las relaciones de

enfrentamiento que existían entre el Oriente y el Occidente, nuestro país no se habría dividido.

La reunificación de la Patria es el más gran anhelo del pueblo coreano, tarea nacional suprema

Hoy, el mayor anhelo del pueblo coreano es reunificar lo más pronto posible su Patria dividida.

La nación coreana es homogénea. Prolongar su división es inconcebible y una tragedia nacional. Su reunificación la desean no sólo los habitantes del Norte de la República sino también los surcoreanos. Acabar con la tragedia de la división nacional y reunificar el país es el unánime anhelo de todo el pueblo coreano.

Pero nuestro país se halla todavía escindido en Norte y Sur, sin haberse podido reunificar en los 27 años transcurridos a partir de la liberación. Nuestro pueblo, que sufre penalidades debido a la división de su territorio escisión de la nación, espera unánimemente la reunificación pacífica de la Patria.

Las aspiraciones de reunificación pacífica de la Patria van elevándose rápidamente no sólo entre el pueblo del Norte de la República, sino también entre el del Sur.

La inmediata y suprema tarea nacional del pueblo coreano es expulsar a los agresores imperialistas yanquis del Sur de Corea, culminar la revolución de liberación nacional y realizar la reunificación del país.

Ya creció una nueva generación, pero lejos de haberse reunificado la Patria, ardoroso anhelo de la nación , ni siquiera se ha logrado

establecer un contacto ni realizar un viaje entre el Norte y el Sur de Corea; todavía se mantiene en pie, como antes, la barrera artificial de la división nacional.

En la medida en que pasan los días, las diferencias entre el Norte y el Sur van creciendo más en todas las esferas de la vida política, económica y cultural; e incluso, los rasgos nacionales comunes de nuestro pueblo, nación homogénea formada a través de una larga historia, van ya diferenciándose gradualmente.

La división nacional imposibilita movilizar y utilizar en forma unificada las riquezas del país y la fuerza de la población para el desarrollo de la Patria, y ocasiona a todo el pueblo coreano sufrimientos intolerables.

La división de Corea en Norte y Sur origina un sinfín de infortunios y de desastres, sobre todo, a la vida de los habitantes surcoreanos.

No puede abrigarse esperanza alguna de prosperidad para toda la nación, ni rescatarse a la población surcoreana de su desastrosa situación, hasta que se ponga fin a la división de nuestra Patria y se logre su reunificación.

Es natural que hoy, en el Sur de Corea, las amplias masas populares en clamorosa protesta, afirmen que no pueden seguir viviendo si no se reunifica el país, y que muchas personalidades de conciencia nacional estén luchando con valentía por la reunificación de la Patria.

Esta es una tarea nacional urgente que no podemos demorar más.

La esencia del problema de la reunificación es el establecimiento de la soberanía nacional

El problema de la reunificación de nuestro país consiste, en esencia, en redimir al territorio y al pueblo, arrebatados por los imperialistas extranjeros, e instaurar la plena soberanía nacional en todo el país.

En cualquier caso, es un asunto interno de la nación coreana, perteneciente a su derecho a la autodeterminación. Debe ser resuelto únicamente por el propio pueblo coreano, dueño de este país, y ninguna fuerza extranjera tiene potestad para intervenir, ni debe hacerlo.

Una nación puede solucionar con éxito su asunto interno, de acuerdo con sus intereses y voluntad, sólo cuando pone en acción sus fuerzas propias sobre la base del principio de la autodeterminación. El pueblo coreano posee suficiente capacidad e inteligencia para resolver por si mismo su problema interno. Las fuerzas ajenas no tiene motivo, ni pretexto alguno, para inmiscuirse en lo concerniente a la reunificación de nuestro país.163

Lo importante en resolver el problema de la reunificación es poner en contra de la intervención de las fuerzas exteriores, la fuerza propia del mismo pueblo coreano y vía pacífica

Siempre insistimos en reunificar el país, con los esfuerzos propios del pueblo coreano, sin injerencia extranjera alguna y por vía pacífica, de acuerdo con su voluntad y sus intereses. 344

El obstáculo principal de la reunificación de Corea es la ocupación de los imperialistas yanquis en el Sur

El que no se haya realizado todavía la reunificación del Norte y del Sur del país. Anhelo de toda la nación, se debe totalmente a que los imperialistas yanquis tienen ocupado el Sur, intervienen en los asuntos internos de nuestro país y desarrollan una política de división nacional. Si ellos no hubiesen ocupado de forma ilegal el Sur de Corea ni entorpecido la causa de nuestro pueblo para la reunificación de la Patria, ya hace tiempo que la habríamos realizado y todo el pueblo coreano, de 40 millones de habitantes, gozaría ya de una vida feliz en su tierra de tres mil ríes. La ocupación del Sur por el imperialismo yanquis y su política agresiva son la causa raigal de todas las desgracias de nuestra nación y el obstáculo principal para la reunificación de Corea. Por eso, para que ésta se realice, ante todo, los agresores imperialistas yanquis tienen que retirarse del Sur.

El problema de reunificación de Corea diferenciada con la reunificación de Alemania Oeste

En la actualidad, algunas personas de ciertos países preguntan si para Corea no sería mejor ingresar en la ONU como dos Estados, como hizo Alemania, pero de ninguna manera podemos aceptarlo.

El caso de nuestro país es diferente al de Alemania.

Alemania es un país que en el pasado agredió a otros países y fue derrotado en la guerra. Por tanto, los europeos no desean su reunificación, preocupándose de que si ella se lograra pudiera ser otra vez una peligrosa fuerza agresora.

Pero nuestro país no agredió a nadie en el pasado ni fue venado en la guerra. Aunque se reunifique, nunca será una fuerza que amenace a los países vecinos. Por eso, los asiáticos no le temen a la reunificación de Corea. Todo el pueblo coreano desea unánime y sinceramente que la Patria se reunifique.

El caso de la Alemania Oriental y la Occidental y el de nuestro país son diametralmente diferentes por su carácter. Las dos partes de Alemania están de acuerdo en separarse. En el pasado Alemania fue un país agresor. Pero como consecuencia de la guerra fue dividida en dos Estados: uno de los obreros y campesinos, y otro, del capital monopolista. Mantener en Alemania Oriental el Estado de los obreros y campesinos tiene, en última instancia, la función de debilitar la fuerza del capital monopolista de Alemania Occidental. Por otro lado, los países europeos, vecinos de Alemania, no quieren que este país se reunifique y se haga fuerte como potencia militarista. Porque en este caso será posible que se presente nuevamente como una fuerza agresora.

El caso de nuestro país es diferente. Este no tiene antecedentes de agresión a otro país Es una nación que con su liberación dejó de ser colonia. Los países vecinos no creen que pueda agredir a otros cuando se reunifique. Ni el pueblo chino, ni el soviético, ni el japonés creen esto. Para los países asiáticos es más útil la reunificación de Corea que mantener su división y sus conflictos. Esto mismo es lo que creen tanto d pueblo japonés como los pueblos chino y soviético.

El hecho de que el mismo pueblo de Corea del Norte y del Sur no desee la división del país tiene una importancia especial. La nación coreana siendo como es una sola, tiene una larga historia de convivencia

como Estado unificado, y por eso no quiere dividirse de ninguna manera.

Quiere convertir a Corea en un país idéntico a Alemania. Pero el problema coreano no es igual al alemán.

… …

En otro tiempo Alemania, como un Estado fascista agredió a otros países y fue derrotada. Si Alemania se reunifica esto puede significar una amenaza para otras naciones europeas. Por eso muchas de ellas no desean que se reunifique.

Pero en el pasado nosotros fuimos una colonia y el pueblo coreano estuvo sometido a la opresión. Nunca nuestro país ha agredido a otro. Los coreanos, como una nación homogénea, hemos vivido unidos durante cinco milenios. No existe ninguna razón para dividirnos.

Aun cuando esté reunificado, no construirá una amenaza para otros.

Nuestros vecinos son todas naciones grandes. ¿Es posible que cuando nuestro país se reunifique amenace a China o a la Unión Soviética, o a Japón o a Estados Unidos?

Al contrario, él se ve amenazado por otros países. Y por países grandes corre el peligro de quedar dividido. ¿No ven que Corea del Sur es precisamente víctima de una potencia? Por tal razón Corea debe ser reunificada sin falta.

Observado políticamente, el problema coreano difiere del alemán en su carácter. Alemania es una nación vencida en la Segunda Guerra Mundial, que ella misma había provocado. Pero, nuestro país no provocó la guerra de agresión ni fue vencido. Corea era una colonia del imperialismo japonés hasta el término de la Segunda Guerra Mundial y

su pueblo desarrolló vigorosamente la lucha anti japonesa de liberación nacional. Aun después de reunificada, Corea no agredirá a otros países ni tampoco amenazará a sus vecinos. Ninguno de éstos debe sentirse amenazado por nuestro país reunificado, ni China ni la Unión Soviética ni tampoco Japón.

(2) Líneas de la reunificación de la Patria presentadas por el PTC

Todas las orientaciones para la reunificación nacional presentadas por el PTC es la realización brillante de las ideas de la reunificación de la patria, ideadas y maduradas a lo largo tiempo por el Gran Lider Camarada Kim Il Sung.

Desde el primer momento de la división de la nación el Presidente Kim Il Sung presentó las orientaciones razonables para la reunificación de la patria, reflejadas el deseo y la aspiración de todo el pueblo coreano y desarrolló las actividades enérgicas.

Tenemos las instrucciones del Presidente Kim Il Sung sobre este problema.

Elección general del Norte y el Sur

La vía fundamental que proponemos invariablemente para esta causa es establecer un gobierno central unificado y democrático, mediante elecciones generales libres en el Norte y el Sur, que se efectúen después de retirarse todas las tropas extranjeras. Sólo en el período de posguerra reiteramos esta propuesta en la Conferencia de

Ginebra de 1954, con vistas a la gestión pacífica del problema coreano y, más tarde, en varias sesiones de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea.

Nuestro planteamiento tiene como premisa la retirada de las tropas extranjeras. Es obvio que mientras continúen ocupando al país, no puede asegurarse el zazusong de la nación y la libre expresión de la voluntad de las masas populares.

Hoy día, en el Norte de Corea no existe ninguna tropa extranjera. El problema reside en retirar a las fuerzas militares norteamericanas que ocupan el Sur de Corea bajo el rótulo de “fuerzas de las Naciones Unidas”.

Las elecciones generales en el Norte y el Sur deben efectuarse en condiciones de que se hayan expulsado las tropas extranjeras y rechazado toda clase de intervención de fuerzas foráneas y, al mismo tiempo, se aseguren plenamente las actividades libres de los partidos políticos, y la libertad y los derechos de las masas populares. Debe garantizarse que todos los partidos, las agrupaciones y las personalidades realicen libremente sus actividades políticas en cualquier parte del país, y que el pueblo pueda ver sin restricciones las realidades del Norte y el Sur, lo valore todo por sí mismo, discuta a su albedrío el camino a tomar para la independencia y la prosperidad de la nación y arribe por su propia cuenta a la conclusión correspondiente.

Si una vez creadas tales condiciones, se realizan elecciones generales en el Norte y el Sur, mediante sufragio universal, igualitario y directo y por votación secreta, será posible establecer un gobierno unificado y democrático que refleje plenamente la voluntad general de

todos los sectores de las masas populares.

Estamos convencidos de que esta proposición es la más razonable, justa e imparcial y hoy también canalizamos todos nuestros esfuerzos hacia su materialización.

Como ya hemos dado a conocer ampliamente a la población surcoreana y los pueblos del mundo entero, nuestro deseo ha sido siempre realizar la reunificación de Corea por vía pacífica. Nuestro plan a este respecto consiste en, después de lograr la retirada de los imperialistas yanquis del Sur de Corea, establecer un gobierno central unificado, mediante la celebración de elecciones generales en el Norte y le Sur, sobre bases democráticas y sin interferencia alguna de fuerzas extranjeras.

Nuestra proposición es la más justa y razonable, porque reflejaba la firme conciencia de soberanía nacional de todo el pueblo coreano y permite resolver por vía democrática el problema de la reunificación, de acuerdo con la libre voluntad de todas las clases y capas del pueblo, independientemente de su afiliación partidista y criterios políticos, su situación económica y nivel de conocimientos, sus creencias religiosas y sexo.

Las tres fuerzas revolucionarias para el cumplimiento de la reunificación de la Patria

En la lucha para materializar la causa de la reunificación de la Patria, la orientación invariable que mantienen nuestro partido y el Gobierno de la República es la de consolidar las tres fuerzas revolucionarias. Es decir, para lograr la reunificación independiente y

pacífica de la Patria, nuestro Partido y el Gobierno de la República mantienen la orientación de luchar, primero, por incrementar las fuerzas revolucionarias de la parte Norte de la República; segundo, por reforzar las fuerzas revolucionarias de Corea del Sur; y tercero, por consolidar las fuerzas revolucionarias internacionales y fortalecer los lazos de solidaridad con éstas.

Las vigorización de las fuerzas revolucionarias en la parte Norte de la República es la garantía decisiva para lograr la reunificación de la Patria.

Después de la liberación, frente a la situación creada por la división del país, nuestro Partido formuló la línea de convertir la parte Norte de la República en una firme base de la revolución coreana, y ha venido impulsando con energía la revolución y la construcción en esta parte.

En tiempos atrás, dirigiendo a las masas populares, el Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República culminaron con éxito las revoluciones democrática y socialista en la parte Norte de la República e impulsaron con vigor la construcción socialista, gracias a lo cual se han robustecido nuestras fuerzas revolucionarias en todas las esferas: política, económica, cultural y militar, y la parte Norte se convirtió en una poderosa base de la revolución coreana, en una base de apoyo socialista.

Establecimos en la parte Norte de la República un régimen socialista avanzado y eliminamos para siempre el origen de la explotación y la miseria. Nuestros trabajadores, como dueños del país, emancipados para siempre de la explotación y opresión, gozan con toda plenitud de una vida soberana y creadora. Hoy todos ellos están

armados firmemente con la idea Zuche y se encuentran unidos monolíticamente, con una sola voluntad y propósito en torno al Partido. Este es el más valioso éxito que hemos alcanzado y constituye la garantía decisiva para conquistar nuevas victorias en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción.

El camino de la reunificación de nuestro país sigue bloqueado por muchas dificultades y trabas, pero nosotros contamos con posibilidades y fuerzas para vencerlas y hacer triunfar la causa de la reunificación de la Patria. Se trata de tres fuerzas revolucionarias, es decir, las del Norte de la República, las de Corea del Sur y las internacionales.

Considerando como una garantía decisiva para la reunificación de la Patria la consolidación de esas tres fuerzas revolucionarias, hasta ahora hemos llevado a cabo una vigorosa lucha, y también la estamos librando hoy, por acrecentarlas.

Desde los primeros días de la división del país, nosotros hemos trazado la orientación de hacer del Norte de la República la base de la revolución coreana y hemos venido luchando infatigablemente por su realización. Como resultado, hoy la base revolucionaria del Norte de la República se ha consolidado en todas las esferas de la política, la economía y el Ejército. Podemos decir con seguridad que hemos preparado una firme base revolucionaria capaz de acoger en cualquier momento y con iniciativa el gran acontecimiento de la reunificación de la Patria.

Para llevar hasta la victoria la causa de la reunificación de la Patria es muy importante consolidar las fuerzas revolucionarias surcoreanas. Es el pueblo surcoreano el que padece directamente la explotación y

opresión de los imperialistas yanquis y sus lacayos. Sólo cuando él despierte y se levante en lucha, será posible expulsar al imperialismo yanqui, democratizar la sociedad surcoreana y preparar las condiciones favorables para la reunificación independiente y pacífica de la Patria.

Los tres principios de la independencia, paz y gran unidad nacional

El 4 de julio de 9172 se publicó la declaración Conjunta del Norte y el Sur; en esa ocasión formulamos los tres principios para la reunificación de la Patria.

El primero de estos tres principios consiste en reunificar la Patria de manera independiente, sin la injerencia de las fuerzas foráneas.

¿Por qué nuestra nación no resolvería por sí sola el problema de la reunificación de su país y tendría que apoyarse en las fuerzas extranjeras?

Nosotros tenemos que reunificar la Patria con nuestras propias fuerzas. Las tropas agresoras del imperialismo norteamericano deben retirarse de Corea del Sur, dejando de inmiscuirse en los asuntos internos de nuestro país. Su ocupación del Sur de Corea es totalmente ilegal y ellas constituyen el principal obstáculo para la reunificación de nuestro país.

El segundo de los tres principios para la reunificación de la Patria es alcanzar la gran unidad nacional, por encima de las diferencias de ideología, ideal y régimen.

Entre el Norte y el Sur existen diferencias en ideología, régimen, criterio político y creencia; no obstante, es preciso que éstas se superen

y que se una toda la nación para lograr la reunificación de la Patria.

Mientras países o naciones diferentes se llevan bien estableciendo relaciones de amistad, sin importarles lo de la ideología o del régimen, ¿por qué no podrían unirse los miembros de una misma nación por el simple motivo de ser diferentes sus ideologías y regímenes? Si nosotros no le imponemos el Sur de Corea el régimen socialista y las autoridades surcoreanas no nos obligan a aceptar su régimen capitalista, es posible alcanzar la gran unidad nacional aun dejando intactos los sistemas sociales del Norte y el Sur.

Si el Norte y el Sur entran en cooperación mediante visitas y comercio, ambas partes tendrán por igual rápidos progresos y todos sus habitantes vivirán bien. El Norte de la República posee abundantes recursos naturales y una industria pesada desarrollada, y el Sur de Corea cuenta con extensas superficies de tierra cultivable. Ahora allí cada año quedan baldías muchas tierras por falta de agua, pero si el Norte y el Sur realizan en cooperación obras de riego, en esa parte puede aumentarse con rapidez la producción agrícola y no le haría falta importar cereales. De cooperar ambas partes podrán realizar la pesca en común y nosotros podríamos asegurarle a la industria surcoreana materias primas. Al Sur de Corea le sería mucho más ventajoso desarrollar la industria con materias primas nacionales que hacerlo con las importadas.

En el curso de las visitas y los intercambios el Norte y el Sur pueden comprenderse bien y entonces será posible implantar el sistema de confederación Norte-Sur y, a la larga, alcanzar la reunificación total del país mediante la realización de elecciones generales en ambas

partes.

El tercer principio para la reunificación de la Patria radica en realizar esta obra por vía pacífica, sin recurrir al uso de las fuerzas armadas contra otra parte.

Nosotros no tenemos intención de “agredir al Sur”. Los coreanos, siendo de una misma nación, no deben enfrentarse divididos en Norte y Sur, sino tienen que reunificar su Patria por vía pacífica.

La línea de la fundación de la República Federal Democrática de Koryo

En el VI Congreso del Partido, efectuado el año pasado 1980, presentamos una nueva para alcanzarla por el método de crear la República Confederal Democrática de Koryo.

Esta propuesta consiste en instituir un gobierno unificado nacional en que el Norte y el Sur participen en igualdad de condiciones sobre la base del reconocimiento y la tolerancia mutua de diferentes ideologías y regímenes existentes en ambas partes, para así crear un Estado independiente, democrático, neutral y no alineado.

La nueva orientación de nuestro Partido para la reunificación de la Patria es la más racional y realista, pues refleja la aspiración unánime de nuestro pueblo a alcanzarla cuanto antes y la realidad concreta del país en que existen diferentes ideologías y regímenes en el Norte y el Sur; es la más justa e imparcial porque puede ser aceptada por todos aquellos que aman con sinceridad al país, a la nación, y desean su reunificación.

Actualmente, la propuesta de fundar la República Confederal

Democrática de Koryo disfruta del unánime apoyo y aprobación de todo el pueblo coreano. Tanto la población de nuestra República como la sudcoreana y demás compatriotas radicados en ultramar, sobre todo en Estados unidos y Japón, la respaldan de manera activa y se alzan con vigor en la lucha por reunificar la Patria con la fuerza unida de toda la nación.

La nueva orientación de nuestro Partido con respecto a la reunificación de la Patria también es acogida con fervor por los pueblos del mundo. El pueblo de Ghana y otros que aman la paz, le prestan su dinámico apoyo, e incluso numerosas personalidades de los círculos políticos y sociales y la población de Estados unidos, le expresan su inmensa simpatía.

Por el momento consideramos necesario establecer un sistema confederal entre el Norte y el Sur para acceder cuanto antes a la reunificación pacífica de la Patria.

Este sistema confederal que propugnamos consiste en organizar una Asamblea Nacional Suprema compuesta por los representantes del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y del "gobierno de la República de Corea", dejando intactos los actuales sistemas políticos vigentes en el Norte y el Sur, para solucionar los problemas políticos, económicos, militares y culturales que se presenten entre ambas partes, y pasar así a la unidad nacional. No hay razón que impida la implantación de su sistema confederal entre el Norte y el Sur, aun cuando son diferentes sus regímenes, si ambos respetan el principio de no imponerle el uno al otro su sistema social.

Cuando se implante el mencionado sistema confederal, se

realizarán con mayor amplitud contactos y viajes entre una y otra parte y también se llevarán de manera más satisfactoria los intercambios económicos y culturales. Si el Norte y el Sur se dedican a la cooperación y al intercambio económicos, podrá mejorarse pronto la situación económica del Sur de Corea, beneficiándose de la desarrollada industria pesada y los abundantes recursos subterráneos del Norte como del Sur. Los deportistas y los hombres de cultura y arte del norte y del Sur irán de una parte a la otra para realizar competencias deportivas y representaciones artísticas, y también podrán formarse los equipos y los conjuntos artísticos únicos entre el Norte y el Sur, con destino a las competencias deportivas y los festivales artísticos internacionales, respectivamente. También los periodistas podrán realizar reportajes viajando libremente, y efectuar también intercambios de periódicos y revistas, estableciendo representaciones de corresponsales o sucursales de periódicos en Pyongyang y Seúl.

Cuando se implante así el sistema confederal del Norte y el Sur y se efectúen amplios intercambios y viajes en la economía, la cultura y en todos los otros campos, se eliminarán la desconfianza y la frialdad entre el Norte y el Sur, se creará un ambiente de compresión y confianza mutuas y se logrará fácilmente la unidad nacional.

Cuando se disuelva ese mando y se retiren de Corea del Sur esas tropas agresoras en su totalidad, realizaremos la reunificación completa del país por medio del sistema confederal del Norte y el Sur.

Sería bueno realizar la reunificación del país celebrando unas elecciones generales en el Norte y en el Sur inmediatamente después de la retirada de las tropas norteamericanas de Corea del Sur, pero tal vez

sea difícil efectuar de inmediato esas elecciones, puesto que el país y la nación están divididos en Norte y Sur desde hace ya 30 años. Por eso, como medida transitoria para la reunificación completa de la Patria sería bueno aplicar por algún tiempo un sistema confederal del Norte y el Sur con el único nombre estatal de República Confederal de Koryo, y discutir en común y arreglar de manera unificada los problemas relacionados con los intereses de la nación.

Si se implanta el sistema confederal del Norte y el Sur, se promoverán los contactos e intercambios, se creará un clima de confianza entre el Norte y el Sur y se lograría la unidad nacional en todas las esferas de la política, la economía y la cultura. Entonces se podrán celebrar elecciones generales en el Norte y el Sur sobre principios democráticos y establecer así un gobierno unificado de toda Corea.

Para la reunificación de la Patria puede haber diversas vías pero consideramos que la más racional y apropiada a los intereses de la nación coreana y la voluntad de nuestro pueblo es la de efectuar la reunificación completa del país mediante el sistema confederal del Norte y el Sur, después de haber disuelto el “mando de las fuerzas de las Naciones Unidas” y retirado de Corea del Sur a las tropas norteamericanas.

Orientación de 5 puntos para la reunificación de la Patria

Tras la publicación de esa Declaración Conjunta se han intensificado las maniobras divisionistas de los escisionistas de adentro y de fuera. En vista de esta situación, en junio del año pasado,

prestamos una nueva orientación de 5 puntos, encaminada a acelerar el logro de la causa de la reunificación independiente y pacífica de la Patria. El contenido de esta orientación es el siguiente: eliminar el estado de enfrentamiento militar y aliviar la tensión entre el Norte y el Sur; realizar la colaboración e intercambio multifacéticos entre ambas partes; instaurar una gran asamblea nacional integrada por los representantes de todos los sectores y clases del pueblo, de todos los partidos políticos y organizaciones sociales del Norte y el Sur; implantar el sistema confederal del Norte y el Sur con la única denominación estatal de República Confederal de Koryo, e ingresar en la ONU con este nombre único.

La posición fundamental de nuestra República respecto a la reunificación de la Patria y la orientación de 5 puntos que refleja concretamente, gozan del apoyo y el beneplácito activos de todo el pueblo coreano del Norte y el Sur y de los pueblos progresistas de todo el mundo.

El Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria

Nuestro Partido y Gobierno de la República hacen todos sus esfuerzos por realizar a toda costa esta tarea histórica en la década del 90 y el año pasado presentaron el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria. Este programa refleja la unánime aspiración de todos compatriotas del Norte, el Sur de corea y de ultramar a alcanzar la reintegración y prosperidad nacional, unidos de forma compacta por encima de las diferencias de ideología,

ideal y régimen.

Si se desea llevar a cabo cuanto antes la propuesta de establecer la República Confederal Democrática de Koryo hay que lograr la gran unidad nacional.

Sólo así, es posible garantizar con firmeza la fundación de esa república y vencer las dificultades interpuestas en el camino de la reunificación de la Patria.

Para alcanzar la gran unidad nacional todos los compatriotas del Norte, del Sur y de ultramar deben priorizar el interés común de la nación sin la distinción de las diferencias de ideologías y regímenes, de pertenencia a partidos y grupos y de criterios políticos, y asumir la posición de subordinarlo todo a la sagrada causa por la reunificación de la Patria. Todo coreano, que aprecie el futuro de la nación, habrá de incorporarse con dinamismo a la obra de formar un gran frente unido nacional, sin poner sobre el tapete el pasado y el presente.

Para lograr la reunificación de la Patria mediante la constitución de esta República es preciso alcanzar la gran unidad de la nación.

La propuesta de fundarla persigue la reunificación nacional y, por ende, tiene como premisa la gran unidad de la nación. Al margen de la colaboración y la unidad nacionales, no se puede pensar en la reunificación de la Patria, y sin obtener la gran unidad nacional tampoco es posible crear la República Confederal de Democrática de Koryo. Todos los compatriotas coreanos, residen en el Norte, el Sur o en el extranjero, echando a un lado las diferencias de ideología y régimen, de pertenencia partidista y criterio político, deben unirse con firmeza bajo la bandera de la reunificación de la Patria y tomar parte

activa en la tarea de formar un gran frente unido nacional.

(3) El proceso de la lucha para la reunificación de la Patria y su prospectivo

Desde el mismo día de la división del país, el PTC y el Gobierno de la Republica han presentado diversas proposiciones pacíficas constructivas, encaminadas a reunificar la Patria por vía pacífica y han luchado de modo infatigable por su realización

En julio de 1972 se publicó la Declaración Conjunta del Norte y el Sur que constituye uno de los éxitos merecidos en el proceso de la lucha histórica para la realización de la reunificación de la patria del pueblo coreano.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung dio enseñanzas sobre el contenido de la Declaración Conjunta y del porvenir de la reunificación nacional en varias ocasiones de la entrevistas con los personajes extranjeros.

Publicación de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur 4 de julio

Desde el mismo día de la división del país, hemos presentado diversas proposiciones razonables, encaminadas a reunificar la Patria de forma independiente, sobre la base de principios democráticos y por vía pacífica y hemos luchado de modo infatigable por su realización. Gracias a los esfuerzos incansables y sinceros de nuestro Partido y del Gobierno de la República se estableció el diálogo Norte-Sur, y en julio

de 1972 se publicó la Declaración Conjunta del Norte y el Sur en la que expresa nuestra posición fundamental para la reunificación de la Patria.

La publicación de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal son los tres principios presentados por nosotros: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, así como el inicio de las negociaciones entre ambas partes, fueron un hecho trascendental en la lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la Patria. Por tanto, los pueblos del mundo entero, para no mencionar a todo el pueblo del Norte y el Sur de Corea, se alegaron extraordinariamente de ello y siguieron con gran esperanza y expectativa el curso de las negociaciones Norte-Sur.

En 1972, vino un delegado de Corea del Sur para participar en las conversaciones políticas de alto nivel entre ambas partes y arguyó que el Norte y el Sur eran como los dos polos de la Tierra y por tanto de ninguna manera podían unirse en uno. Entonces le dije: nuestra nación nunca debe dividirse eternamente en Norte y Sur, sino reintegrarse en una sola porque es una nación homogénea, con una misma sangre; vamos a reunificarla en una Corea, ateniéndonos a los principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional. Por gran unidad nacional se entiende que toda la nación se una por encima de las diferencias de ideologías e ideales, regímenes y creencias religiosas. Continué explicándole: no tenemos intención de imponer al Sur el régimen socialista ni la idea comunista; tampoco las autoridades surcoreanas han de hacerlo con su sistema social ni obligarnos a renunciar al comunismo; entonces se alcanzará la gran unidad de toda la nación. El delegado surcoreano aprobó los tres principios para la

reunificación de la Patria que presentamos y afirmó que también lo haría su máximo mandatario.

Después que partió de Pyongyang, un delegado nuestro visitó Seúl.

Antes de salir, le sugerí que se ese mandatario aceptaba nuestros tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, publicaran una declaración conjunta suyo contenido principal serían tales principios. Cuando nuestro representante se encontró con la suprema autoridad de Corea del Sur, ésta expresó que los apoyaba incondicionalmente, pero era difícil publicar de inmediato una declaración conjunta del Norte y el Sur. Algún tiempo después de haber regresado nuestro representante, la parte surcoreana nos informó que estaba de acuerdo con publicarla. Así vio la luz la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal son esos tres principios.

Publicada esa Declaración Conjunta, hicimos todos los esfuerzos posibles por ponerla en práctica y lograr, cuanto antes, la reunificación de la Patria. Pero nuestros esfuerzos tropezaron con grandes obstáculos debido a las maniobras de los escisionistas de adentro y de afuera dirigidas a perpetuar la división nacional.

También las autoridades surcoreanas estuvieron conformes con los tres principios que planteamos para la reunificación de la Patria.

Después que el representante surcoreano estuvo en el Norte de la República también el nuestro viajó al Sur de Corea y se entrevistó y conversó con las altas autoridades de allí.

En el curso de varias negociaciones políticas de alto nivel Norte-Sur, acordamos con la parte surcoreana que para aplicar los tres

principios para la reunificación de la Patria, ambas partes dejarían de insultarse y difamarse recíprocamente; sus ejércitos se abstendrían de pelear, y realizarían entre sí intercambios multifacéticos; y que para discutir y coordinar a menudo el cumplimiento de estos compromisos crearían un comité de coordinación entre el Norte y el Sur.

Como resultado de las negociaciones políticas de alto nivel Norte-Sur, se publicó por fin la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal lo constituyen los tres principios para la reunificación de la Patria.

El porvenir optimista de la reunificación de la Patria

Las perspectivas de la reunificación de nuestro país son, en una palabra, alagüeñas. Por supuesto, en el camino de la reunificación siguen existiendo todavía grandes obstáculos, debido a los actos obstaculizadores del imperialismo yanqui y de sus lacayos, y quedan, además, muchos problemas que resolver para reunificar el país. No obstante, no nos desanimamos en más mínimo en cuanto a las perspectivas de la reunificación del país; al contrario, son optimistas. El imperialismo norteamericano y sus lacayos recurren a toda un serie de maniobras para perpetuar la división de nuestro país, pero ningún ardid enemigo podrá impedir la reunificación de corea. Gracias a la dinámica lucha de todo el pueblo coreano y a la presión de los pueblos del mundo, se paralizarán y frustrarán las maniobras de los escisionistas internos y externos, y la reunificación de nuestro país se realizará infaliblemente.

El pueblo coreano constituye una nación homogénica que a lo largo

de milenios ha venido conviviendo en un mismo territorio con una misma cultura y lengua. De ninguna manera debe dividirse nuestro país en “dos Coreas”, y nuestra nación no puede vivir eternamente separada. Todo el pueblo del Norte y del Sur de Corea desea hoy unánimemente convivir en su territorio reunificado y lucha energéticamente por alcanzar este objetivo.

Si en nuestro país existen en la actualidad quienes no desean la reunificación de la Patria, sino su división, ellos son únicamente una minoría de reaccionarios surcoreanos y lacayos del imperialismo norteamericano.

La lucha del pueblo coreano por la reunificación de la Patria, dividida de modo artificial por las fuerzas foráneas, goza del apoyo y el respaldo activos de los pueblos progresistas del mundo. En contraste con esto, el imperialismo norteamericano y los reaccionaros surcoreanos, que impiden la reunificación de Corea, se ven cada día más aislados y detestados en la arena internacional y son objeto del odio y la condena por parte de los pueblos del mundo.

Todo el pueblo del Norte y del Sur de Corea, apoyado y respaldo de forma activa por los pueblos del mundo entero, librará vigorosamente la lucha por la reunificación de la Patria dividida, frustrando así las maniobras de los escisionistas nacionales y foráneos, encaminadas a crear “dos Coreas”, y hará triunfar a toda costa la causa histórica de la reunificación de la Patria.

Nosotros estamos luchando por la reunificación del país mientras viva nuestra generación, para dejar a las posteridades un país reunificado. Desde luego no es fácil alcanzarla. En el camino de la

reunificación nacional han surgido muchas dificultades y obstáculos.

Sin embargo, estamos optimistas con las perspectivas de la reunificación nacional.

Esta es la suprema tarea de la nación y su ardorosa aspiración. Todos los coreanos, en el Norte, Sur y exterior, la anhelan, y con el paso de los días crece más el espíritu de reunificación. No existe fuerza capaz de suprimir la unánime aspiración y lucha de una nación homogénea con una larga historia de cinco milenios, por reunificar su Patria que fue dividida artificialmente por fuerzas foráneas.

La reunificación de corea, más que bajo el liderazgo de alguien, debe realizarse por la aspiración y los esfuerzos comunes de la nación. Nuestra nación tiene un programa común para la reunificación. La independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, son los tres principios básicos aprobados por el Norte y el Sur para la reunificación. Para lograrla hemos propuesto aplicar un sistema confederal, basado en una sola nación, un solo Estado, dos sistemas y dos gobiernos. Como que es el más factible y razonable proyecto, cuenta con la aprobación y apoyo activos de todos los compatriotas del Norte, Sur y ultramar.

Ya que toda la nación desea la reunificación, crecen cada vez más las fuerzas que luchan por ella, y existe un programa común, nuestro país se reunificará sin duda, con las fuerzas mancomunadas de la nación.

(4) El apoyo internacional para la reunificación de la Patria y la intensificación de la solidaridad

La lucha por la reunificación nacional del pueblo coreano es apoyada activamente por muchos amigos del mundo atrae mucha atención de los pueblos del mundo que aman la justicia y la paz.

Esto constituye una favorable circunstancia internacional para la reunificación de Corea.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung emprendió actividades exteriores dinámicas para preparar la situación internacional favorable para la reunificación de la patria. A este respecto dio enseñanzas a los personajes extranjeros.

La cuestión de Corea es una parte del problema mundial y la causa del pueblo coreano por la reunificación de su Patria podrá ser realizada de manera exitosa sólo con el apoyo y el respaldo internacionales. De ahí que sea importante fortalecer el apoyo y solidaridad de los pueblos del mundo hacia la referida causa y aislar en la escena internacional a los imperialistas norteamericanos y su lacayo, la banda títere surcoreana. Si los pueblos de muchos países del mundo, incluyendo el de Estados Unidos, le brindan apoyo y respaldo activo a la justa lucha de nuestro pueblo, las tropas norteamericanas se verán obligadas a retirarse del Sur de Corea.

Para solucionar el problema de la reunificación de Corea es importante asimismo llamar más enérgicamente a la opinión pública internacional a favor de esta causa, y desenmascarar ampliamente ante los pueblos del mundo las acciones injustas que cometen los

imperialistas norteamericanos en Corea del Sur.

En adelante es menester avivar entre los pueblos del mundo la opinión pública en torno al problema de Corea, de manera que un mayor número de personas conozcan mejor los verdaderos infortunios y penalidades que sufre el pueblo coreano debido a la división del país.

Actualmente las autoridades surcoreanas maniobran para implantar en Corea del Sur la misma fascistización que la camarilla de Franco en España, pero esto no es más que una quimera irrealizable.

Divulgaremos y propagaremos ampliamente, entre los pueblos del mundo, los criminales actos que cometen los imperialistas yanquis en Corea del Sur y los sufrimientos que padece su pueblo bajo la tiranía fascista, y así se exaltará más energéticamente la opinión pública internacional en torno al problema coreano. Ahora no hemos logrado esto al nivel requerido.

Sólo cuando logremos avivar la opinión pública de los pueblos del mundo en apoyo de la causa de la reunificación del pueblo coreano, se podrá prevenir la guerra en Corea, preservar la paz en Asia y realizar por vía pacífica la reunificación del país.

Al llamar con mayor energía la atención pública del mundo sobre la cuestión coreana, nos esforzaremos tesoneramente por hacer de ella foco de los problemas tanto de Asia como del resto del mundo.

Si los pueblos prestan más atención al problema coreano, el pueblo y las personalidades demócratas del Sur del país se concientizarán con más rapidez, y su voluntad y entusiasmo por la lucha se acrecentarán. De modo especial, si en Japón se desarrolla más vigorosamente la campaña de solidaridad con la lucha del pueblo coreano por la

reunificación del país, esto dará mayor estímulo al pueblo surcoreano en su movimiento por la democratización.

A la par que insiste en resolver por sí mismo en problema coreano, nuestro pueblo respeta las relaciones internacionales respecto a este problema, el pueblo coreano desea que se celebre pronto una reunión de Extremo Oriente de los países interesados, en la que participen ampliamente los asiáticos y propugna discutir en ella el problema coreano. El Gobierno de India apoya activamente esta propuesta. Asimismo, consideramos necesario que los países interesados en el problema coreano asuman el compromiso de esforzarse por la solución pacífica del problema coreano y de asegurar la paz en Corea.

Nuestra consigna de reunificación pacífica es más que justa y disfruta del activo apoyo de los pueblos del mundo.

Cuanto más crezca el respaldo de éstos a esa consigna nuestra, tanto mayor horror provocará entre los enemigos. Sin embargo, debido a la calumniosa propaganda del imperialismo yanqui respecto al nuestro país, en el mundo hay hombres que no comprenden bien la justa lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la Patria. Dada esta situación, cobra importancia que personalidades progresistas como ustedes desarrollen intensamente entre los pueblos del mundo actividades de apoyo a nuestro pueblo en su causa para la reunificación de la Patria.

Con el activo apoyo y respaldo de los pueblos del mundo nuestro pueblo realizará a todo trance la causa para la reunificación de la Patria.

También la mayoría abrumadora de los países del mundo desean que Corea se reunifique, y prestan su activo apoyo y respaldo a la lucha

de nuestro pueblo por lograrlo. La IV Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, efectuada en Argelia hace algunos días, adoptó por unanimidad una "Resolución sobre el problema de Corea", la que plantea poner fin a todo tipo de injerencia de fuerzas extranjeras en los asuntos internos de Corea; que las tropas extranjeras que ocupan el Sur de Corea, bajo la bandera de la ONU se retiren, disolver la "Comisión de la ONU para la Unificación y Rehabilitación de Corea "; y realizar el ingreso de Corea en la ONU con un único nombre estatal después de alcanzada su reunificación completa o de la constitución de un régimen confederal del Norte y el Sur.

Por más que maniobren los imperialistas yanquis para crear "dos coreas", todo será en vano. Nuestro pueblo, con el apoyo y respaldo os de los pueblos progresistas del mundo y mancomunando sus fuerzas, deshará de cuajo esas maniobras y alcanzará indefectiblemente la reunificación independiente y pacífica de la Patria.

Gracias a la justa política exterior de nuestro Partido y del Gobierno de la República, se ha fortalecido extraordinariamente la solidaridad internacional con nuestra revolución. Se ha elevado mucho la posición internacional de nuestro Partido y del Gobierno de la República; los pueblos de los países socialistas y demás pueblos del mundo amantes de la paz, sobre todo los del Tercer Mundo, apoyan y respaldan enérgicamente la justa lucha de nuestro pueblo por la reunificación independiente y pacífica de la Patria. Esto estimula fuertemente la lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

Por otra parte, se ha afianzado más la solidaridad internacional de nuestro pueblo con los pueblos progresistas del mundo. En todas partes

del mundo nuestro pueblo cuenta con muchos partidarios y simpatizantes de nuestra revolución.

Todo esto es la segura garantía que le permitirá a nuestro pueblo obtener la victoria en la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la Patria.

Estamos plenamente seguros de que gracias a la fuerza unida de todo el pueblo del Norte y del Sur de Corea, y con el enérgico respaldo y apoyo de los pueblos progresistas del mundo, destruiremos las maniobras de los imperialistas yanquis y de la camarilla títere surcoreana, encaminadas a imperialistas yanquis y de la camarilla títere surcoreana, encaminadas a provocar una nueva guerra y a crear “dos Coreas” y lograremos, en un tiempo cercano, la historia causa de la reunificación de la Patria.

Nuestro pueblo considera muy valiosos el apoyo y el respaldo internacionales que le brindan los pueblos de diversos países del mundo a su lucha por la reunificación de la Patria.

Tenemos firme confianza en que también en el futuro, al igual que hasta hoy, todos los pueblos del mundo amantes de la justicia y la paz, expresarán su plena solidaridad con nuestro pueblo que lucha por expulsar de Corea del Sur al ejército agresor del imperialismo norteamericano que la continúa ocupando bajo el rótulo de “fuerzas de las Naciones Unidas”. Asimismo, esperamos que en todos los rincones del mundo se levante cada vez con mayor resonancia la voz de la solidaridad internacional, dirigida a aislar por completo a los imperialistas yanquis y a la pandilla fantoche de Corea del Sur, a denunciar sus maniobras de agresión y escisión nacional, y a apoyar y

respaldar activamente el movimiento del pueblo surcoreano por la democratización.

3. la independización del mundo y la idea Juche

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung emprendió dinámicas actividades por dirigir la humanidad progresista del mundo al desarrollo social y la prosperidad durante toda su vida.

Los archivos del Presidente Kim Il Sung que dirigió la causa independiente de la humanidad con la idea Juche transmitirían a lo largo de la historia humana.

1) Actual era es la era de la independencia

A partir del siglo 20, el mundo se cambió su imagen. Un ambiente de la independencia que arde la dominación y la subordinación se ha difundido todo el mundo. Esto no se ha limitado en un país, una zona sino se ha expandido a todo el mundo como Aisa, África, América Latinan y Europa. Se ha llegado un mundo que se llena de la tendencia de la independencia.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung, creador de la idea Juche dio la definición perspicaz al siglo 20 como la época de la independencia.

Recordamos sus enseñanzas que definió que actual época era la época de la independencia.

(1) la independencia es el carácter de la situación de la política mundial

Actual situación política del mundo se caracteriza por cada vez más abiertas agresiones y las maniobras de Guerra de los imperialistas por mantener y ampliar su dominación mientras que se fortalece cada día más la lucha del pueblo por anti imperialismo e independencia.

La época de la independencia

Estamos en la época de la independencia.

Después de la Segunda Guerra Mundial muchos países lograron la independencia. Pasó la época en que naciones como Francia, Inglaterra, España, Portugal y Holanda poseían numerosas colonias y dominaban varios continentes del orbe. Ya son libres la mayoría de los países que estaban sometidos en el pasado al yugo colonial.

Gracias a la valerosa lucha que han librado los pueblos, ayer explotados y oprimidos bajo el prolongado yugo imperialista y colonialista, por la libertad, la emancipación y la independencia nacional, hoy nuestra época va convirtiéndose en época del ocaso del imperialismo, y en una época en la que esos pueblos oprimidos y humillados en el pasado se presentan en el escenario de la historia como protagonistas.

Nuestra época es de la independencia. Muchos países aspiran a ella y están luchando contra toda forma de dominación y subyugación. Que los pueblos la exijan y muchos países vayan por este camino es la principal tendencia de nuestra era, indetenible por ninguna fuerza.

Todos los países del mundo, acorde con esta corriente, tienen que empeñarse unidos y sobre la base de los principios de justicia internacional e igualdad, respetándose recíprocamente y colaborando, por la prosperidad común de la humanidad.

La tendencia fuerte de la independencia que reina todos los continentes del mundo

Los pueblos, otrora oprimidos y humillados, emergen como dueños del mundo e impulsan con energía la marcha de la historia, y la fuerte corriente de la independencia recorre todos los continentes del mundo. La tendencia principal actual es que los pueblos exigen la soberanía y avanzan por el camino de la independencia.

Todo el mundo requiere la independencia

Hoy, entre los pueblos recién independizados de Asia, Africa y America Latina se eleva más alta que nunca la voz por la independencia. He conversado con varios jefes de Estado y numerosas personalidades de diversos países de Asia y Africa, y todos han expresado su deseo de avanzar por el camino de la independencia.

Actualmente, en el mundo muchos países demandan la independencia. Lo reclaman tanto los del Tercer Mundo como los socialistas. También los pueblos de los países capitalistas desarrollados lo exigen y se esfuerzan por avanzar de manera independiente. Ahora, ningún país quiere estar sometido a otro.

La actual es la época del zazusong y todos los pueblos del mundo exigen el zazusong. También lo requieren algunos países capitalistas,

para no hablar de los socialistas y los emergentes de Asia, Africa y América Latina.

Francia lo demanda, Japón quiere librarse del control de Estados Unidos, así como también Canadá aborrece recibir instrucciones de ese país. Por supuesto que los reaccionarios de Japón no exigen el zazusong, pero sí su pueblo y sus círculos social y de la prensa. En este país, incluso en el seno del Partido en el Poder, hay muchas personas que lo demandan.

Para el desarrollo de la historia es muy bueno que muchos países del mundo pidan el zazusong.

Hoy en día, los pueblos de numerosos países del mundo exigen el zazusong y luchan contra toda forma de avasallamiento. Los pueblos explotados y oprimidos, que en el pasado gimieron durante largo tiempo bajo la opresión del imperialismo y el colonialismo, se han presentado como dueños del escenario de la historia y están forjando soberanamente su destino. Hoy, en la arena internacional, incluso algunos países capitalistas están exigiendo el zazusong, sin hablar ya de los países socialistas y los del Tercer Mundo. Esto demuestra que el que los pueblos del mundo marchen por el camino de la independencia es una tendencia de la época.

Considero natural que los pueblos del mundo reclamen el zazusong. Nadie desea vivir sometido a otros ni permite la violación de la dignidad y la soberanía de la nación.

(2) la independización de todo el mundo es la moda fundamental de la época, la causa común de la humanidad

Que el pueblo que ha tomado su propio destino en sus manos siga por el camino de la independencia oponiendo todo tipo de las dominaciones y subordinaciones es la tendencia principal de nuestra época y luchar por realizar la independización global es la causa común de todo el pueblo del mundo que defiende la independencia.

El Presidente Kim Il Sung dio enseñanzas de los problemas de construir un mundo independizado a los personajes extranjeros.

La independización internacional es la paz sólida del mundo, el camino ancho a la nueva sociedad

solo cuando se lleve a efecto, se podrá prevenir una nueva guerra, mantener una paz duradera en el orbe y abrir un ancho camino dirigido a realizar completamente la independencia de las masas populares, mediante la construcción de una nueva sociedad independiente y próspera en todas las naciones.

Edificar un mundo, libre y pacífico, exento de la dominación y la subyugación, de la agresión y la guerra, es la aspiración común de los pueblos y una tarea histórica que impone la época.

Aunque se puso fin a la guerra fría que obstaculizaba el avance de la historia, todavía quedan en pie viejas fuerzas que, oponiéndose a la corriente de la independencia, tratan de dominar al mundo con mano dura. Las contradicciones imperialistas, que durante la guerra fría quedaron por un tiempo a la sombra del enfrentamiento entre las

superpotencias, han aflorado con el término de ésta y plantean diversos problemas. Actualmente, en el mundo occidental se aprecian tendencias a crear bloques en el marco de complejas relaciones de rechazo y alianza, según los intereses que persiguen, y se tornan abiertas las conjuras para la expansión de la esfera de dominio en los planos político, económico y militar. Al mismo tiempo, se profundiza cada dia mas la diferencia de riqueza y pobreza entre los países capitalistas adelantados y otros en desarrollo. No deberíamos olvidar que armas nucleares, bloques militares, dinero, cultura burguesa reaccionaria y otros medios que están en manos de las fuerzas caducas se utilizan para la dominación y el saqueo, la agresión y la injerencia, cuyos principales objetivos y víctimas son los países no alineados y otros en desarrollo.

Con miras a edificar el mundo nuevo e independiente al que aspira la humanidad, es preciso liquidar cuanto antes los residuos de la guerra fría, negada por la historia, y desbaratar toda clase de tentativas para darle marcha atrás a su curso, así como democratizar la comunidad internacional, de modo que todos los países y naciones ejerzan por igual derechos independientes en la palestra mundial.

La realización de la independencia en los países europeos y los países del Tercer Mundo

Para realizar la independencia en todo el mundo es importante lograrla en Europa, donde se hallan concentrados los países desarrollados.

Actualmente en Europa se despliega con ímpetu el movimiento

antibélico, antinuclear y por la paz, contra la producción y el emplazamiento de armas de neutrón y la conflagración atómica. En los últimos años en Francia y otros países europeo los partidos socialistas y social- demócratas han tomado uno tras otro el poder, lo que constituye un fenómeno interesante.

En mis encuentros con cuadros de varios partidos socialistas y social-demócratas de Europa, que han estado de visita en nuestro país, expliqué el problema de la independencia de esa región, y todos reconocieron la acuciante necesidad de lograrla.

Considero muy positivo que dichos partidos, después de llegar al poder, expresen opiniones diferentes a las de Estados Unidos sobre algunos problemas internacionales y no sigan ciegamente su política.

Deseamos que Europa sea completamente independiente. En otras palabras, deseamos que sus países se opongan a la guerra y ejerzan una política independiente en vez de recurrir a la política belicista obedeciendo a las grandes potencias.

Sería loable que los países capitalistas de Europa, aplicando una política independiente, apoyen la exigencia de los países en vía de desarrollo y del Tercer Mundo para establecer un nuevo orden económico internacional. Si, junto con esos países, realizan esfuerzos tesoneros para establecer un nuevo e imparcial orden económico actual y darles una gran ayuda en su lucha por la construcción de una economía nacional autosuficiente.

Para realizar la independencia en todo el mundi, es importante también alcanzarla en los países tercermundistas.

Hoy, entre los pueblos recién independizados de Asia, Africa y

America Latina se eleva más alta que nunca la voz por la independencia. He conversado con varios jefes de Estado y numerosas personalidades de diversos países de Asia y Africa, y todos han expresado su deseo de avanzar por el camino de la independencia.

Ustedes conocerán bien la situación imperante en América Latina. A mi parecer, con motivo de la guerra de las Malvinas, en muchos países latinoamericanos se ha elevado el ánimo antiyanqui e intensificado la tendencia a seguir el camino de la independencia. Deseamos que todos los países de esa zona se mantengan independientes. Entonces, Estados Unidos se encontrará aislado allí. Tenemos un refrán que dice: no hay general sin soldados; Estados Unidos, por sí solo, nada podrá hacer.

La unidad de la fuerza antiimperialista e independiente y fortalecimiento de la coincidencia de las actividades

La solidaridad y cooperación de los pueblos de Asia, Africa y América Latina son solidaridad y cooperación entre los pueblos oprimidos por los imperialistas y colonialistas y fueron establecidas en la sagrada lucha contra la agresión del imperialismo, acaudillado por el de EE.UU., y en aras de la independencia y prosperidad nacionales. Estamos en condiciones de entendernos bien y simpatizar, así como de estrechar la cooperación basada en los principios de verdadera igualdad y beneficio mutuo. Nuestra solidaridad y cooperación contribuyen grandemente a la unidad entre los pueblos progresistas del mundo entero y a su causa común.

Todas las naciones oprimidas deben unirse firmemente bajo la

bandera antiimperialista y anticolonialista, apoyarse y respaldarse entre sí. Hay que ampliar y desarrollar incesantemente las relaciones y cooperación políticas, económicas y culturales entre los países liberados. Si nos esforzamos todos en común, tal solidaridad y cooperación cada día ganarán en fuerza y su poderío adquirirá mayores relieves de grandeza.

Lo que más temen los imperialistas norteamericanos es a la fuerza unida de los pueblos revolucionarios del mundo. Es por eso que, echando mano a toda clase de tretas, ellos entorpecen la formación de un frente unido antiyanqui y ponen en práctica la estrategia de conquistar uno por uno a los países débiles y pequeños. Tenemos que frustrar totalmente esta estrategia. Los países de Asia, Africa y América Latina tienen diferentes sistemas sociales y en ellos existen también numerosos partidos y grupos con diferentes puntos de vista políticos. Sin embargo, salvos los lacayos del imperialismo, todos esos países y partidos tienen un interés común en oponerse a las fuerzas agresivas del imperialismo, guiado por el norteamericano. La diferencia de sistemas sociales y de criterios políticos de ninguna manera puede constituir un estrobo para luchar con las fuerzas unidas y realizar acciones conjuntas contra el imperialismo yanqui. No deben permitirse prácticas como las de dividir ese frente unido antiyanqui o negarse a una acción conjunta, anteponiendo los intereses particulares de cada país y cada partido. Semejante conducta únicamente favorece al imperialismo, encabezado por el yanqui, y causa daños a los pueblos revolucionarios.

En la batalla común antiimperialista, es muy importante la defensa

de las revoluciones que ya lograron la victoria.

El desarrollo de la cooperación Sur-Sur

Para lograr la autosuficiencia económica mediante la edificación de la economía nacional independiente, los países en vías de desarrollo, los del Tercer Mundo, deben realizar la cooperación Sur-Sur.

Consideramos que es del todo posible la cooperación Sur-Sur. Hace unas decenas de años, en términos generales, que los países tercermundistas han logrado la independencia nacional y vienen construyendo una nueva sociedad, razón por la cual cada uno de ellos tiene más de una técnica y experiencia provechosas y ha sentado, en cierta medida, la base económica. Si ellos intensifican la cooperación económica apoyándose en esa base e intercambian sus experiencias y técnicas útiles, podrán desarrollar a ritmo acelerado su economía sin recibir la ayuda de los países desarrollados.

Para los países del Tercer Mundo constituye un asunto muy importante realizar la cooperación Sur-Sur para alcanzar la autosuficiencia económica, superando las actuales dificultades y para implantar un nuevo orden económico internacional.

Los países en vías de desarrollo tienen grandes potencialidades para poner en práctica la cooperación Sur-Sur. Cuentan con abundantes recursos naturales y buenas experiencias y técnicas en una o dos especialidades, adquiridas en el curso de la construcción de una nueva sociedad. Si amplían o desarrollan en múltiples campos la cooperación Sur-Sur, aprovechando al máximo sus posibilidades de cooperación sobre la base del principio de apoyo en su esfuerzo colectivo y del

intercambio por conveniencia mutua, podrán promover su economía y cultura sin recurrir a favores de las grandes naciones y así librar a sus pueblos del hambre y la miseria, de las enfermedades y la ignorancia, que amenazan su propia existencia, y resolver con éxito diversos problemas difíciles y complejos que se presentan en la edificación de un nueva sociedad.

Los países no alineados y otros en vías de desarrollo deberán tomar eficientes medidas para ampliar y desarrollar multilateralmente la colaboración Sur-Sur y esforzarse por igual para ejecutarlas.

(3) El consentimiento del pueblo internacional, la idea Juche que se conviene a su aspiración

Podemos decir que es claro y natural que la idea Juche, la idea de la independencia se conviene a la aspiración del pueblo del mundo y provoca gran simpatía entre ellos en la época actual de la independencia.

Aquí, tenemos las enseñanzas del Presidente Kim Il Sung a este respecto.

Creo que la idea Juche despierta hoy grandes simpatías entre muchos pueblos del mundo, porque responde, ante todo, a la aspiración y el anhelo de esos pueblos que reclaman el zazusong.

La actual es una época en que los pueblos exigen el zazusong. Ahora los pueblos de los países capitalistas, para no hablar de los pueblos de los Estados socialistas, quieren marchar por el camino de la independencia, en especial, los del Tercer Mundo, que durante largo

tiempo han sido explotados y oprimidos por los imperialistas, avanzan con la bandera de la independencia desplegada en alto.

La idea Zuche, aunque la hemos presentado nosotros por primera vez, partiendo de las exigencias de la revolución coreana y sobre la base de sus exigencias, se corresponde por entero con las aspiraciones y anhelos de los pueblos del mundo.

Si la idea Zuche despierta gran simpatía entre los pueblos del Tercer Mundo, creo que se debe a que también señala a los pueblos tercermundistas el camino más justo a seguir en la lucha por la creación de una nueva vida.

Los pueblos del Tercer Mundo enfrentan hoy la tarea de consolidar la independencia nacional ya conquistada y lograr la prosperidad de sus países. En esto el problema que deben solucionar primeramente es determinar el camino a seguir: el del capitalismo o el del socialismo. Si toman el camino hacia el capitalismo, pueden nuevamente caer bajo el yugo de los imperialistas. Por eso, en la actualidad muchos de ellos aspiran al socialismo.

Si los países tercermundistas quieren emprender la vía del socialismo, es necesario que asimilen las experiencias de los países socialistas. Mas estas experiencias no pueden ajustarse por entero a ellos. Por tal motivo, si desean avanzar por el camino que conduce al socialismo, deben aplicarlas de acuerdo con los intereses de sus pueblos y con sus realidades internas. Es decir, se necesita adoptar la posición Zuche.

Si bien nosotros creamos la idea Zuche por exigencias de la revolución coreana y sobre la base de las experiencias de nuestro

pueblo, atrae simpatía entre otros pueblos del mundo por reflejar la tendencia de la época actual.

… …

Qué idea profesar y qué camino emprender, esto depende de la voluntad del pueblo mismo. La idea Zuche sostiene que cada uno es dueño de sí mismo y en sí mismo también tiene las fuerzas para forjar su destino. Si los pueblos del Tercer Mundo, bien conscientes de ser dueños de su destino, se van abriendo camino por su cuenta propia, llegará sin duda alguna a un futuro luminoso.

Vivir independiente, libre de cualquier dominación y restricción, es una demanda innata del hombre, ente social. En la Tierra no hay nadie que quiera vivir como esclavo, bajo el yugo ajeno. Es deseo común de todos los pueblos forjar su destino de manera independiente, como protagonistas del mundo, y la época actual exige precisamente poner fin a toda forma de dominación y subyugación y construir un nuevo mundo independiente, donde ellos sean los auténticos dueños.

La idea Zuche no exige de ninguna forma que en todo país se haga la revolución a nuestro modo. Esta idea demanda realizar la revolución y la construcción conforme a la realidad de cada uno.

Hace falta la idea Zuche tanto en los países socialistas como en otros. Así es, porque se trata de una idea justa que puede educar correctamente al pueblo e impulsar con éxito la revolución y la construcción.

Si esta idea, aunque la creamos a partir de la exigencia práctica de la revolución coreana y sobre la base de las experiencias de lucha de nuestro pueblo, es hoy el objeto de amplio apoyo y simpatía por parte

de otros pueblos, se debe, en mi opinión, a que ella corresponde a la tendencia del momento actual que se opone a toda clase de dominación y sojuzgamiento y aspira a la independencia, y al deseo de los pueblos de nuestra época que tratan de forjar sus destinos con sus propias fuerzas.

2) El fortalecimiento y el desarrollo del movimiento del socialismo internacional

Gracias a las actividades dinámicas del Gran Líder Camarada Kim Il Sung que siempre ponía atención profunda al movimiento socialista del mundo, fueron declarados todos los problemas presentados en la práctica del movimiento socialista desde el problema de fortalecer la integración y la solidaridad entre los países socialista, del motivo y la lección del fracaso del socialismo en varios países del mundo hasta el problema del movimiento de restauración del socialismo.

(1) La reunificación y la unidad entre los países socialistas

Con el fin de que el movimiento socialista que cumple el papel importante en la implementación de la causa antimperialista independiente juega la influencia merecida, deben resolver el problema de lograr la unidad entre los países socialistas.

Sin embargo, en el interior de las filas del movimiento del

socialismo internacional tuvieron consecuencias inimaginables y desfavorables frecuentemente lejos de la unidad, repasando el siglo 20

El Presidente Kim Il Sung, teniendo en cuenta de la gravedad y la peligrosidad de la situación, enfoco que debían lograr la solidaridad entre los países socialistas. Las siguientes enseñanzas son una de ellas.

La relación de los países socialistas es la relación camaraderil y hermana

Estos cooperan estrechamente para alcanzar objetivos e ideales comunes.

Las relaciones entre ellos son camaraderiles y fraternales, basadas en la identidad de regímenes sociales e intereses clasistas. Por eso, están unidos por estrechos lazos amistosos, y sus relaciones de amistada y cooperación se consolidan y promueven sin interrupción a medida que se desarrolla la sociedad socialista.

El principio de mantener la independencia es la premisa de la unidad y cooperación

Insistimos en el estricto respeto del principio del *zazusong*.

La época en que vivimos hoy es la del zazusong. Cuando Lenin organizó la III Internacional, todos nosotros éramos alumnos incipientes en el estudio del comunismo. Pero ya han transcurrido casi 60 años desde que Lenin llevara a cabo la revolución socialista. Durante este tiempo han crecido bastante los pequeños alumnos del comunismo. Ellos sufrieron múltiples reveses y contratiempos en la lucha revolucionaria y la labor de construcción y atesoraron muchas

experiencias de lucha. Tienen tanto la experiencia de la victoria como la del fracaso en la lucha revolucionaria. Ya sin aprender de otros tal como lo hicieron cuando eran novatos, ahora tienen la capacidad de distinguir lo dulce de lo amargo, lo caliente de lo frío. Sin que nadie les oriente pueden avanzar con sus propios pies y, además, saben bien por qué camino hacerlo. Es por lo que hoy el partido de cada país debe andar con sus propios pies. Es posible, desde luego, que en este curso pueda cometer errores. No obstante, esos errores pueden ser rectificados por su propio autor. Pero, eso es imposible en el caso de que uno los cometa cumpliendo la directiva de otros.

El dueño de la revolución de cada país es su partido. El partido marxista-leninista sabe mejor que nadie la fuerza que posee su pueblo.

Los partidos marxista-leninistas deben respetar mutuamente el zazusong y no intervenir en los asuntos internos. Sólo así es posible lograr la unidad del movimiento comunista internacional y hacerla genuinamente camaraderil.

Actualmente, numerosos países y partidos del orbe se pronuncian por el zazusong.

Los pueblos hacen la revolución para liberarse de la explotación y la opresión, y de toda forma de sometimientos.

¿Para qué, entonces, habrían de efectuarla, si, una vez culminada, siguieran sometidos a otros?

En el mundo pueden existir países y partidos grandes y pequeños, pero no superiores e inferiores. Todos los países y los partidos son iguales.

El movimiento comunista internacional de hoy es diferente al del

pasado.

Marx formuló la teoría revolucionaria de la clase obrera y Lenin la puso en práctica, logrando así la victoria de la revolución proletaria en Rusia. En aquel entonces existía la Internacional Comunista y se propagaba el marxismo-leninismo.

Pero, a través de la prolongada lucha revolucionaria, muchos partidos del mundo ahora han llegado a tener la capacidad para juzgar y resolver por sí solos los problemas de sus países. En otras palabras, todos los partidos pueden andar sobre sus propios pies y ya no necesitan de tutores o ayudantes.

Sin embargo, todavía existen personas que pretenden gobernar a todos los partidos de otros países, lo cual es un proceder anacrónico.

Aun en el caso de una familia, los hijos, una vez adultos, se sienten disgustados si el padre les manda a hacer tal o más cual cosa. ¿Por qué necesitarán esto cuando ya ellos saben comer por sí mismos y hacerlo todo?

Todos los partidos tienen que mantener el zazusong y avanzar por la vía de la independencia.

El zazusong no contradice el internacionalismo, y el apoyo en las fuerzas propias no niega la cooperación internacional. Entre los países se necesita y, además, se exige la cooperación internacional. Es una cosa natural que coopere a escala internacional, tomando como lo fundamental el apoyarse en sus propios esfuerzos.

No es posible que cada país produzca por su cuenta todo lo necesario. Tampoco lo hacemos así: producimos nosotros mismos lo que necesitamos en grandes cantidades, pero en cuanto a lo que es de

poca necesidad o no tenemos, lo obtenemos mediante el comercio con otros países.+

Lo mismo ocurre con la introducción de los adelantos de la técnica. Apoyarse en los propios esfuerzos no significa que uno sólo debe desarrollarlo todo con su propia técnica, sin introducir los adelantos de otros países.

… …

Pensamos que es necesario activar la cooperación entre los países. Hay que realizar entre los países socialistas, entre los países en vías de desarrollo, así como también entre los desarrollados y tercermundistas.

4 principios de la integración y la unidad

Nuestra unidad con los países socialistas se basa en cuatro principios. Estos son los siguientes: que los países socialistas se opongan al imperialismo; apoyen al movimiento de liberación nacional de los países coloniales y semicoloniales y al movimiento obrero en los países capitalistas; continúen construyendo el socialismo y el comunismo; y observen los principios de no intervención en los asuntos internos, respeto mutuo, igualdad y beneficio mutuo. Nos pronunciamos por el principio de no intervención en los asuntos internos.

Los países socialistas no deben intervenir en ninguna línea que adopte otro país. Incluso en una familia debe reinar un ambiente en el que cada cual pueda tomar por la mañana café o té, según su gusto. Si eso se prohíbe, en esa familia no habrá armonía.

Nosotros jamás nos inmiscuimos en los asuntos de otros países.

Tampoco criticamos a otros países socialistas mientras no se opongan al socialismo ni marchen por el camino de la contrarrevolución. Ellos tampoco intervienen en los asuntos internos de nuestro país; y, si trataran de intervenir, nosotros no lo permitiríamos. Asi, pues, como nos respetamos mutuamente y no nos metemos en los asuntos de otros, nos llevamos muy bien. Mantenemos hoy buenas relaciones con todos los países socialistas.

En especial, nuestro Partido se opone a la escisión del movimiento comunista internacional. Este movimiento constituye la fuerza medular en la lucha contra el imperialismo. Por eso, nuestro Partido no está de acuerdo con su división. Consideramos que si el partido de cada país se mantiene firme en la posición de principio marxista-leninista, es posible prevenir la escisión del movimiento comunista internacional y lograr su unidad y cohesión.

Para alcanzarlas es preciso que se tenga a algunos principios. Nuestro partido insiste en que todos los países socialistas deben agruparse ajustándose a los principios siguientes: primero, luchar contra el imperialismo; segundo, apoyar el movimiento de liberación nacional en las colonias y el movimiento comunista internacional; tercero, seguir avanzando hacia el socialismo y el comunismo; y cuarto, observar los principios de no intervención en los asuntos internos, de respeto mutuo, de igualdad y de conveniencia recíproca. De modo especial consideramos importante que el partido de cada país mantenga el zazusong y respete el de los partidos de otros países.

(2) La causa del derrumbe del socialismo en los países en la década 90

Entrando a las últimas décadas del siglo pasado, el socialismo fue fracasado consecutivamente en la Unión Soviética y en los países del Occidente.

Con motivo de eso, los imperialistas maniobraron abiertamente las campañas propagandistas anti socialistas contra las fuerzas progresistas del mundo que aspiran el socialismo. Lo insoportable era que los partidos y las fuerzas progresistas, antes aspirados del socialismo abandonaron el socialismo por no tener la convicción.

En este momento el Presidente Kim Il Sung emprendió las actividades ideo-teóricas dinámicas por salvar el socialismo de la crisis.

La causa directiva es que no mantuvieron el principio fundamental

El fracaso del socialismo en algunos países, tiene varias causas, pero la principal radica en que no respetaron su principio fundamental. La sociedad socialista es una sociedad donde las masas populares son dueñas de ésta y del Estado y que progresa en función de su papel creador. Lograr que éstas ocupen esa posición y cumplan su rol como tales, viene a ser, precisamente, el principio fundamental que ha de observarse sin falta en la edificación del socialismo. Para aplicarlo es indispensable unirlas y cohesionarlas en un colectivo socialista mediante su educación con las ideas correspondiente, y fomentar de lleno la democracia socialista en la administración estatal, al

materializar la línea de masas bajo la dirección del Partido. De lo contrario, es imposible impedir la penetración de las corrientes ideológicas antisocialistas, el efecto negativo del incremento del burocratismo y no se podrá lograr que las masas populares desempeñen el papel de dueñas del Estado y de la sociedad y que el socialismo muestre sus ventajas. En ciertos países no se les prestó la debida atención a ese problema esencial que ha de solventarse dándole la mayor prioridad en la construcción del socialismo, como resultado de los cual éste perdió la vitalidad y su causa se vio frustrada.

El fracaso del socialismo en algunos países, tiene varias causas, pero la principal radica en que no respetaron su principio fundamental. La sociedad socialista es una sociedad donde las masas populares son dueñas de ésta y del Estado y que progresa en función de su papel creador. Lograr que éstas ocupen esa posición y cumplan su rol como tales, viene a ser, precisamente, el principio fundamental que ha de observarse sin falta en la edificación del socialismo. Para aplicarlo es indispensable unirlas y cohesionarlas en un colectivo socialista mediante su educación con las ideas correspondiente, y fomentar de lleno la democracia socialista en la administración estatal, al materializar la línea de masas bajo la dirección del Partido. De lo contrario, es imposible impedir la penetración de las corrientes ideológicas antisocialistas, el efecto negativo del incremento del burocratismo y no se podrá lograr que las masas populares desempeñen el papel de dueñas del Estado y de la sociedad y que el socialismo muestre sus ventajas. En ciertos países no se les prestó la debida atención a ese problema esencial que ha de solventarse dándole la

mayor prioridad en la construcción del socialismo, como resultado de los cual éste perdió la vitalidad y su causa se vio frustrada.

Los revisionistas modernos tomaron el poder

La Unión Soviética comenzó a destruirse desde que los revisionistas contemporáneos tomaron el poder. Ellos dejaron a un lado el principio de la construcción del partido y, de manera sistemática, lo fueron debilitando. Al final, los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética, hablando ruidosamente de una "nueva manera de pensar", llegaron a introducir el cosmopolitismo en el que insisten los imperialistas. El cosmopolitismo significa globalización. Desde hace mucho tiempo los imperialistas norteamericanos lo utilizan como instrumento ideológico para lograr su propósito de dominar al mundo. Cuando Stalin asumió el poder, el Partido Comunista de la Unión Soviética luchó tenazmente contra esta doctrina. Parece que tan pronto como los imperialistas yanquis lo presentaron, Stalin se percató de que su finalidad era realizar la estrategia de la "transición pacífica" para dominar al mundo. Al ver que después de la Segunda Guerra Mundial surgió la tendencia de aplicar dicha doctrina en la rama artístico-literaria de la Unión Soviética, Zhdanov, uno de los discípulos de Stalin. Subrayó la necesidad de librar una tenaz lucha contra la misma entre los escritores, artistas y los demás sectores del pueblo.

La "nueva manera de pensar" que plantearon los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética era el capitulacionismo. Su contenido era, precisamente, vivir colaborando con los imperialista, sin luchar contra ellos. En resumidas cuentas, significa rendirse ante los

imperialistas. La naturaleza del imperialismo nunca cambiará. El imperialismo es capitalismo monopolista. Es una afirmación de Lenin. Si se deja intacto, el imperialismo basado en el capital monopolista, sin combatirlo, es natural que siga avanzando por el camino de la agresión y el saqueo a otros países. Sin embargo, los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética abrigando ilusiones acerca de los imperialistas, predicaron la cooperación con ellos, como resultado de lo cual la Unión Soviética acabó por arruinarse por no poder vencer su ofensiva antisocialista. Realmente, es difícil imaginarse que dicho país se derrumbara de la noche a la mañana al cabo de más de 70 años de construcción socialista. Los que abjuraron del socialismo y arruinaron a la Unión Soviética, no tienen consecuencia nacional, para no hablar de la honradez del comunista. Si hubieran tenido siquiera una pizca de espíritu patriótico, esta nación no habría caído en tal situación. Los traidores al socialismo disolvieron la Unión Soviética y ahora obedecen dócilmente a los norteamericanos.

El fin de la Unión Soviética se debe a su revisionismo que data desde el fallecimiento de Stalin. Era un gran país que ocupaba la sexta parte del territorio global, con 290 millones de habitantes, 18 millones de militantes del Partido y con más de 70 años en la construcción socialista, pero todo se echó a perder de la noche a la mañana. Con tantos años formando parte de la historia socialista, el partido soviético pecó de burocratismo, fue negligente en la labor con el hombre, la principal labor del trabajo partidista. El pueblo, con una deficiente educación ideológica, se sintió atraído por el leninismo. Al no ser educado en las ideas socialistas y comunistas y al contagiarse con la

loca idea de ganar dinero y poseer carros particulares y villas, el país quedó finalmente destrozado.

Si la ex Unión Soviética y los países ex socialistas de Europa Oriental se arruinaron, está relacionado, además, con el hecho de que no habían realizado la educación ideológica entre sus pueblos. Ellos desistieron de esta tarea. En la ex Unión Soviética la abandonaron desde mediados de la década de los 50, cuando los revisionistas contemporáneos subieron al poder. No divulgaron el socialismo y el comunismo, sino que hablaban ruidosamente sobre el dinero, el coche privado y la villa. Por falta de educación ideológica durante unos 30 años, su pueblo se degeneró en el plano espiritual y, en definitiva, se arruinó la Unión Soviética.

La consecuencia de hacer el servilismo a las grandes potencias

En el pasado, los dirigentes de la Unión Soviética, en vez de mezclarse con las masas populares, impusieron lineamientos que trazaron de manera subjetiva y burocrática, mirando a los techos y sin moverse de sus oficinas. La línea del partido puede realizarse si la acepta y apoya el pueblo, pero en el caso contrario resulta irrealizable. Quien edifica el socialismo es el pueblo. Como consecuencia de que los dirigentes practicaron el revisionismo, y esgrimiendo el subjetivismo y el burocratismo se divorciaron de las masas populares, se derrumbó la Unión Soviética aunque llevaba 70 años de la revolución. Este país comenzó a derrumbarse desde la época de Jruschov. Este hombre negó la dictadura del proletariado.

La primera consiste en que sus dirigentes practicaron el servilismo

a las potencias y adoraron a un país grande.

En el pasado, esas naciones decían “a” y “b” si lo decía la Unión Soviética. Todo lo hacían según lo indicaba este país. En los que fue Alemania Democrática era tan grave la adoración hacia la Unión Soviética que se anunciaba que llovería en Moscú, también los ciudadanos de Berlín salían con paraguas, aunque no ocurriera este fenómeno meteorológico, lo que le valió una crítica de su pueblo a la dirección del Partido que practicaba el servilismo a las grandes potencias. Debido a que las naciones de Europa Oriental lo hicieron todo a la manera de la Unión Soviética, adorándola, acabaron por arruinarse. ¿Por qué introdujeron a ciegas la “reorganización” siguiendo a la Unión Soviética?

Si éstas procedieron así, estuvo muy relacionado con su liberación por el ejército soviético. Sus pueblos no alcanzaron la liberación con sus propias fueras. Después de haberlas emancipado, el ejército soviético reunió a los que eran partidarios del movimiento comunista y los colocó en el poder, razón por la cual, inevitablemente, adoraban a la Unión Soviética.

La ex Unión Soviética, si otros países socialistas no le hacían coro, los tildaba de malos y ejercía presiones sobre ellos, diciendo que se alejaban de los principios socialistas e internacionalistas.

Sin embargo, ninguna presión ejercida por la ex Unión Soviética tenía efecto sobre nosotros. En el pasado, Kruschev me pidió que también Corea ingresara en el CAME, pero no lo acepté. En esa ocasión le dije: aunque no entremos en el CAME, si construimos bien el socialismo apoyándonos en nuestras fuerzas, esto significará,

precisamente, nuestra fidelidad al internacionalismo; si no pedimos dinero a la Unión Soviética y vivimos por nuestra cuenta, resultará que en tal medida aliviaremos a su país de una carga, ¿no es así?

Desde entonces, los soviéticos nos trataron con frialdad. En el pasado, con motivo del Primero de Mayo o del aniversario de la Resolución Socialista de Octubre, la Unión Soviética presentó la consigna: “ ¡Viva la gran comunidad socialista!”, que significaba la de los países miembros del CAME. Por eso, las naciones socialistas como la nuestra que estaban fuera de esa organización, fueron excluidas de esos ¡vivas! Así, pues, una vez dije a los soviéticos: es injusto que lancen la consigna “¡Viva la gran comunidad socialista”; si desean, digan que ¡vivan los países socialistas!; aunque no hemos ingresado en el CAME, construimos con éxito el socialismo. Finalmente, los países socialistas de Europa Oriental, países miembros del CAME, que practicaban el servilismo a las grandes potencias, se arruinaron, pero nosotros que no entramos en el CAME, manteniendo nuestra independencia, sobrevivimos ilesos.

Por otra parte, en las naciones de Europa oriental los gobernantes practicaron el burocratismo, en detrimento de las exigencias socialistas y los intereses de sus pueblos. El subjetivismo y el burocratismo son totalmente incompatibles con la sociedad socialista. En la sociedad capitalista la economía pertenece a los individuos y por tanto su gestión no es muy influenciada si los gobernantes practican el burocratismo. En contraste con esto, la economía socialista es de propiedad colectiva, razón por la cual si los dirigentes del Estado ejercen el subjetivismo y el burocratismo, traerá una grave consecuencia a la edificación

económica. Al mismo tiempo, si imponen a los pueblos cosas que están en total desacuerdo con sus intereses, esgrimiendo el burocratismo, pueden aislarse de ellos. Por tanto, en la sociedad socialista los funcionarios no deben practicar ni el subjetivismo, ni el burocratismo. Si el subjetivismo crece, se convierte en burocratismo. Repito que en los países de Europa oriental se derrumbó el poder socialista por culpa de sus gobernantes que practicaron el burocratismo.

La segunda causa de la ruina de los países socialistas. En la sociedad capitalista, además de los que administran al Estado, están los que gestionan la economía, así que aunque los gobernantes del Estado cometen errores en la política, practicando el burocratismo, no afectará mucho a las personas que se dedican a ganar dinero. Sin embargo, en la sociedad socialista es diferente la situación. Aquí, las masas populares son las dueñas del poder estatal y de los medios de producción y, por eso, los funcionarios directivos deben compenetrarse siempre con las masas para conocer sus demandas y administrar el Estado y la economía según sus exigencias y opiniones. No obstante, en el pasado los dirigentes de los países socialistas de Europa Oriental no procedieron así, sino que ejercieron la política mirando sólo el techo de la oficina o a Moscú. Si las personas ni aceptaban gustosas sus opiniones subjetivistas por no concordar con las de las masas o con la realidad, se las imponían de modo burocrático. El resultado fue que se aislaron del pueblo, lo que al final trajo la grave consecuencia de que fracasara el socialismo.

Si el socialismo fue destruido en las antiguas naciones socialistas de Europa Oriental se debió a que sus dirigentes cayeron en el error de

ser serviles a las grandes potencias y de practicar el burocratismo, y nunca fue porque el propio régimen socialista adoleciera de problemas. El socialismo no es malo.

En la lucha revolucionaria y la labor de construcción, lo más importante para el pueblo de cada país es impulsarlas confiando en sus fuerzas y haciéndolas a su manera.

… …

Nadie regala la revolución. Deben alcanzar la victoria de la revolución combatiendo con sus fuerzas. Si los países ex socialistas de Europa Oriental se arruinaron, se debió, principalmente, a que sus dirigentes no hicieron la revolución confiando en la fuerza de los pueblos y a su manera, sino apoyándose en otros, empapados en el agua del servilismo a las grandes potencias.

Ellos adolecían del grave servilismo a la Unión Soviética. Imitaban todo lo que hacía este país y aceptaban sin bases las directivas de Moscú. Repito que practicaban el burocratismo, copiando el estilo de la Unión Soviética. Trabajaban desdeñando la voluntad de sus pueblos y se burocratizaron, razón por la cual se aislaron de estos.

En la sociedad capitalista no ocurre algo grave, aunque los gobernantes practican el burocratismo. Esto tiene que ver con la naturaleza de esa sociedad basada en el individualismo. Por muy grave que sea el burocratismo de los gobernantes, no ejerce gran influencia en la sociedad. Independientemente de que se practiquen el burocratismo o algo parecido, para los que ganan dinero basta con acumularlo y es inevitable que sigan existiendo los explotadores y los desempleados.

Empero, en contraste con la sociedad capitalista, en la socialista, basada en el colectivismo, es inadmisible que los funcionarios directivos practiquen el burocratismo, pues esto trae una grave consecuencia a la sociedad. Como que es una sociedad para el pueblo, es necesario que los dirigentes siempre se compenetren y convivan con él para conocer qué demanda y cómo trabaja y vive, a fin de ejercer una política según sus exigencias.

… …

En ocasión del aniversario de la Revolución Socialista de Octubre del Primero de Mayo, la ex Unión Soviética lanzó la consigna: "¡Viva la gran comunidad socialista!", que significaba la constituida por los países miembros del Consejo, por eso excluyó de los que merecieran gritarla a los no miembros. A esta organización se incorporaron todos los países ex socialistas de Europa Oriental y Mongolia, pero nuestro país no. Una vez, me encontré con Kruschev y me aconsejó que también Corea ingresara en el Consejo de Ayuda Mutua Económica. Después de escucharle, le respondí que ya era bastante que hubiéramos suscrito el tratado de alianza, que no nos incorporaríamos en ese Consejo y construiríamos por nuestra cuenta el socialismo. Desde aquel entonces, los dirigentes de la ex Unión Soviética ni siquiera tenían mente a nuestro país.

El Consejo de Ayuda Mutua Económica trazó el plano y lo impuso en los países miembros, y éstos debieron cumplir lo que él exigía. Si hubiéramos ingresado en él, no habríamos construido el socialismo según nuestra voluntad, porque nos hubieran impuesto el plan que nos obligara a construir en tal escala y generar tal cantidad de electricidad.

Aunque quisieran levantar un teatro, los países miembros no podían hacerlo libremente antes de recibir la aprobación del Consejo.

Ahora en nuestro país existen muchos teatros; si hubiéramos tratado de construirlos con aprobación del Consejo, quizás no hubiéramos edificado ninguno. Y desde hace mucho tiempo veníamos aplicando el sistema de enseñanza obligatoria general y asistencia médica gratuita a expensas del Estado y la sociedad; si hubiéramos ingresado en el Consejo de Ayuda Mutua Económica, éste no nos hubiera prestado el dinero necesario para ello. En fin, no hubiéramos podido menos que someternos a esa organización fabricada por la ex Unión Soviética. En tal caso, ¿cómo podaría decirse que nuestro país era un digno Estado soberano e independiente? Aquellos países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica fueron, aunque no lo fueran de nombre. Como quiera que los gobernantes de la ex Unión Soviética sabían bien que ejercer presión sobre nosotros no servía para nada, ni siquiera visitaron con gusto nuestro país.

La estrategia de los imperialistas: “paso pacífico”

En la actualidad, los imperialistas atacan al socialismo con el método de efectuar una guerra sin uso de fusiles ni cañones según su estrategia de “paso pacífico”. Como consecuencia, surgen fenómenos de todo tipo en el movimiento socialista. Algunos ya fueron vencidos, otros dan pasos hacia atrás, y otros se rinden ante los enemigos, abandonando el socialismo. Se puede decir que hoy el movimiento socialista pasa una prueba. Pero eso no debe ser motivo para desanimarnos.

… … de las grandes pruebas que sufre el movimiento comunista internacional en los últimos años. La estrategia imperialista de la “transición pacífica” dejó en ruinas a todos los países socialistas de Europa Oriental, incluyendo la ex Unión Soviética, lo cual provocó serias confusiones y distintas anormalías en los partidos comunistas de países capitalistas. Algunos adoptaron otro nombre para sus partidos, otros abandonaron las consignas comunistas e incluso los hubo que acabaron descomponiendo su organización. Pero este fenómeno de abandono del socialismo no ha ocurrido casi en la América Latina. Nos complace que en esta región el movimiento socialista sigue avanzando, bajo la influencia del Partido Comunista de Cuba.

(3) el movimiento de la restauración del socialismo

En abril de 1992, fue publicada la declaración de defender y desarrollar el socialismo en la capital Pryongyang de la RPDC. Esto demuestra que el socialismo está vivo en el corazón de los pueblo y no puede detener la tendencia de la humanidad dirigida al socialismo.

El Gran Líder Camarada Kim Il Sung declaró de los problemas en frustrar las maniobras anti socialistas de los reaccionarios y los imperialistas, restaurar el socialismo y en acelerar su movimiento con la convicción firme de la inevitabilidad de la victoria del socialismo en las ocasiones de las entrevistas con los personajes extranjeros.

Publicación de la Declaración Pyongyang

En abril de 1992, numerosas delegaciones y delegados de partidos políticos, procedentes de distintos países del mundo, visitaron a nuestro país con motivo de mi 80 aniversario, y se aprovecharon de su cita en Pyongyang para deliberar y hacer pública una declaración sobre la defensa y el impulso de la causa socialista. Fue un acontecimiento del todo plausible que perseguía el objetivo de poner punto final a la recesión en que se hallaban los partidos de tendencia socialista y prepararse para continuar su movimiento. Desde entonces ha transcurrido casi un año. Los pueblos de la antigua Unión Soviética y de otros países de Europa Oriental se arrepienten hoy de haber abandonado el socialismo y regresado al capitalismo, debido a lo cual se han vuelto desempleados u pordioseros. Ellos supusieron que así recibirían muchas ayudas de Estados Unidos, pero el resultado fue nulo. En la actualidad el movimiento socialista se ha liberado de la frustración para ir estado del retroceso para recuperar su avance. Los partidos de tendencia socialista se están reorganizando en la antigua Unión Soviética y demás países de Europa Oriental. También en América Latina y Asia tomaron su tregua para preparar su nuevo impulso.

El socialismo que está vivo en el corazón de los pueblos

Aunque los imperialistas cacarean que el socialismo dejó de existir, aún sobrevive en la mente de los pueblos y surgen nuevos movimientos por su revitalización. Pensamos que en un momento como el de ahora, los partidos que aspiran al socialismo deben unirse para echar a andar

de nuevo el motor y avanzar con pasos firmes.

El ejemplo innecesario a buscar

A la luz de las históricas lecciones del movimiento socialista, en la lucha por el socialismo es muy importante mantener con firmeza la independencia. En particular, la época actual es la de la independencia. El partido de cada país debe avanzar con convicción por el camino del socialismo, enarbolando la bandera de la independencia, de acuerdo con las demandas de esta época.

Consideramos que es innecesario que los partidos que aspiran al socialismo busquen algún patrón para la revolución y la construcción. La situación es diferente en cada país. Por eso, no existe ni puede existir una receta que se ajuste a todas las situaciones. El Marxismo no es un dogma, sino una teoría creadora. Tanto Lenin como Stalin se negaron a tratarlo de manera dogmática. Opinamos que el partido de cada país debe realizar a su manera la revolución y la construcción, desde una posición independiente. Corea tiene que hacerlo a su manera y lo mismo pasa con Suecia.

3) El fortalecimiento y el desarrollo del movimiento de los No Alineados

Los trabajos duros del Gran Líder Camarada Kim Il Sung por la independización global y el desarrollo y el fortalecimiento del Movimiento de los No Alineados son destacados.

El siglo 20 era el siglo en que se fortaleció y desarrolló ese movimiento en la escala mundial y el movimiento de la independización se intensifico.

Los imperialistas y los dominacioncitas maniobraron frenéticamente por detener y frustrar el movimiento independiente del mundo y el Movimiento de los No Alineados pero no podían detenerlo ni oponerlo.

No podemos pensar del desarrollo sano del Movimiento de los No Alineados y el movimiento de la independización del mundo superando las pruebas y dificultades a parte de las actividades ideo-teóricas activas del Presidente Kim Il Sung.

El Presidente Kim Il Sung presentó las orientaciones, ideologías y teorías preciosas en cuanto al fortalecimiento y el desarrollo del Movimiento de los No Alineados y el movimiento de la independización global en las entrevistas con los personajes del mundo político y social de varios países.

Son declarados de forma científica numerosos problemas teóricos y prácticos como el problema de mantener firmemente la independencia, problema de intensificar la unidad y la cooperación y el problema de detener las maniobras.

El papel del Movimiento de No Alineados que juega en el desarrollo de la situación mundial

Este Movimiento, que ha surgido en el escenario histórico en reflejo de esa tendencia, ha desempeñado hasta la fecha un destacado

papel en el desarrollo de la revolución mundial y en la vida política internacional.

Rechazó resueltamente los obstinados empeños de las grandes potencias para dividir el mundo en bloques y en esferas de influencia y luchó con energía contra todas las formas de agresión, injerencia, sojuzgamiento y desigualdad. Hasta la fecha, contribuyó en gran medida a defender los derechos de los pueblos a la independencia, preservar la paz y la seguridad en el mundo, apoyar a los pueblos oprimidos en su lucha antiimperialista por la liberación nacional, impedir las arbitrariedades de los imperialistas en las relaciones internacionales, así como a solucionar los problemas de carácter mundial de acuerdo a los intereses de los pueblos progresistas.

La lucha conjunta de los no alineados contra el imperialismo y por la soberanía, ejerce una gran influencia sobre el desarrollo de la situación internacional y el proceso de transformación revolucionaria en el mundo.

El Movimiento de los No Alineados se amplía y fortalece más cada día que pasa, y desempeña un papel importante en el escenario internacional. Cuando los países no alineados-que compre3nden un amplio territorio del mundo, cuentan con un gran número de habitantes y poseen el arma que significan las materias primas y los combustibles –luchen firmemente unidos, podrán acorralar a los imperialistas y acelerar su derrota. Además, si estos países se unen con firmeza y se apoya y cooperan estrechamente, pueden construir con éxito una nueva sociedad, prospera e independiente, sin necesidad de la ayuda y molestia de las grandes potencias.

Al desarrollar en gran escala el Movimiento No Alineado los países tercermundistas, los emergentes, sobre todo los no alineados también están cumpliendo un importante papel en defender la paz mundial y aliviar la tirante situación internacional.

Gracias a su aspiración en el escenario de la historia como fuerza política independiente y a su desarrollo como movimiento internacional de gran dimensión, las fuerzas independientes antiimperialistas se fortalecieron de modo decisivo mientras las fuerzas reaccionarios imperialistas se debilitaron seriamente.

Hoy día, el Movimiento NOAL desempeña un relevante papel en el progreso de la situación mundial y en la solución de los problemas internacionales. Por la lucha común de os países no alineados se resuelven con justeza diversos problemas internacionales, de acuerdo con la demanda y los intereses de los pueblos de los países emergentes, y se desmorona paulatinamente el viejo orden que permitía a las potencias obrar con arbitrariedad en la arena internacional llevando la batuta en todos los problemas. El Movimiento NOAL presta un inmenso aporte a la defensa de la soberanía de los pueblos de los países emergentes contra todo tipo de dominación e intervención, subyugación y desigualdad, y a preservar la paz y la seguridad en el mundo contra la política de agresión y de guerra de los imperialistas.

Baluarte firme de antimperialismo, anticolonialismo

Este es un poderoso movimiento contra la agresión y el saqueo del imperialismo y el colonialismo, y los países no alineados constituyen

una potente fortaleza antiimperialista y anticolonialista, un reto a las fuerzas del imperialismo.

En el pasado, los países no alineados eran colonias de los imperialistas, pero han logrado su independencia nacional. Los imperialistas los oprimieron y explotaron cruelmente y aun después de haber logrado la independencia nacional, prosiguen su agresión e intervención en esos países y hacen maniobras virulentas para explotarlos con métodos neocolonialistas. Así pues, entre los países no alineados y los imperialistas siguen existiendo serias contradicciones y se libra una aguda lucha.

Hoy los países no alineados combaten con dinamismo contra la agresión, la intervención y el saqueo del imperialismo, en defensa de la soberanía nacional y por la justa solución de los asuntos internacionales.

La ampliación y el desarrollo del Movimiento de Países No Alineados asestan duros golpes a los imperialistas y contribuyen grandemente a la anticipación del triunfo de la causa común antiimperialista de los pueblos del mundo. Además, este Movimiento da fuerte estímulo a los pueblos del Tercer Mundo en su lucha por la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad y fortalece la unidad y la cooperación entre los diversos países del mundo.

Los países no alineados y los del Tercer Mundo son grandes fuerzas antiimperialistas y revolucionarias de nuestra época, que se enfrentan a las fuerzas imperialistas, y seguros ejércitos aliados de las fuerzas socialistas.

Los países del Tercer Mundo son aquellos que antes eran colonias del imperialismo y luego lograron su independencia nacional. En el

pasado, los imperialistas oprimieron y saquearon brutalmente a esos países, y después de su independencia maniobran también virulentamente para agredirlos y saquearlos con métodos neocolonialistas. Por lo tanto, entre los países del Tercer Mundo y los imperialistas siguen en pie serias contradicciones y se libran enconadas batallas.

Actualmente, los países del Tercer Mundo luchan con dinamismo contra las agresiones e intervenciones de los imperialistas y por su desarrollo independiente.

Hoy todos los pueblos del mundo exigen el zazusong y se oponen a toda clase de subordinación. En especial, los pueblos de los países del Tercer Mundo, que obtuvieron recientemente su independencia, liberándose del yugo imperialista y colonialista, levantan en alto la bandera del zazusong. Ellos libran una lucha dinámica para desbaratar las maniobras de agresión, saqueo e intervención de los imperialistas, y así defender la independencia política y los intereses económicos de sus países, así como para derrocar el viejo orden establecido por los imperialistas en la palestra internacional e implantar otro nuevo, equitativo. Los pueblos del Tercer Mundo son seguros aliados de las fuerzas socialistas.

En las filas del Movimiento de Países No Alineados se encuentran agrupados los países del Tercer Mundo, que reclaman el zazusong, y los países revolucionarios, que luchan con valentía contra el imperialismo.

Que los países en revolución se alisten en gran número en las filas de este Movimiento y que lo amplíen y desarrollen más tiene un

significado importantísimo.

La independencia antiimperialista es la aspiración y principio fundamental del Movimiento de los Países No Alienados

El antimperialismo y la independencia vienen a ser el ideal fundamental de NOAL.

En las circunstancias actuales, con vistas a conjurar el peligro de una nueva guerra y preservar la paz en el mundo, en el verdadero sentido de la palabra, hay que llevar a cabo una lucha más enérgica que nunca contra el imperialismo.

Evitando dar batalla al imperialismo y reconciliándose con él sin principios es imposible lograr una paz verdadera. Sólo mediante la lucha decidida contra los imperialistas se pueden detener y frustrar sus maquinaciones de agresión y de guerra y mantener la paz en la Tierra. Todas las fuerzas del planeta amantes de la paz no deben dejarse engañar por la “paz” hipócrita cacareada por los imperialistas, sino aguzar la vigilancia respecto a sus patrañas de agresión y de guerra y mantener un dinámico combate contra ellos.

Para llevar a cabo una lucha enérgica contra el imperialismo es necesario que todas las fuerzas antiimperialistas, estrechamente unidas, constituyan un frente antimperialista en el plano internacional.

Hoy, los imperialistas, acaudillados por los norteamericanos, forman una alianza contrarrevolucionaria con el objetivo de reprimir la lucha revolucionaria de los pueblos y hacer reales sus ambiciones

agresivas. En estas condiciones, las fuerzas antimperialistas del mundo-que son los países auténticamente socialistas, los tercermundistas, el movimiento comunista y el obrero internacionales, el movimiento de liberación nacional en las colonias y todos los demás movimientos democráticos-, tienen que crear un amplio frente unido antimperialista a escala mundial, aislar por completo al imperialismo y asestarle golpes colectivos en todas las zonas y todos los frentes. Así se debe lograr que se vea obligado a tomar el camino de la paz.

Si los pueblos de los países auténticamente socialistas, de los tercermundistas y todos los demás pueblos de la Tierra amantes de la paz despliegan, firmemente mancomunados, un enérgico combate contra el imperialismo, podrán con toda seguridad hacer fracasar sus maquinaciones provocativas de una nueva guerra y salvaguardar la paz y la seguridad en el mundo.

Los imperialistas hacen esfuerzos perversos por mantener continuamente su viejo orden económico internacional y saquear los bienes de los pueblos del Tercer Mundo. En esas condiciones, los pueblos tercermundistas deben impulsar sin cesar una lucha vigorosa contra los imperialistas, defensores del viejo orden económico internacional, y fortalecer la solidaridad entre sí. La solidaridad combativa de los pueblos del Tercer Mundo es una firme garantía para derrocar eficazmente al caduco orden económico internacional.